



EL COLEGIO DE MICHOACÁN, A.C.
Centro de Estudios Arqueológicos

**Zaragoza, Michoacán: un diagnóstico de percepción social sobre su
patrimonio arqueológico**

Yesenia Silva Rivera

Tesis para optar por el grado de Maestra en Arqueología

Directora de tesis: María Antonieta Jiménez Izarraraz

Asesora: Eugenia Fernández-Villanueva Medina

Asesora: Magdalena A. García Sánchez

31 de agosto de 2021

Resumen

Esta investigación presenta un diagnóstico de percepción social sobre la relación que los actuales habitantes de Zaragoza (municipio de La Piedad, Michoacán) han establecido con el patrimonio arqueológico que se localiza en esta localidad. El objetivo fue identificar las razones que han generado actitudes positivas y negativas hacia dicho patrimonio, y presentar a los restos arqueológicos como posibles agentes de bienestar social; en este sentido, sostener que el patrimonio arqueológico puede ser de ayuda en la resolución de problemas que enfrentan los actuales habitantes.

Los resultados de este trabajo evidencian ante los arqueólogos la necesidad de que la sociedad tenga una participación activa en la conformación de los proyectos, así como en las propuestas de uso y aprovechamiento del patrimonio arqueológico, ya que esto fomenta la apropiación de estos bienes. Asimismo, es importante fomentar ante la sociedad la responsabilidad sobre su conservación, de otra manera, hay que ser conscientes como investigadores de las consecuencias que la omisión tiene para la sociedad y para el patrimonio, y sobre todo los alcances de su intervención, principalmente cuando no se logran cumplir las promesas comprometidas.

Abstract

This thesis presents a diagnosis of social perception on the relationship that the current habitants of Zaragoza (municipality of La Piedad, Michoacán) have established with the archaeological heritage located in this town. The objective was to identify the reasons that have generated positive and negative attitudes towards said heritage, and to present the archaeological remains as possible agents of social welfare; in this sense, to argue that archaeological heritage can be helpful in solving problems faced by current habitants.

The results of this work show archaeologists the need for society to have an active participation in the conformation of the projects, as well as in the proposals for the use and exploitation of the archaeological heritage, since this encourages the appropriation of these assets. Likewise, it is important to promote society's responsibility for its conservation, otherwise, we must be aware as researchers of the consequences that the omission has for society and for heritage, and above all the scope of its intervention, especially when the promised promises are not fulfilled.

A mi amada familia:

Mi madre Ma. Marcos

Mis hermanos Guillermo y Rubén

Mis sobrinos Israel e Isabel

Y mi cuñada Teresa

Por su apoyo y amor brindados a pesar de la distancia.

Agradecimientos

Esta investigación fue posible gracias a un gran número de personas e instituciones que me brindaron su apoyo en estos años. Agradezco a CONACYT por apoyar el desarrollo de esta investigación mediante la beca que me permitió realizar mi posgrado, además de la infraestructura académica y logística a la que me dieron acceso.

Al Colegio de Michoacán A.C. por brindarme un espacio en el que logre obtener una serie de herramientas para convertirme en una mejor investigadora y ciudadana. A los investigadores que me impartieron clases y me brindaron sus conocimientos con la finalidad de impulsar mi crecimiento profesional, que me invitaban a ser más crítica en mis lecturas aunque en ocasiones me resultara difícil.

Dr. Paul Kersey, profesor de inglés que fue muy paciente y me ayudó a mejorar mi lectura de textos en lengua inglesa, además de ser un excelente maestro que evidenciaba lo que se puede lograr cuando las personas realizan una actividad que les gusta y hacen todo lo posible por obtener los mejores resultados, su método de enseñanza me gusto y sirvió mucho.

Dra. Magdalena García por apoyarme en la redacción y construcción de esta investigación. Sus consejos, su seguimiento a mi trabajo y los ánimos que constantemente me brindaba fueron fundamentales para que pudiera concluir con este trabajo, muchas gracias por su dedicación.

Mtra. Eugenia Fernández, mi asesora, por toda la información que me brindó sobre el proyecto arqueológico de Zaragoza, por sus consejos, su paciencia, su disposición y todas las cosas que realizo para ayudarme en mi estancia de posgrado, además de ser la persona que me presentó al COLMICH como una institución en la que podía realizar mis estudios.

A la Dra. Antonieta Jiménez por marcar la pauta de lo que la vinculación social significa. En sus clases siempre nos invitó a reflexionar sobre los usuarios del patrimonio y el compromiso social de los arqueólogos. También le agradezco que me ayudara en el diseño de los cuestionarios para mi trabajo de campo y por las observaciones que me realizó como mi directora.

A todas las personas de Zaragoza que me ayudaron en mi trabajo de campo, Juan Antonio Melgoza Quintero, Benjamin Cervantes López, Rafael Mesa Solorio, Serafina Melgoza Guillen, Ramón Laguna Méndez, Simon Berber Berbin, Juan Melgoza, Roberto Sepulveda León, María de la Luz García Melgoza, Rosa Cervantes Guillen, María José León Sepulveda, Martha Sepulveda Segura, María Cervantes León, Sara Quintero, Luz Elena Quintero Solorseno, Ángel Quintero, Juan Ramón Lagunas Mesa, Raúl Cervantes López, Antonio Laguna Mesa, Yolanda Zamora Sarate, Adela Córdoba Laguna, Benito Melgoza Quintero, Luis Quintero, Filiberto Bravo Sepulveda, Vicente Cervantes López, Francisco Javier Hernández Cervantes, José Alfredo Quintero, Jesús Quintero Solorson, Dolores García, Piedad Salazar Bravo, Joel Martínez Gómez, Mario Melgoza, Rafael Melgoza Quintero, Alvaro Quintero, José Luis Lagunas Méndez, Ana María Villalpando, Isidro León Martínez, María Guadalupe López,

Josefina Melgoza Alanís, Norma Mesa, Guadalupe Martínez Valadez, Silvia Susana Mesa, Sergio Guillen Morales, Luci, Guillen, Mariela Arias Villalpando, Miriam Noemi Solorzano Córdoba, Juana Córdoba Melgoza, María Trinidad Martínez Rodríguez, Viviana Meza, José Fernando Solano, María de la Luz León Rodríguez, Karen Anai Martínez León, Janeth Meza, Juan Ramón Hernández Hernández, María José León Sepulveda, Alejandra Ramos Arias, Claudia Karina Villalpando León, Fátima B., Marlen Sánchez, Eduardo Sanchez, Brenda A. Sepulveda García, María de Jesús Hernández Cervantes, Rosa Villalpando Ruiz, Josefina Hernández de la Torre, Milagro de Jesús León Córdoba, Ramiro Sánchez Martínez, Consuelo Villalpando, Fabiola Aguirre Zendejas, María Aurora Pulido Melgoza, Brayan Geobany Mesa Quintero, María de Lourdes Melgoza Quintero, María Guadalupe Melgoza Cervantes, Celestina Quintero Enriquez, Fernando Cervantes, María Jesús Cervantes Ríos, Marta Elena Servantes Melgoza, José Trinidad Martínez León, Dolores Sepulveda Enriques, José Cervantes León, Ramon Melgoza Cervantes, Isabel Córdoba León, Juana Berver López, Juan Ramos Guillen, Ma. Rosa Morales Rodríguez, Ofelia Córdoba, Francisco León Hernández, Margarita Hernández López, Luis Martin León, María Elena Laguna Cervantes, Gustavo Alexis Ramos Arellano, Jesús Lagunas León, Guadalupe Enriquez, Cristina Enriquez Guillen, José de Jesus Aguirre Cordoba, Lizeth Martinez Melgoza, María Isabel León Ramírez, Josefina León Córdoba, Genoveva Ramírez, Ana María Melgoza García, Ricardo Lagunas Gómez, Ricardo Lagunas Gómez, María Guadalupe Delgado, Fernando Ramos Méndez, José Luis Lagunas Cervantes y Araceli Estefanía Lagunas León. Todas estas personas, me regalaron su tiempo al responder mis constantes preguntas y me enseñaron la importancia de escuchar a los miembros de las localidades al momento de diseñar proyectos arqueológicos de investigación.

Un especial agradecimiento a las familias Lagunas León (Araceli, Sandra, Jesús y Tomy), Lagunas Mesa y a la señora Lupita León Martínez por brindarme hospedaje y cuidarme como una madre, los integrantes de estas familias me ayudaron a ser recibida por los miembros de Zaragoza.

Gracias al señor Gerardo Martínez (encargado del orden de la localidad) por su disponibilidad a contestar mis constantes preguntas y por apoyarme como figura de autoridad ante los miembros de su localidad.

Al Dr. Efraín Cárdenas por contarme las razones que lo impulsaron a diseñar el proyecto arqueológico de Zaragoza y decirme los eventos que han ocurrido desde la implementación de este proyecto hasta el 2019.

A Diana Vega, responsable de la biblioteca, por ayudarme a conseguir los libros que necesite en mi estancia durante el posgrado y por su amistad.

Gracias a mi familia por todo el apoyo que me brindaron en estos años, principalmente a mi madre que siempre busco la manera de ayudarme, motivarme a cumplir mis sueños y con su ejemplo recordarme que sin importar las dificultades es importante continuar y no rendirse.

Un especial agradecimiento a mis amigas Mar y Cynthia por todos los consejos que me brindaron y por su compañía. Gracias a Fernando Azúa por tenerme paciencia,

por sus amplias conversaciones sobre mi tesis, por darme ánimos para concluir esta investigación y por su ayuda con la lengua inglesa.

A todas aquellas personas que me acompañaron en este viaje, ¡muchas gracias!

Índice

Introducción	9
El patrimonio arqueológico y el poblado actual de Zaragoza, Michoacán.	13
Pregunta de investigación	17
Objetivo general	17
Objetivos específicos	17
Hipótesis	18
Capítulo I. Marco teórico conceptual	19
1.1 Patrimonio	21
1.2 Identidad	23
1.3 Los valores del patrimonio	25
1.4 Colaboración y cooperación	32
1.5 Gilles Lipovestsky, una visión de la sociedad contemporánea	34
Capítulo II. El caso de estudio: Zaragoza, La Piedad, Michoacán	37
2.1 Información geográfica de la localidad de Zaragoza	37
2.1.1 Nivel educativo	38
2.1.2Actividades económicas	39
2.1.3 Infraestructura	40
2.1.4 Migración	41
2.1.5 Los problemas en Zaragoza	42
2.2 Antecedentes de investigación en Zaragoza	44
2.2.1 Estudios arqueológicos	44
2.2.2 Estudios antropológicos	46
2.2.3 Las inversiones que se han realizado en Zaragoza	47
2.3 El INAH y el patrimonio arqueológico de Zaragoza	52
2.3.1 El marco legal	52
2.3.2 El uso social del patrimonio	54
2.3.3 La participación de las autoridades municipales	55
2.3.4 Las acciones que quedan pendientes para el INAH en Zaragoza	58
Capítulo III. Diagnóstico de percepción social	60
3.1 Indicadores	60
3.1.2 Grupos de informantes	64
3.1.3 Generación de datos	69
3.2. Resultados del trabajo de campo.	72
3.2.1 Tema 1. El patrimonio de los habitantes de Zaragoza	73
3.2.2 Tema 2. La gente de Zaragoza y el sitio arqueológico	75

3.2.3 Tema 3. Los habitantes de Zaragoza y los investigadores responsables del proyecto arqueológico.....	80
3.2.4 Periódico am	85
Capítulo IV Análisis e interpretación sobre el diagnóstico y propuesta	91
4.1 Zaragoza, crónicas de una desvinculación anunciada	91
4.2 La divulgación significativa: una herramienta útil para acercarse a la propuesta de solución de los problemas de desvinculación patrimonial en Zaragoza	104
4.3 Los zaragoceños y sus intereses en el patrimonio. Propuesta de temas para el desarrollo de un guión divulgativo	107
4.4 La cooperación y sus aportaciones a la sociedad contemporánea. ¿Qué puede hacer el patrimonio por ti?	110
Conclusiones	123
Bibliografía	127
Anexos	134
Cuestionarios por grupos de informantes	134
Índice de acrónimos	139

Introducción

El interés por la divulgación y la protección del patrimonio arqueológico fueron los aspectos que impulsaron esta investigación, en primera instancia se trataba de un proyecto que empleaba nuevas tecnologías, es decir modelos tridimensionales virtuales de sitio arqueológico al igual que en el proyecto de la UNAM y el INAH de reconstrucción virtual de zonas arqueológicas tridimensionales (Pliego, García Aguirre, García Figueroa, García Quiroz, Rodríguez, González, Garza, González Crespo y Alvarado 2014), para ello planeaba implementar la metodología de Dueñas (2014:65) pero al revisar las investigaciones realizadas por Gándara (2015, 2018 y 2019), Jiménez (2005) y González, Feliu, Ibáñez y Hernández (2017) se volvió evidente que la divulgación no se centra de manera exclusiva en el medio de comunicación, lo que más importante es el desarrollo de planes de interpretación donde se considere a las personas que van a recibir la información (su contexto, inquietudes y necesidades) y los mensajes que se desean transmitir.

El segundo proyecto que diseñe estaba orientado comprender la situación actual del patrimonio arqueológico en Zaragoza y a generar una propuesta de divulgación para los habitantes de esta localidad, para poder entender las condiciones actuales del sitio arqueológico en esta localidad era necesario hacer un estudio en el que se considerara a todas las personas que tienen o han tenido una relación con este patrimonio y documentar la interacción entre estos actores así como las acciones que han realizado desde que inició el proyecto arqueológico hasta la fecha, los resultados que este estudio arrojará serían la base para el diseño del proyecto de divulgación, esta segunda propuesta concluye con la implementación del guión de divulgación y una primera evaluación de esta herramienta. Lamentablemente debido al tiempo disponible para esta investigación el presente proyecto se centra únicamente en la documentación de la percepción social y los usos que las personas de Zaragoza tienen con su patrimonio arqueológico y cómo han influido en esto instituciones como el INAH y las autoridades municipales, las expectativas que se han generado por parte de cada uno de los grupos que han participado en la investigación y rescate de este patrimonio, las consecuencias que ha tenido el incumplimiento de compromisos (por parte de las autoridades locales y estatales a los pobladores actuales de Zaragoza), en el patrimonio arqueológico y algunas propuestas para mejorar la relación entre grupos que interactúan con el

patrimonio, además de la mención de algunos temas que pueden fomentar el desarrollo de vínculos entre los zaragozanos y su patrimonio arqueológico.

La construcción de un guión de divulgación es de suma importancia para la protección del patrimonio, pues en él se expone de una manera clara para la sociedad las razones por la que el patrimonio es valioso, es decir que mediante esta herramienta se puede dar una comunicación clara entre los especialistas del patrimonio y la sociedad, elemento que es fundamental si lo que deseamos es preservar el patrimonio arqueológico y fomentar su uso sustentable para el desarrollo de los grupos que interactúan con él, pero si queremos diseñar un guión con mayores posibilidades de éxito debemos conocer al grupo receptor de los mensajes que vamos a transmitir mediante el guión específico. Reconociendo la importancia del estudio preliminar de los receptores del guión divulgativo esta investigación se divide en cuatro capítulos.

En el primer capítulo se presentan los conceptos que se emplearon para explicar la relación que tienen los habitantes de Zaragoza con su patrimonio arqueológico e identificar cómo se puede mejorar dicha interacción. La identidad es uno de los conceptos fundamentales para este trabajo ya que en una primera instancia debemos saber cómo se identifican los habitantes de Zaragoza ante otras personas que no son miembros de esta localidad y qué papel juega en esto su patrimonio arqueológico. Los valores que las personas identifican en el patrimonio también son importantes, en este apartado se mencionan los valores que las personas suelen reconocer en el patrimonio de manera más recurrente, como el valor económico, y se contrastan con aquellos valores que los especialistas en patrimonio consideran que poseen prioridad ya que permiten la conservación y el uso social del patrimonio. Los conceptos: cooperación y colaboración, la diferencia entre ambos conceptos debe ser clara para explicar las actitudes y acciones que han realizado los distintos grupos que conforman este estudio y proponer estrategias que ayuden a mejorar el escenario que apreciamos en la actualidad en esta localidad y sitio. Por último expongo la visión de Lipovetsky sobre la sociedad posindustrial, para poder comprender las motivaciones del actuar de los individuos que integran estas sociedades además de los problemas que enfrentan.

El segundo capítulo está dividido en tres apartados, en el primero de ellos se muestra la información geográfica de la localidad de Zaragoza, las condiciones económicas de sus habitantes, los servicios públicos disponibles, el nivel educativo de

la gente, las actividades económicas, la migración y los problemas que tienen los zaragozanos. El segundo apartado presenta las investigaciones arqueológicas y antropológicas realizadas en el sitio arqueológico y la localidad, también las instituciones que han contribuido económicamente al proyecto arqueológico. El último apartado explica cuáles han sido las acciones que el INAH ha realizado en Zaragoza, el marco legal que regula las acciones de los investigadores que integran esta institución, el uso social del patrimonio, la participación que han tenido las autoridades municipales y las acciones que quedan pendientes por parte de las autoridades del INAH con los habitantes de Zaragoza en relación con el patrimonio arqueológico.

El tercer capítulo se divide en dos secciones, en la primera de ellas se explican los parámetros que se emplearon para identificar los elementos que han dado forma a la relación entre las personas de Zaragoza y el patrimonio arqueológico, en los diferentes grupos de personas han interactuado con el patrimonio y los investigadores que lo estudian desde que iniciaron las labores de investigación en esta localidad.

La importancia de cada uno de los grupos se encuentra en cómo los intereses, las expectativas y el tipo de interacción que las personas tienen con los arqueólogos y el patrimonio puede resultar en un mayor interés por participar en actividades que les ayuden a comprender su patrimonio y a apropiarse de él.

La última parte del primer apartado explica los diferentes tipos de herramientas que se emplearon para la recolección de datos en campo y también menciona cómo se seleccionaron las herramientas que se emplearon con cada uno de los grupos.

El segundo apartado está dividido en cuatro partes, las tres primeras son producto de la revisión de los resultados de campo partiendo de los parámetros expuestos en el primer apartado de este capítulo. La primera parte de este apartado se denomina tema 1, aquí encontramos cuales son los elementos que las personas de esta localidad consideran patrimonio, también se exponen las razones que las personas dieron para considerar a dichos elementos como patrimonio y los valores que impulsan dicha selección.

El segundo tema trata de la relación entre zaragozanos y el sitio arqueológico, las expectativas que tienen de este patrimonio, el conocimiento que poseen de estos restos prehispánicos, las acciones que consideran que hace falta realizar en el sitio y los

tipos de actividades que realizan en las inmediaciones del polígono de protección, de los restos arqueológicos.

El tercer tema trata la relación entre la gente de Zaragoza y los investigadores del INAH; este es un tema fundamental debido a que se trata de la institución que más ha tenido relación con la gente de esta localidad, en el tema del patrimonio arqueológico, y las acciones que han llevado a cabo. Todo eso fue clave para comprender cómo es que se generó la imagen que tienen los zaragoceños del sitio arqueológico, la apropiación de este patrimonio y la responsabilidad de su protección.

El capítulo concluye con la presentación de notas del periódico am, medio de comunicación que de 2003 a 2012 le presentó a las personas de La Piedad y localidades periféricas información de las acciones realizadas en el sitio arqueológico de Zaragoza, denuncias de destrucción de este sitio, promesas realizadas por autoridades municipales e instituciones de investigación a la gente de Zaragoza y promoción de este patrimonio para su visita turística, la información expuesta por este diario nos ayuda a comprender cómo se generaron grandes expectativas por parte de la gente de Zaragoza con el patrimonio, el enfoque que le dieron las diversas instituciones a la investigación de los restos prehispánicos y como todas estas promesas se pueden ver reflejadas hoy en día en una gran desilusión, frustración y coraje por parte de los habitantes de esta localidad.

El último capítulo de esta investigación es una reflexión de las consecuencias que tiene un proyecto que fue diseñado por investigadores para la sociedad sin la incorporación de miembros de la localidad donde se planeaba implementar dicho proyecto, el objetivo de esta exposición es presentar la importancia que tiene el incorporar a las personas de Zaragoza en el diseño de futuros proyectos arqueológicos ya que son ellos los que viven las consecuencias de los proyectos arqueológicos y la promoción del patrimonio como un atractivo turístico, es en los habitantes de Zaragoza donde se puede reconocer a los principales protectores del patrimonio y sus usuarios.

En el apartado 4.2 se presentan las características que hacen a divulgación significativa como la mejor herramienta para iniciar la vinculación de las personas de Zaragoza con su patrimonio arqueológico y las ventajas que tiene el generar proyectos que desde su planeación reconocen la importancia de incluir a las personas de las

localidades, en el diseño de dichos proyectos para lograr que las personas puedan reconocer las aportaciones que el patrimonio arqueológico les puede proporcionar.

En el tercer subtema se exponen de manera resumida los temas que, a raíz del trabajo de campo, se identificaron como los de mayor interés para los zaragozanos y las tesis que podrían emplearse en el desarrollo de una propuesta de divulgación.

El capítulo concluye con la reflexión de las contribuciones que el patrimonio arqueológico puede hacer a la sociedad actual, la cual se comporta con indiferencia pura e individualismo (2002:36-41 Lipovetsky). En Zaragoza podemos apreciar a escala local las consecuencias que este tipo de pensamiento, exponiendo a los zaragozanos ante las ventajas que tiene el trabajo cooperativo donde lo vital no es el individuo, la cooperación nos muestra como todas las personas que integran un grupo son importantes y las une más que un propósito común, la una una identidad colectiva es decir son una comunidad.

El patrimonio arqueológico y el poblado actual de Zaragoza, Michoacán.

Uno de los problemas que enfrenta el patrimonio arqueológico es la constante destrucción y saqueo. A pesar de que en México se han implementado medidas legales que mitiguen este tipo de prácticas el escenario al que de manera constante nos enfrentamos los arqueólogos es prueba de la amplia labor que debe realizarse en pro de la protección del patrimonio, ya que no es suficiente la presentación de un documento legal que determine cuál es el trato que se debe dar a los restos materiales que integran al patrimonio arqueológico, es necesario comprender las dinámicas sociales que se desarrollan en referencia a este tema y generar mecanismos que fomenten la vinculación entre las personas y su patrimonio.

La tarea descrita anteriormente no es sencilla, ya que cada uno de los casos de estudio que podemos encontrar, en la bibliografía, posee objetivos específicos y las soluciones que se plantean a las problemáticas que se observan atienden a las características particulares de los grupos de estudio, a pesar de que podemos encontrar

elementos que se comparten no sería correcto pensar que podemos partir de una fórmula mágica para solucionar cualquier problema que surja en este amplio tema.

En Zaragoza, Michoacán se ha presentado saqueo y vandalismo, ejemplo de estas acciones son las fotografías publicadas en 2020 en Facebook como denuncia por el graffiti que se registró en los muros de la estructura 10 (ver imagen 1 y 2) o las notas en el diario am (ver apartado del periódico am). Es atendiendo a este problema que surgen interrogantes cuya finalidad es la búsqueda de estrategias que fomenten la protección del patrimonio de este sitio, partiendo de un análisis de los actuales grupos e instituciones que interactúan con este patrimonio y principalmente aquellos inciden de manera directa en él.



Imagen 1 Graffiti en el muro oeste de la estructura 10 (fotografías proporcionadas por Génesis L. Escobar 26/05/2020)



Imagen 2 Graffiti en el muro sur de la estructura 10 (fotografías proporcionadas por Génesis L. Escobar 26/05/2020).

Una de las razones por las que es importante el estudio en Zaragoza es porque en este lugar es posible estudiar la interacción y percepción de los habitantes e instituciones municipales acerca del sitio prehispánico, presenta la particularidad de que se trata de una localidad en la que se realizó un proyecto arqueológico que tenía la finalidad de abrir al público la zona arqueológica y a pesar de la gran inversión que se efectuó en dicho proyecto no se obtuvieron los resultados esperados por lo que un diagnóstico social nos puede arrojar datos que ayuden a medir las consecuencias que se tienen en este tipo de contextos y las posibles soluciones a acciones que dañen el patrimonio arqueológico.

De acuerdo con Velázquez (2012:5) en Zaragoza se han detectado actividades de saqueo al sitio arqueológico por tres posibles razones: 1) ausencia de apropiación del patrimonio arqueológico por parte de la comunidad, 2) problemas económicos que los llevan a ver al patrimonio arqueológico como algo con lo que se puede lucrar 3) falta de un proyecto de divulgación que articuló un mensaje en torno a la importancia del patrimonio de Zaragoza con base en investigaciones arqueológicas. Atendiendo a la necesidad de un proyecto de divulgación que incorpore las investigaciones arqueológicas sobre el patrimonio de Zaragoza, a la accesibilidad de la información que la directora del proyecto me brindó, las particularidades de este caso de estudio, descritas al inicio de este párrafo, a la intención de generar un proyecto que ayude a una de las localidades cercanas a mi centro de estudio, el cual además ha jugado un

importante papel en la gestión e investigación de este sitio arqueológico y ha realizado compromisos con los habitantes de este lugar, es que se presentó este proyecto, con la intención de generar parámetros que ayuden a atender los problemas que se puedan desarrollar en proyectos similares.

La destrucción del patrimonio arqueológico en esta localidad es visible en las denuncias que los visitantes, trabajadores, locales y autoridades han realizado en medios de comunicación como los periódicos (ver apartado del periódico am), a pesar de que no se tiene claridad en señalar a los responsables de acciones como saqueo y vandalismo a los bienes culturales, si se puede apreciar cómo se han acumulado los daños, además de la falta de recursos económicos para el mantenimiento de la zona expuesta para visita pública, todo lo anterior ha deteriorado más las condiciones del patrimonio, pues la llegada de personas sin una apertura oficial ni la aplicación de protocolos que restrinjan el acceso a zonas ha dañado los elementos arquitectónicos al punto de que se derrumbó parte de una de las plataformas de la zona monumental y no se cuenta con los medios para poder reconstruir, consolidar y estabilizar este edificio, sin olvidar que se ha convertido en un área peligrosa para las personas que acuden a visitar este sitio.

La presencia de visitantes en el sitio también está dañando a los petrograbados debido a que las personas suelen tocar constantemente las rocas que tienen estos motivos grabados, además de pisarlas, recargarse en ellas, intentar remarcar las formas y mover las rocas en las que están plasmados estos motivos. La mayoría de los daños al patrimonio son inconscientes pues no saben donde se encuentran estos motivos debido a la ausencia de delimitaciones y señalética, pero en otros casos puede ser intencional, una de las prácticas comunes entre los visitantes locales y foráneos, de acuerdo con el actual custodio del sitio, es el de arrojar líquidos a las piedras con los grabados para poder distinguir las figuras. Las acciones anteriormente descritas poco a poco han desgastado estos petrograbados y la falta de acciones para frenar este deterioro puede terminar con la destrucción de estos vestigios.

Los vestigios que no han sido desenterrados por los investigadores también se están deteriorando por la falta de implementación de rutas de recorrido, ya que en ocasiones el ganado de los habitantes de Zaragoza ingresa a la poligonal de protección destruyendo y desplazando los vestigios que se encuentran en la superficie, como los restos de muro de las estructuras y materiales cerámicos y líticos.

El daño en el sitio arqueológico no se limita a los bienes patrimoniales arqueológicos, debido a que la infraestructura, establecida por las instancias que han destinado fondos económicos al proyecto, también ha sufrido vandalismo, saqueo y destrucción, como se puede apreciar en el apartado de los resultados.

Para poder atender a los problemas mencionados anteriormente y contribuir con el desarrollo de estudios que ayuden a atender problemas de las localidades adyacentes al COLMICH se presenta este proyecto en el que se desarrolló una investigación que ayuda a comprender cuáles han sido las motivaciones que han impulsado el deterioro del sitio arqueológico, los muebles e inmuebles que se encuentran al interior de su perímetro de protección y área de amortiguamiento, además de la identificación de posibles elementos que ayuden a construir un proyecto de divulgación que fomente la creación de vínculos entre las personas de Zaragoza y su patrimonio arqueológico con la finalidad de promover la protección de este patrimonio.

Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación entre la sociedad actual y el patrimonio arqueológico de Zaragoza, quienes han contribuido a la construcción de esta relación y como se puede mejorar?

Objetivo general

Elaborar un diagnóstico entre los habitantes actuales de Zaragoza para conocer la percepción social y los usos que los Zaragozanos tiene con respecto a su patrimonio arqueológico, además de identificar cuáles han sido las acciones, las personas y las instituciones que han contribuido a la construcción actual que la gente de Zaragoza posee con respecto al patrimonio arqueológico y cuáles han sido las consecuencias para los habitantes de Zaragoza y el patrimonio de dichas intervenciones.

Objetivos específicos

Identificar la relación que tienen los habitantes actuales de Zaragoza con los restos arqueológicos.

Desarrollar una estrategia de divulgación educativa que permita fomentar la conservación del patrimonio arqueológico en el sitio arqueológico de Zaragoza.

Investigar los eventos y personajes que han contribuido en la construcción actual que la gente de Zaragoza posee con el patrimonio arqueológico.

Hipótesis

La elaboración de un diagnóstico es una herramienta fundamental para comprender la relación que existe entre las personas de Zaragoza y su patrimonio arqueológico, una vez que se conozcan a los personajes y situaciones que han moldeado esta interacción entre la gente y su patrimonio se podrán atender aquellas acciones y prácticas que no están fomentando la vinculación de los habitantes de esta localidad con su patrimonio arqueológico y será posible diseñar estrategias de divulgación que fomenten la protección del patrimonio, su uso y su disfrute.

Capítulo I. Marco teórico conceptual

Acercarse al estudio de una localidad con un objetivo de investigación, permite hacerse un panorama del “estado de la cuestión” en la que se encuentra; es decir, hacerse de una imagen de cómo funciona, qué la mueve y en contraste qué la detiene, cómo se articulan los valores que imperan y a su vez, cómo influyen los no valores; ello dirigido a entender la relación que ha establecido con el patrimonio arqueológico que alberga. Éste es el caso de la localidad de Zaragoza.

Esta localidad ha mantenido una relación con el sitio arqueológico del mismo nombre desde hace décadas, misma que cambió con la participación de los arqueólogos y de los otros actores sociales en su intervención en el sitio. Por ello, cualquier intento de proponer una estrategia para generar y establecer vínculos con el patrimonio arqueológico, requiere entender el funcionamiento social de la localidad, más aún, de entender la relación que mantienen actualmente hacia dicho patrimonio.

Así para comprender la relación que los actuales habitantes de Zaragoza tienen con su patrimonio es indispensable identificar ¿cómo es que los pobladores de esta localidad construyeron la imagen que tienen de los restos prehispánicos que integran este patrimonio? Para contestar esta pregunta de investigación es necesario recurrir a las personas que integran a la localidad de Zaragoza y también a los otros actores que participaron (y continúan participando), en el proceso de investigación, de administración, de gestión y de difusión del patrimonio. Asimismo, el acercamiento hacia la localidad requiere de un marco conceptual que permita atender el fenómeno social que se enfrenta, analizarlo y construir una base para la explicación del diagnóstico que se persigue elaborar.

En este capítulo se define ese marco a partir de la descripción de los conceptos: patrimonio, identidad, valor, colaboración y cooperación.

La importancia del término patrimonio está relacionada con la identificación de las características que posee un objeto, espacio o una acción para definirse como un elemento patrimonial. A la par de dichas particularidades se describen aquí las razones por las que es importante el patrimonio arqueológico en el desarrollo de las personas, por ejemplo en la construcción de una identidad (colectiva e individual) que brinde un elemento de conexión con el presente y con un pasado compartido, y nos brinde orientación para el futuro. Asimismo, la creación de narrativas (basadas en la

información que se ha generado con investigación científica) que nos ayuden a percibir la diversidad cultural a lo largo de la historia de la humanidad y fomenten un pensamiento más respetuoso entre personas en la actualidad y en el futuro. Otro de los aspectos que se abordan son las razones que impulsan a la apropiación de este tipo de patrimonio y aquellos los valores que respaldan estas razones.

Retomamos aquí el concepto de identidad por la estrecha relación que mantiene con el patrimonio (en general), debido a que las personas empleamos al patrimonio como un elemento para generar identidad a nivel individual y colectivo. Otro de los aspectos que se retoman en este capítulo son las aparentes ventajas que las personas de Zaragoza tienen a apropiarse del patrimonio arqueológico como un elemento clave en la construcción de su identidad, debido a que esto fomentaría su protección y le ayudaría a los habitantes de esta localidad a tener un elemento que los ayude a diferenciarse de los miembros de otras localidades, así como les proporcione un pasado histórico muy rico para las futuras generaciones.

Aquí se analizan también los valores que los especialistas en patrimonio identificaron entre las personas de Zaragoza, y que le atribuyeron al sitio, así como y las consecuencias de la exaltación exclusiva de dos de ellos, el económico y el estético principalmente, lo que han fomentado la destrucción del patrimonio arqueológico. Se presentan la propuesta de Jiménez (2020) y Gándara (2015) sobre los grupos de valores que es posible enfatizar en el desarrollo de guiones de divulgación, tales como el histórico y el académico, debido a que brindan una base de conocimiento que podemos emplear para resolver problemáticas actuales. Es el caso por ejemplo de la recuperación del uso de técnicas constructivas que no sean tan costosas ni dañinas para el medio ambiente, como el bajareque; o emplear tecnología agrícola como el sistema de terrazas, para evitar la pérdida de suelo en espacios con pendientes topográficas pronunciadas. Este tipo de valores suelen fomentar la protección del patrimonio arqueológico y su cuidado para que las generaciones futuras puedan disfrutarlo.

En el apartado final de este capítulo se presentan y discuten los conceptos de colaboración y cooperación, que han sido útiles para explicar la situación actual de los habitantes de la localidad de Zaragoza.

1.1 Patrimonio

De acuerdo con la UNESCO (2021 documento digital, 5/01/2021) el patrimonio es “el legado cultural que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras”, es decir que se trata de una herencia que reciben las personas. Este legado puede ser material o inmaterial como las tradiciones orales. La continuidad en la transmisión del patrimonio que propone la UNESCO en su definición, se debe a la importancia de este legado, ya que promueve el acceso a la diversidad cultural y su disfrute, además de que le brinda a las personas un sentido de pertenencia, este sentido es fundamental para mantener la cohesión social y por ello se busca su transferencia a las siguientes generaciones.

La diversidad de elementos que pueden ser considerados patrimonio queda en evidencia en la definición, debido a que en la categoría de legado cultural pueden encontrarse un sinnúmero de manifestaciones humanas cargadas de diversos significados. Ante tal inmensidad de opciones ¿cómo podemos saber qué debe o no ser considerado patrimonio cultural? De acuerdo con Carlos Herrejón (2007:320) para considerar a alguna manifestación cultural como patrimonio debe existir un proceso de apropiación, de valoración y de reconocimiento por parte de diversas instituciones o personas, por ejemplo el Estado, los científicos sociales, la comunidad a la que pertenece el patrimonio.

La mención de la necesidad de reconocimiento del patrimonio por parte del Estado no es una sentencia de exclusión a aquellos patrimonios que carezcan de él, pero sí es un elemento que proporciona una serie de herramientas jurídicas y económicas para la protección del patrimonio y su divulgación (Herrejón 2007:321).

El patrimonio arqueológico monumental mexicano (como las pirámides de Teotihuacán) es un ejemplo de un tipo de patrimonio que posee reconocimiento institucional por parte del Estado e instituciones educativas así como por diversos tipos de personas (como los científicos sociales); ha sido apropiado por parte de la sociedad y las instituciones que han otorgado dicho reconocimiento y en él se pueden reconocer diversos valores.

El reconocimiento del patrimonio arqueológico mexicano por parte del Estado se ve reflejado en las leyes emitidas para su protección, en los espacios brindados para su investigación y en su exposición a la sociedad, en la creación del INAH (institución

encargada de su estudio, custodia, divulgación, difusión y administración) y en los especialistas formados para su custodia, investigación, divulgación, administración, conservación y restauración. Todas estas medidas emitidas por el Estado para el resguardo del patrimonio tienen implicaciones directas para los miembros de la sociedad, especialmente para aquellos que habitan en las inmediaciones de los lugares en donde se depositan restos de patrimonio arqueológico y marcan los parámetros que deben seguir los especialistas que desean trabajar con este patrimonio como se expondrá en el segundo capítulo.

La apropiación del patrimonio arqueológico es fundamental para garantizar su conservación para las siguientes generaciones; sin embargo reconocimiento y apropiación no son sinónimos. El primer concepto no implica al segundo; por ejemplo, el reconocimiento del patrimonio puede estar dado a nivel nacional y los habitantes de una localidad reconocer que ciertos objetos y espacios forman parte del patrimonio arqueológico por las disposiciones de la ley pero no sienten como propios dichos bienes. Esto puede llevar a las personas a actuar con indiferencia ante cualquier acción que personas o instituciones lleven a cabo con el patrimonio que se encuentra en su localidad.

La apropiación del patrimonio puede estar motivada por diversas razones, por ejemplo la necesidad de construir un discurso que permita la unidad de un grupo de personas, al argumentar que todos comparten el mismo origen ancestral, es decir son los descendientes, otra razón pueden ser los beneficios económicos que es posible recabar del ofrecimiento de dicho patrimonio a los turistas.

Un aspecto que es importante resaltar de este concepto, es que las causas para la apropiación del patrimonio arqueológico, por parte de los individuos que integran a la localidad en donde se localiza dicho patrimonio, pueden cambiar y los especialistas pueden exponer e impulsar nuevas razones para su apropiación. Esto debido a que son los valores que las personas reconocen en el patrimonio los que permiten dicha apropiación y, como se verá en el apartado dedicado a los valores, algunos de ellos pueden poner en riesgo la misma conservación.

La generación, la conservación y la transmisión del sentido de apropiación del patrimonio arqueológico son aspectos que preocupan debido a que también poseen un gran potencial para el desarrollo de las personas y no solo desde una perspectiva

económica. En efecto, en los bienes arqueológicos es posible evidenciar la diversidad cultural e invitar a la nueva generación de individuos a reconocer que la sociedad y la cultura cambian constantemente, que busquen impulsar acciones que cambien prácticas que han normalizado aspectos tales como la violencia, por otras que inviten al respeto y a la inclusión. Otro de los grandes aportes del patrimonio a las personas es el fortalecimiento de la identidad o la creación de una identidad, como se puede apreciar en el siguiente apartado.

La importancia del patrimonio cultural radica entonces en lo que nos puede enseñar de la historia de la humanidad, estos elementos culturales tangibles e intangibles nos dan cuenta de cómo es que la humanidad ha estudiado, adaptado y transformado su entorno para lograr sobrevivir, y los conocimientos que se han logrado nos pueden ayudar a resolver los problemas actuales y futuros de la sociedad. Como lo señala Bonfil (1999:22), el patrimonio cultural es un conjunto de elementos culturales “que una sociedad determinada considera suyos y de los que echa mano para enfrentar sus problemas (de cualquier tipo, desde las grandes crisis hasta los aparentemente nimios de la vida cotidiana); para formular e intentar realizar sus aspiraciones y sus proyectos; para imaginar, gozar y expresarse”.

1.2 Identidad

De acuerdo con Barragán (2005:13) es el fortalecimiento que brinda a la identidad, es decir que “vincula [a las personas] con su pasado y las orienta al futuro”. Este fortalecimiento es crucial para los seres humanos, ya que la identidad no es algo que esté dada de manera inalterable, por el contrario, es sumamente dinámica y se construye de manera personal y social.

En la construcción de la identidad de un grupo es posible apreciar cómo se genera una serie de elementos materiales y simbólicos, además de que se establecen límites y normas (Bonfil 1990:48), que le den cohesión a las personas; que generan diversas actividades que integran la vida cotidiana, cada una de ellas cargada con elementos simbólicos que ayudan a comprender la naturaleza de las mismas.

En esta generación de las identidades podemos apreciar cómo se da una apropiación del patrimonio arqueológico, es decir que las personas le asignan diversos

significados, los cuales no solo parten del presente. Por lo general hay un discurso que remite al pasado para justificar el porqué de la apropiación, como señala Ballart (1997:43) “El pasado es el ingrediente necesario al sentido de la identidad, o lo que es lo mismo, la sensación de pertenencia, gracias a que pone en evidencia el hilo ininterrumpido del paso del tiempo y la noción de la misma continuidad”. Es decir, que empleando al pasado podemos ubicarnos en un espacio, que reconocemos y donde generamos una identidad individual y colectiva.

El aspecto dinámico en la construcción de la identidad queda en evidencia, cuando analizamos cómo se da la transmisión del conocimiento. Tal como lo establece Muñoz (2011:199) “Estas herramientas culturales, estos esquemas de significación, se heredan de generación en generación [...]”. Podemos apreciarla en las generaciones más jóvenes, las cuales se apropian de los significados y posiblemente inserten nuevos elementos a lo largo de su vida.

Otra de las características de la identidad es que podemos diferenciar a los individuos que la comparten y a los que no, ante tal escenario se distinguen “los otros” de “nosotros”. Justamente por las implicaciones que tiene la construcción de las identidades que una de las principales motivaciones para el reconocimiento de elementos patrimoniales que sean representativos y tradicionales debe ser la identidad (Muñoz 2011:199).

Es decir, coincidimos en que “la identidad se construye desde la memoria colectiva y por lo tanto desde el patrimonio, comprendido como expresiones actualizadas de herencias culturales tangibles e intangibles que se manifiestan en los monumentos, los sitios históricos, la arquitectura vernácula y moderna, la música, la danza, el arte y, particularmente, en los modos de vida de las sociedades. La protección del patrimonio también se relaciona con la idea de promover procesos de desarrollo sustentables integrando armónicamente las variables económicas, ambientales y sociales con el compromiso de promover el desarrollo actual sin poner en riesgo los recursos heredados que sustentarán a las próximas generaciones.” (Muñoz, Sanhueza, Pérez, López y Seguel 2004:19).

En la localidad de Zaragoza, la identificación del papel que se le ha asignado al patrimonio arqueológico con respecto a la identidad de los habitantes es muy importante, ya que si han constituido a este patrimonio como un elemento primordial para la identidad de los zaragozanos, entonces debería ser un elemento fundamental que debe ser protegido por los habitantes pues forma parte de ellos. Es decir, se ha llevado a cabo un proceso de apropiación del patrimonio. En el mismo sentido, si las personas de

Zaragoza no consideran a los bienes arqueológicos como un elemento que les ayude a distinguirse de otras personas, que les puede brindar información acerca de la gente que habitó el mismo espacio que ellos hace cientos de años o en resumidas cuentas no lo consideran como una herencia cultural con potencial para el desarrollo de su localidad, entonces es necesario rastrear si en algún momento de la historia de los zaragozanos esta situación no fue así.

Lo anterior debido a que la identidad es sumamente importante para los individuos y los ciudadanos, es lo que los orienta en la vida, y si logramos que el patrimonio arqueológico de Zaragoza tenga esta importancia, es decir sea parte importante en la identidad de los zaragozanos, tendremos un argumento muy fuerte de protección ante iniciativas que propicien su destrucción.

1.3 Los valores del patrimonio

Los especialistas en patrimonio debemos ser capaces de identificar cuáles son sus valores¹, es decir las propiedades que hacen importante al patrimonio. Estas cualidades pueden ser de diferente índole y hacer referencia a los procesos que han llevado a su construcción, otros a la forma, el conocimiento que se puede adquirir de ellos, la posible remuneración económica, entre otros. Para ilustrar la gran variedad de asignación de valores posibles de identificar en el patrimonio, podemos retomar los acuerdos de la UNESCO a través de los diversos planteamientos emitidos desde 1954; hasta 1992 se reconocían 16 tipos diferentes de valores (Jiménez 2005:33).

Ante la gran variedad de valores que la UNESCO identifica, especialistas en el patrimonio como Jiménez (2020:8, documento inédito) generan una propuesta de dos categorías de valores que son: valor científico-académico y el valor de la reproducción sociocultural. De acuerdo con la autora responde a la búsqueda de valores que reúnan los siguientes cuatro criterios:

- 1) Puedan identificarse fácilmente en patrimonios concretos
- 2) Exista claridad en quiénes son los evaluadores

¹ De acuerdo con Frondizi los valores no son cosas, ni vivencias, ni esencias, son valores y necesitan un depositario, ya que no existen por sí mismos, es decir que se trata de propiedades que poseen los objetos llamados bienes (1979:15-17).

3) Permitan construir el significado del patrimonio y por ende su propósito fundamental

4) Sugieran adaptaciones para su mejor aprovechamiento.

Jiménez no desconoce la existencia de otros valores en el patrimonio, sino que los denomina secundarios, ello debido a que no proporcionan información de contexto que nos permita extraer datos que nos ayuden a comprender el significado del patrimonio a estudiar (Jiménez documento inédito 2020:16).

Por su parte, Gándara (2015:3-4), maneja cinco dimensiones del valor patrimonial arqueológico y son: histórico, simbólico, científico, económico y estético, cada con sus problemáticas al dar mayor énfasis en unas, principalmente la económica y estética. Estas dos dimensiones son sumamente volátiles por ello este investigador considera que al presentar uno de estos dos elementos como centrales en la construcción de un discurso que respalde la conservación y protección del patrimonio, no se logra una base sólida para el bien protegido pues se puede contrastar con otro de mayor belleza o que genere mayores estímulos económicos. Es decir, que ambos valores pueden ser apreciados de diversas maneras dependiendo de los usuarios y del momento histórico que dichos usuarios estén viviendo.

De acuerdo con Ballart (1997:36) la importancia del patrimonio arqueológico e histórico se encuentra en los valores que podemos reconocer en ellos. Para este investigador los objetos que integran al patrimonio son evidencia de un pasado y le proporcionan estabilidad a sus usuarios para poder tomar referencias de sí mismo, es decir le da identidad al individuo, y del entorno en donde se encuentra; dicho de otra manera, el patrimonio ubica a la persona que lo usa en su dimensión temporal.

Este autor clasifica los valores en tres categorías: valor de uso, valor formal y valor simbólico (Ballart 1997:65-66). La primera categoría da cuenta del valor del patrimonio dependiendo de su utilidad, es decir si sirve para satisfacer una necesidad material o de conocimiento. La segunda hace alusión a los sentidos y en ella se reconoce que existen objetos que son apreciados por la atracción que producen. La última se centra en el valor significativo; se entiende a los objetos como evidencias de las personas que los crearon en el pasado y como vehículos que comunican a los individuos que actualmente los poseen con aquellos que los usaron y los crearon. En su obra, Ballart (1997) identifica diversos valores en el patrimonio histórico y arqueológico,

tales como el económico, el simbólico, el de uso, el de cambio, el histórico, el pedagógico, el asociativo, el informativo, el instrumental, entre otros. Los clasifica en cada una de esas categorías, además de reconocer como valores esenciales el histórico, el pedagógico y el simbólico, debido a que constituyen una prueba de la existencia de vínculos del presente con el pasado y ayudan a proporcionarle estabilidad a las personas (Ballart 1997:36).

Con estos ejemplos se pondera la diversidad de valores que se pueden reconocer en el patrimonio arqueológico y las múltiples maneras de agruparlos. Otro de los aspectos que retoman en común Ballart, Jiménez y Gándara es el peligro de concentrarnos únicamente en el reconocimiento de un valor, principalmente en aquellos que se centran en aspectos que no fomenten la protección, la comprensión y el uso social del patrimonio arqueológico. Como ejemplo, a continuación se presentan las implicaciones de exaltar los valores económico y estético.

Cuando se pone mayor énfasis en el valor económico del patrimonio podemos caer en la destrucción del mismo. La razón es la cantidad de “carga” que le podemos imponer a un espacio, a un monumento, a un objeto o práctica cultural. Si nuestro punto de partida y única finalidad es lograr obtener la mayor ganancia económica posible del patrimonio, podemos caer fácilmente en una sobre explotación del mismo, ya que como apunta Ballart (1997:64) “los costos de salvación y mantenimiento de monumentos y yacimientos arqueológicos se contrasta con los beneficios esperados de la intervención”. Las presiones por cuestiones económicas pueden fomentar la alteración en las interpretaciones; como ejemplo de esta situación me gustaría comentar el caso de la “pirámide Tolteca” en la zona arqueológica de Cholula. Este monumento ubicado al sur de la zona arqueológica se ha denominado de esta manera por el tipo de material que se empleó en las intervenciones arqueológicas, pero evidentemente no corresponde a la temporalidad en la que fue construido, además de que estéticamente presenta una serie de elementos que han sido ampliamente cuestionados por la academia. La construcción de dicho inmueble pone en evidencia lo que puede pasar cuando se da mayor importancia a realizar trabajos que atraigan a los turistas y dejen mayor derrama económica, sin considerar el contexto histórico de las evidencias arqueológicas.

Otro de los peligros de ponderar el valor económico es la poca importancia que se le puede dar al valor científico, es decir que la finalidad de las intervenciones arqueológicas puede limitarse a la liberación de elementos llamativos, descuidando a

otros que no presenten la misma monumentalidad, además de que el trabajo del arqueólogo puede limitarse a la redacción de informes, en el mejor de los casos. Retomando a Jiménez (2020:11 documento inédito) este valor no es fundamental debido a que “no fundamenta la existencia del bien y no nos aporta datos que validen su importancia en el contexto social histórico o contemporáneo [...]”. O sea que de este valor no podemos extraer información que nos ayude a comprender el origen del bien patrimonial ni los diversos procesos sociales que lo han transformado a lo largo de los años; lo que sí podemos saber está en el presente, qué importancia tiene para los grupos actuales. Y debido a que solo miembros de un selecto grupo marcarán los parámetros de importancia económica, el bien se vuelve sumamente inestable pues depende de quien lo está apreciando.

La exaltación del valor estético presenta como problema central las tendencias o modas, es decir que las cuestiones estéticas continuamente se encuentran divididas en temporalidades y grupos culturales. Por ejemplo, un elemento que puede resultar de gran belleza para determinado grupo en un momento de la historia, puede resultar desagradable para los descendientes de este primer grupo en otro momento, o para otro grupo contemporáneo; por tal motivo, respaldar a un bien patrimonial únicamente en este valor es potencialmente riesgoso. Al igual que el valor económico (Jiménez 2020:11 documento inédito) la autora nos advierte que se trata de un valor secundario debido a que no brinda información que nos ayude a comprender al bien patrimonial, desde el grupo cultural que le dio origen hasta los diversos momentos y sociedades por las que ha pasado, lo único que podemos apreciar es lo que hoy en día significa.

Como quedó dicho, tanto el valor económico como el estético deben dejarse en segundo plano si lo que se pretende es la conservación de los bienes patrimoniales, pues desde ellos no se pueden construir argumentos que impidan la total transformación del patrimonio ante los inevitables cambios en el gusto e intereses de la sociedad a lo largo del tiempo. Lo que para algunos puede ser estéticamente agradable para otros no, y lo que da mayores rendimientos económicos puede dejar de hacerlo por la necesidad de mayores inversiones económicas para su mantenimiento.

Con base en lo anterior, es posible establecer que debemos buscar cierto equilibrio en los valores que identificamos y exponemos ante la sociedad, ya que aunque prefiramos evitar los valores económico y estético del patrimonio, es difícil que lo logremos pues son parte de sus componentes. Cabe considerar además que tales

valores son importantes impulsores al momento de querer recabar presupuesto para la investigación del patrimonio y la búsqueda de su uso social (Jiménez 2020:13, documento inédito). Lo que podemos hacer entonces es resaltar a los otros valores, como el de la información, pues son aquellos los que pueden dar mayor énfasis a los aspectos académico y el educativo, los que juegan un papel muy importante en la conservación del patrimonio. A continuación se presentan algunas de las ventajas que tiene abordar al patrimonio desde estos valores.

El valor académico se encuentra en todo lo que podemos conocer a través de los objetos, espacios, símbolos o ritos. Este valor es el que enfatizan los especialistas que estudian estas manifestaciones del patrimonio quienes en su mayoría difunden sus resultados pero en contados casos los divulgan (Gándara 2015:3). A pesar de lo anterior no se puede negar que para poder divulgar es indispensable que primero se investigue, por ello este valor es esencial pero requiere ser complementado por otros valores.

La importancia del valor histórico la podemos relacionar con la identidad por la estrecha conexión entre ambos. Un ejemplo lo desarrolla Jiménez (2005:139) cuando se refiere a la territorialidad en las sociedades actuales, las que se apropian de los eventos que sucedieron en el pasado en el lugar que habitan a pesar de que no exista continuidad cultural; sin embargo, toman estos eventos como parte de un pasado compartido que los define ante otros grupos. La importancia del pasado entonces, como lo discute Ballart (1997:38-39), es la certeza que obtenemos del mismo, es lo que refuerza lo que somos. Considerando los aspectos descritos podemos apreciar la utilidad de reforzar el valor histórico del patrimonio arqueológico para su protección.

Una manera de agrupar a los valores descritos es en fundamentales y en consecuentes, como sugiere Jiménez a partir de la Carta de Burra. De acuerdo con la autora “los primeros nos permiten contar con información básica para pronunciar un significado del lugar...” (2020:16 documento inédito). Es decir, que estos valores son los que nos dan el contexto del patrimonio que se pretende abordar, como el valor académico, el científico, el de reproducción socio-cultural² y el histórico. Por ello debemos ponderarlos y buscar que el resto de los valores que reconocemos en el

² De acuerdo con Jiménez (2020:10 documento inédito) este valor es fundamental debido a que evidencia como en el patrimonio se reconocen elementos y argumentos fundamentales para que la sociedad se transforme o conserve *su status quo*, es decir que permite la reproducción cultural y con ello la pervivencia cultural.

patrimonio no entren en rivalidad con los valores fundamentales pues ello puede llevar a la pérdida de elementos fundamentales, para su comprensión.

La consideración de los usuarios del patrimonio también es fundamental a la hora de seleccionar los valores que deseamos exaltar. Retomando a Canclini, Jiménez (2005:28), identifica tres usuarios dependiendo del uso que cada uno le da al patrimonio: se trata de la acción privada, el Estado y la sociedad.

La acción privada, suele tener mayor interés en el valor económico. Lamentablemente se tiene la idea de que el desarrollo económico, de estatus y personal de un grupo de personas está directamente relacionado con una derrama económica considerable y el problema es que se puede llevar a la sobre explotación del patrimonio con el fin de obtener una mayor ganancia. Por otra parte, los valores que para el Estado pueden ser de mayor importancia, en el caso de México, se encuentran relacionados con una visión monumentalista y conservacionista. Podemos ver cómo en nuestro país se ha usado el patrimonio arqueológico como el elemento esencial en la construcción de un discurso nacionalista centrado en la arquitectura monumental, que describe a las culturas del pasado como buenas, respetuosas de la naturaleza y de sus semejantes (Aguilar 2001:164). Lamentablemente en esta postura los vestigios que carecen de monumentalidad no son considerados como importantes y reciben poco apoyo para su cuidado e investigación; por ejemplo los vestigios de pintura rupestre que se encuentran en el sitio arqueológico del Ocote en Aguascalientes o los restos arquitectónicos del Cerro de En medio, ubicados en el mismo estado.

En contraste con los dos usuarios, es la finalidad de esta investigación que la sociedad pueda poseer mayor interés en aquellos valores que ayuden a la reproducción de prácticas que fomentan la colaboración de sus integrantes, que fomenten e inserten elementos para la construcción de la identidad de un grupo de individuos entre otros.

Es importante identificar a los usuarios del patrimonio, pero también debemos considerar que la interacción con éste no es de un solo tipo de usuario. Por ejemplo en el caso que aquí se estudia, el uso del patrimonio no se encuentra relacionado con un solo tipo de usuario, cada uno ha exaltado uno o más tipos de valor; éstos son una pieza clave para comprender la situación actual del patrimonio arqueológico de Zaragoza y también para el diseño de estrategias para desarrollar, a futuro, un plan de divulgación.

La divulgación tiene como los elementos esenciales a los valores. Como ha señalado Gándara (2015:1), lo que divulgamos son los valores del patrimonio con la finalidad de fomentar su uso y apropiación social, de manera que su conservación y protección no sea la razón de conservar por conservar, sino por lo que el patrimonio puede ofrecer a la sociedad. Por ejemplo, se trata de provocar en los individuos un cuestionamiento constante de las acciones a realizar en contraste con la manera en la que otros grupos han actuado a lo largo de la historia, quitando la idea de que las prácticas culturales no han cambiado y no pueden cambiar. Por ejemplo, la manera de ver a la sexualidad, el trato entre los miembros de nuestra sociedad, las creencias religiosas entre otros temas. Los valores que buscamos fomentar con la divulgación significativa son el valor científico, el académico y el histórico, sin desconocer el resto de valores que posee el patrimonio arqueológico.

En Zaragoza el estudio de los valores que las personas reconocen en el patrimonio arqueológico es un elemento clave para comprender la relación que mantienen con él. La identificación de los valores que los zaragozanos ha desarrollado hacia éste es el primer punto a indagar, pues la comprensión de las consecuencias que ha traído la exaltación de valores determinados quedan evidentes al retomar la propuesta de Jiménez (2020); un mayor énfasis en los valores fundamentales o consecuentes muestra escenarios muy diferentes como resultado.

La identificación de valores no se debe delimitar a las personas que viven en las inmediaciones del patrimonio arqueológico, debido a que no son los únicos que están en contacto con estos bienes. Es necesaria la identificación de los valores que otros actores sociales vinculados con este lugar también han puesto en operación; por ejemplo, los investigadores del INAH y las autoridades municipales han reconocido en el patrimonio arqueológico, han generado discursos y han impulsado acciones que enfatizan a los valores que cada uno ha considerado como más relevante. Estos mensajes han sido recibidos por los habitantes de Zaragoza y han seleccionado aquellos que resulten más convenientes para cada persona, dependiendo de su contexto y de sus necesidades. Es decir, que al incluir en el análisis de los valores a los que cada grupo considera más importantes es posible comprender mejor la situación del patrimonio en esta localidad. Nos encontramos ante una constante contradicción entre los discursos que cada uno de estos grupos ha formado, pero al final debemos buscar el equilibrio entre estos valores y priorizar aquellos que fomenten el uso social del patrimonio y su conservación. Esto es,

ponderar aquellos que son de utilidad y su trasmisión a las siguientes generaciones también puedan disfrutar de los beneficios que este tipo de patrimonio les puede proporcionar.

1.4 Colaboración y cooperación

Aunque en ocasiones empleamos los conceptos colaboración y cooperación como sinónimos, de acuerdo con Suárez ambos se emplean para diversos usos. Asociados a esos conceptos están los términos de bien de uso y bien educativo (Suárez 2010:55). El bien de uso se emplea en un contexto laboral en el que se busca que los conocimientos se brinden de una manera informal e implícita, de manera contraria a una institución formativa como las escuelas, en donde se espera que el conocimiento sea formal y explícito.

En un contexto laboral, se considera que hay colaboración cuando las expectativas de cada individuo son diferentes a las del resto del grupo y por ello es necesario definir un objetivo común y poder trabajar de manera colectiva, la selección de tal objetivo debe darse a partir de los intereses que comparten los miembros que integran dicho grupo. En cambio, en un contexto en el que la expectativa principal es el aprendizaje se busca la cooperación; ante este escenario los individuos poseen motivaciones personales, pero mediante un acuerdo deciden unirse para alcanzar de manera colectiva los objetivos que persigue cada uno de los integrantes del grupo (Suárez 2010:55).

La cooperación presenta grandes ventajas para la educación, principalmente si los temas que se deben tratar son de aprendizaje fundamental. Por ejemplo, en un contexto escolar se cuenta con la guía de un profesor que actúa como autoridad reguladora, que vigila el comportamiento de los integrantes del grupo y fomenta el cumplimiento de las metas individuales con ayuda grupal. Pero si se pretende que la organización sea más autónoma, como suele ser a nivel universitario, se debe optar por una estrategia colaborativa (Suárez 2010: 55-56).

Con base en la definición de Suárez, se evidencia que las consecuencias que tiene la promoción de la colaboración o de la cooperación son diferentes; que al promover como elemento exclusivo de unión de un grupo de personas, puede

desencadenar que al cumplirse tal objetivo las personas se separen del grupo. En el caso de la cooperación no estamos ante tal escenario, ya que se trata de una unión para poder alcanzar las metas de cada uno de los integrantes, es decir que nos encontramos ante un contexto en el que se busca alcanzar el bienestar de cada uno de sus integrantes, de esta manera se resalta la importancia que tiene el colectivo sobre el individuo.

Otras ventajas del aprendizaje y trabajo cooperativo, según Meece (2001:354-355), radican en que fomenta el intercambio de ideas, la distribución de recursos, el deseo de ayudar a los demás, estimula el deseo por resolver los conflictos internos y la evaluación de la aportación de cada miembro.

En la colaboración también existen aportaciones para el individuo, ya que se vuelve responsable de sus acciones y en la educación esto se puede percibir en cómo el individuo se reconoce como la persona encargada de promover su aprendizaje, lo impulsa a reconocer las habilidades y contribuciones de las personas que lo rodean. Este tipo de pensamiento lo podemos percibir de manera más común en nuestra sociedad actual y en la localidad de Zaragoza en particular. Lamentablemente a la par de las contribuciones, para los individuos y los grupos, que tienen estas maneras de trabajar y de relacionarse, también existen desventajas como se puede apreciar en el siguiente apartado.

Al comparar el tipo de ventajas y acciones que impulsan tanto la cooperación como colaboración, es posible comprender mejor la relación de las personas que practican una u otra manera de interactuar con otros individuos o grupos. Por ello se retomaron ambos conceptos para esta investigación, el objetivo es contrastar ambas maneras de convivir de las personas y mostrar cuáles son la evidencias que se encontraron del tipo de organización que las personas practican en esta localidad, además de proponer un cambio si no se están logrando acciones que ayuden a una mejor calidad de vida de las personas, lo anterior debido a que en la colaboración se pone en primer plano al individuo, dejando de lado al grupo, este pensamiento es problemático, ya que los seres humanos logramos sobrevivir gracias a la cooperación, a nuestra formación de comunidades que nos brindaron mejores elementos para sobrevivir.

1.5 Gilles Lipovestsky, una visión de la sociedad contemporánea

Gilles Lipovestky es un filósofo y sociólogo francés que se dedica al estudio de la sociedad moderna, algunas de sus obras son *Gustar y emocionar: Ensayo sobre la sociedad de la seducción*, *De la ligereza*, *El imperio de lo efímero*, *La era del vacío*, entre otros. En su libro *La era del vacío* este investigador define a la sociedad moderna se caracteriza por el individualismo y el narcisismo, a partir de esta hipótesis desarrolla su trabajo y define algunos elementos que nos ayudan a distinguir a estas sociedades de las que vivieron en otros tiempos como la poca importancia que se le da a las instituciones. El panorama que este científico nos brinda de la sociedad me parece una buena herramienta para comprender los problemas que identifique en mi lugar de estudio, ya que en estos tiempos globales lo que viven las grandes ciudades también impacta a las pequeñas localidades como Zaragoza.

El individualismo es una de las cualidades de las sociedades actuales, como apunta Giles Lipovetsky (2020:17) “la sociedad posindustrial [funciona] como una sociedad de servicios, pero de manera todavía más directa, es el auto-servicio”. Este interés en el individuo lo podemos apreciar en la cantidad de bienes y servicios que se han diseñado para atender las necesidades de salud, estética, intelectuales, de estatus, recreativas, entre otras. Es decir que ahora las personas se enfocan en vivir más, conocer más, expresar sus opiniones a un mayor número de personas, pero todo pareciera enfocada en satisfacer de manera exclusiva los deseos del individuo y el autobienestar del mismo.

Ante una sociedad que reproduce un discurso individualista, los modelos educativos que fomentan la colaboración se encuentran de manera más común. Esta visión, de cómo se deben relacionar los miembros de una sociedad da lugar a la construcción de una “sociedad posmoderna, abierta, plural, que tiene en cuenta los deseos de los individuos y aumenta su libertad combinatoria” (Lipovetsky 2020:19).

Las consecuencias de esta postura son un aislamiento y una pérdida de fuerza para las instituciones que fomentaban una idea de cooperación, en donde el bienestar del grupo era más importante que el de una sola persona. Ahora los individuos deben buscar de manera personal sus motivaciones, deben ser capaces de integrarse a diversos grupos para poder encontrar a otras personas que compartan intereses. Lamentablemente estos nuevos grupos poseen elementos de unión muy específicos, tan pequeños que se debe

recurrir a más de un grupo para poder encontrar todas aquellas prácticas, ideas y valores que conforman a una sola persona, ahora “el sistema engendra su deseo, deseo imposible que, una vez conseguido, resulta intolerable: cada uno exige estar solo, cada vez más solo y simultáneamente no se soporta a sí mismo, cara a cara” (Lipovetsky 2020:48).

Para Lipovetsky (2020:51) la sociedad contemporánea parece estar formando individuos cada vez más apáticos, desinteresados en integrar comunidades, en diseñar proyectos a largo plazo, solo desea “cuidar su salud, preservar la situación material, desprenderse de los “complejos”, esperar las vacaciones: vivir sin ideal, su objetivo trascendente resulta posible”. Esta postura es alarmante debido a que implica serios problemas cuando se trata de vivir en colectividad, no podemos dejar que las bases para la convivencia sean tan efímeras, ese tipo de pensamiento tiene como consecuencia mayor inestabilidad, debido a que la indiferencia de las personas se puede traducir en un genuino desinterés por diseñar proyectos que tengan un impacto positivo, para el colectivo, a futuro.

La mala comunicación entre las personas es otra de las características de las sociedades actuales que Lipovetsky identifica, ya que a pesar de que nos encontramos en un periodo, en la historia de la humanidad, en el que es posible establecer contacto con las personas sin la barrera del espacio no pareciera que estamos logramos motivar a la crítica o a la reflexión. Parece que este gran acceso a la información que como humanidad logramos alcanzar no está siendo aprovechado, ya que “la comunicación con el otro se establece en clave humorística, mientras que la relación con uno mismo se basa en el trabajo y el esfuerzo” (Lipovetsky 2020:161). Pareciera que como colectivo ya solo escuchamos y leemos aquello que alimenta las ideas que tenemos de cómo es y debería ser el mundo, pero no queremos cuestionarnos estas ideas.

En Zaragoza podemos encontrar, en menor escala, los resultados de este tipo de pensamiento, y en las explicaciones que nos ofrece Lipovetsky es posible identificar la problemática a la que nos enfrentamos los científicos sociales cuando tratamos de comprender el desinterés de las personas en la conservación de su patrimonio, o a la implementación de programas sociales que les ayuden a mejorar su acceso a servicios de comunicación, educación o salud.

En la modernidad no parece existir espacio para las comunidades, ahora las personas sienten que lo único que los vincula con sus vecinos es que comparten el territorio, sólo eso. Y una comunidad es más que eso, se trata de “un nivel de integración que reúne a la organización social, la identidad, el sentido de pertenencia territorial, la idea de un origen común y de una cultura también común” (Lisbona 2005:16). En Zaragoza, lamentablemente, no se encuentran estas características. Si logramos que los miembros de esta localidad alcancen este nivel de compromiso entre sus integrantes será posible hacer mejoras a su calidad de vida, y para alcanzar esta meta se puede usar el patrimonio como evidencia de lo mucho que se puede alcanzar si las personas anteponen las necesidades del colectivo a las del individuo.

Capítulo II. El caso de estudio: Zaragoza, La Piedad, Michoacán

En este capítulo se presentan los antecedentes de investigación de Zaragoza. Esta información es vital para comprender la situación actual del patrimonio y de esa localidad en su funcionamiento. La información se presenta en tres apartados. En el primero se expone la información geográfica de la localidad, sus características topográficas, el nivel educativo de sus habitantes, las actividades económicas, la infraestructura, los índices de migración y las principales problemáticas que se han detectado entre la población.

El segundo apartado se enfoca en los antecedentes de estudios arqueológicos y antropológicos que se han realizado, además de exponer los resultados de dichos estudios y las inversiones que diversas instancias han realizado para hacer posibles esas investigaciones. El objetivo de este apartado es evidenciar el arduo trabajo de investigación, gestión y administración que se ha realizado en esta localidad para poder comprender la presión que se vive con respecto a la culminación de la investigación en cumplimiento con las metas marcadas durante su diseño.

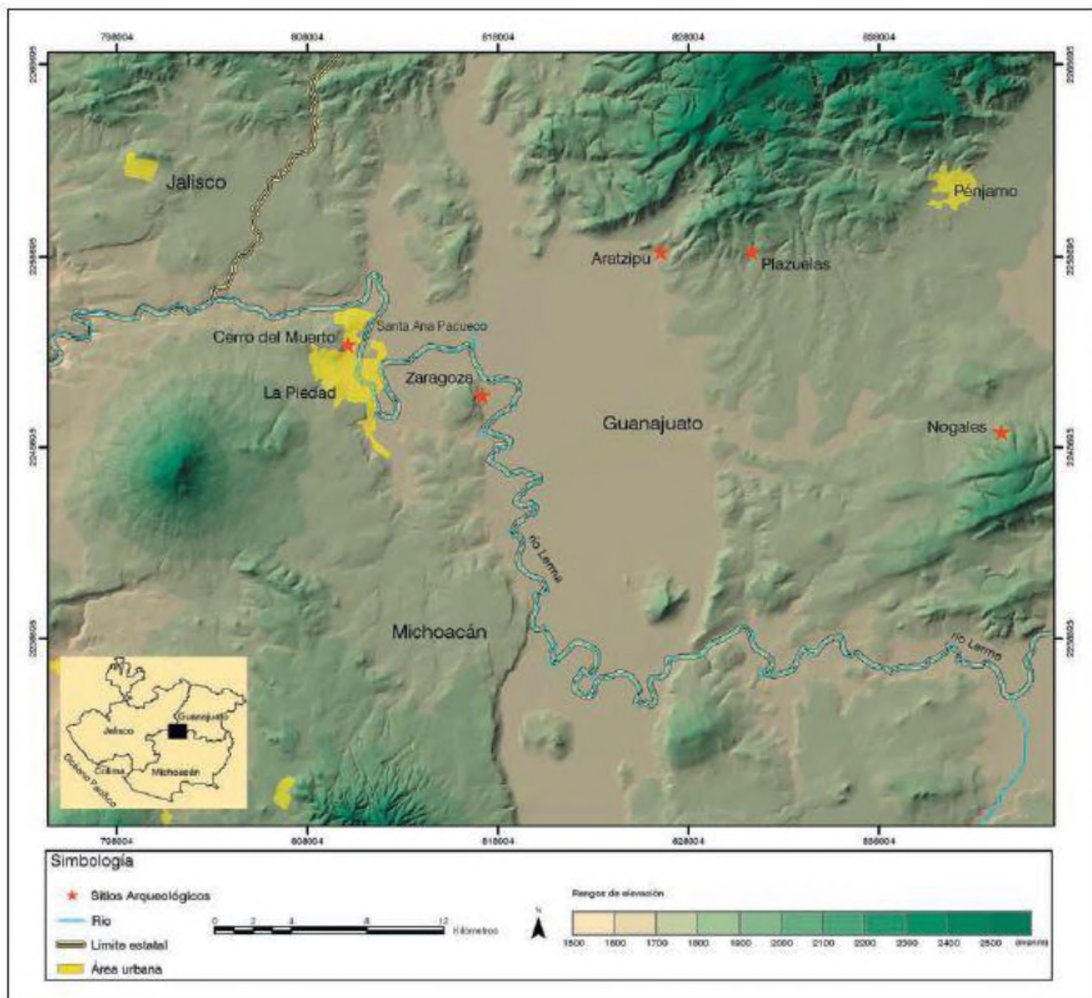
El último apartado explica cuáles son los protocolos que debe seguir la institución designada por el Estado, para la el estudio, protección y divulgación del patrimonio, también se describe brevemente el concepto de uso social del patrimonio y se anexa a otro de los actores que han contribuido a la investigación del patrimonio arqueológico de Zaragoza, es decir a las autoridades municipales.

2.1 Información geográfica de la localidad de Zaragoza

El sitio arqueológico y la localidad de Zaragoza se localizan en el municipio de la Piedad, en el estado de Michoacán, en la ladera oriente de la Mesa Acuitzio a 500m del río Lerma (Fernández-Villanueva 2004a:294). Su población es de 794 habitantes de los cuales 344 son hombres y 395 mujeres (INEGI 2010).

La distancia de la cabecera municipal a Zaragoza es de 17.3 km hacia el sur-este, esta cercanía permite una mayor movilidad entre los habitantes. Para los habitantes de Zaragoza esta proximidad hace más sencillo el acceso a bienes y servicios ya que la

cabecera municipal cuenta con bancos, centros comerciales, mercados, oficinas administrativas municipales, espacios recreativos, entre otros. Para los piedadenses Zaragoza ofrece un espacio en el que pueden realizar actividades al aire libre. Uno de los lugares que los habitantes de La Piedad visitan de manera más recurrente en esa localidad es el sitio arqueológico; este atractivo no ha pasado desapercibido para las autoridades municipales y por ello la mayoría de los presidentes municipales ha apoyado al proyecto arqueológico desde su diseño propuesto por parte de arqueólogos del INAH y del COLMICH (ver capítulo IV).



Mapa 1. Ubicación del sitio arqueológico de Zaragoza (Fernández-Villanueva 2004a:292).

2.1.1 Nivel educativo

De acuerdo con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL 2010) únicamente 437 personas mayores a 15 años cuentan con educación básica incompleta, 37 sujetos poseen la escolaridad básica completa, 68

individuos mayores de 15 años no poseen ningún nivel de escolaridad y 85 habitantes mayores a 15 años no poseen ningún grado de escolaridad.

El acceso a la educación en Zaragoza se brinda a través de un kínder en el que se imparten los dos últimos años y una primaria que actualmente imparte clases por seis años a sus alumnos, es decir de primero a sexto año, en contraste con hace diez años cuando solo daba clases a sus estudiantes por tres años. Si los jóvenes y sus familias desean continuar con los estudios deben trasladarse a otros asentamientos, la mayoría recurre a La Piedad, por su cercanía ya que está a una hora de traslado en servicio público y a 20 min en particular, para los niveles de secundaria, preparatoria y universidad. El traslado posible gracias a los autobuses públicos que llegan a Zaragoza cada hora, iniciando su servicio a las 6 am y concluyendo a las 7 pm, muchas personas posee un vehículo que facilita su movilidad pero raras veces se emplea para llevar a los jóvenes a la escuela.

2.1.2 Actividades económicas

Las principales actividades económicas de la población son: agricultura, ganadería, servidores públicos en la Piedad, maquila, tejido y comercio (Velázquez 2012:10 e INEGI 2010).

En la mayoría de los hogares las personas crían animales para su autoconsumo, por ejemplo gallinas y algunos cerdos, pocas son las familias que se dedican de manera exclusiva a la ganadería, la razón de esta limitación es que requieren grandes terrenos para que los animales puedan pastar y pocas son las familias que poseen este medio, también se puede alimentar al ganado mediante pastura pero los costos son elevados.

La agricultura es practicada por un mayor número de familias, que las que crían de animales, los cultivos que siembran son: maíz, trigo y sorgo. El espacio que usan para realizar esta actividad son sus tierras ejidales ubicadas en el estado de Guanajuato y algunas de ellas en el estado de Michoacán, adyacentes a la periferia del polígono de protección del sitio arqueológico. Las cosechas son de temporal en su mayoría, solo algunas familias pueden sembrar todo el año ya que tienen pozos o aprovechan el agua del río Lerma para el riego de sus tierras. Para la siembra y la recolección de la cosecha

se usan tractores, pocas son las familias que poseen una de estas máquinas debido a sus elevados costos, así que no tiene una la renta.

El tiempo de las trillas es de los más esperados ya que los dueños de las milpas permiten que personas sin tierras recolecten el maíz que la máquina no logra levantar, estas semillas (mazorcas de maíz) pueden ser de quien las junte sin costo alguno por lo que se ve a una considerable cantidad de personas en las milpas detrás de las máquinas con costales vacíos o bolsas intentando llenarlos con las mazorcas que recolectan.

Las mazorcas recolectadas en las trillas por los niños suelen ser vendidas a los dueños de una bodega de granos, en este lugar les pagan \$7 por kilo, pero el maíz debe ir desgranado. Los hombres y mujeres de mayor edad por lo general guardan el grano recolectado para su consumo o esperan a que pase el tiempo de trillas y lo venden a un mayor precio; no se suelen guardar semillas para las siembras del próximo año pues, de acuerdo con algunos informantes el maíz guardado ya no crece y se debe comprar nueva semilla cada año.

El sorgo se produce para el consumo animal y el trigo para consumo humano; ambos requieren mayor cantidad de agua que el maíz por lo que solo pueden ser producidos por las personas que tienen la infraestructura para riego y siempre que las autoridades les brinden el permiso de extraer el agua requerida. En el año que realice mi estudio (2019) no se les permitió sembrar ambas plantas ya que las lluvias fueron pocas y no se contaba con el agua necesaria.

2.1.3 Infraestructura

La localidad de Zaragoza está conformada por 167 viviendas aproximadamente (Velázquez 2012:9), estas unidades habitacionales se encuentran distribuidas en 16 calles, cinco de ellas con mayor importancia ya que son espacios en donde las personas realizan el mayor número de actividades comerciales, deportivas y de convivencia.

La mayoría de las calles cuentan con pavimento (ver imagen 3). El sistema de drenaje es nulo, razón por la que los habitantes se deshacen de los residuos en el río Lerma. El servicio de recolección de basura presenta problemas similares ya que no se cuenta con contenedores en donde los pobladores puedan depositar sus residuos, por ello que las personas suelen dejar las bolsas de basura en las banquetas, por lo general

hacen esto en las mañanas el día que municipio envía por ellas o en la noche anterior, esto provoca problemas debido a que los perros suelen romper las bolsas en busca de alimentos y si las personas no recogen estos residuos el viento los arrastra al río o al interior del polígono de protección del sitio arqueológico (Velázquez 2012:22).



Imagen 3 Condiciones de las calles en Zaragoza.

El acceso a agua potable es administrado de manera local y las fallas en el servicio deben ser atendidas por los afectados sin intervención de las autoridades ni instancias municipales, lo anterior debido a que la gente de Zaragoza no desea que las autoridades intervengan por problemas que según ellos se han dado en el pasado³. Las personas de Zaragoza únicamente cuentan con un espacio diseñado para realizar actividades deportivas y se trata de una cancha de fútbol ubicada a un costado de la calzada Ignacio Zaragoza.

Las viviendas cuentan con servicio de gas butano, agua y electricidad, los servicios de televisión satelital, radio y teléfono los poseen la mayoría de los habitantes (Velázquez 2012:22), pero la conexión para los teléfonos celulares es mala por la ubicación de este lugar respecto a la Mesa de Acuitzio. La mejora en los servicios de telefonía celular e internet se dio gracias a la instalación de una antena receptora al costado de la escuela primaria en enero del 2020. El servicio de transporte público a la cabecera municipal pasa por Zaragoza cada hora (Velázquez 2012:22).

2.1.4 Migración

Para incrementar los niveles económicos familiares las personas han recurrido a la migración, en el estudio de Velázquez (2012:21) al menos 40 personas viven en Estados Unidos y el 80% de las viviendas reciben remesas de este país por parte de

³ Comunicación personal con el señor

algún familiar, los estados a los que migran los habitantes de Zaragoza son Chicago y California y en su mayoría se dedican a la construcción, actualmente el número de personas ha incrementado un poco, aunque los migrantes que han obtenido los permisos para laborar en el país vecino lo hacen de manera temporal.

Algunas personas han migrado a otras ciudades al interior del país, la mayoría lo hace a la Piedad y algunos a urbes más grandes como la Ciudad de México o Guadalajara. Por lo general estos migrantes suelen mudar su residencia porque sus parejas viven fuera de Zaragoza, pero la presencia de familiares en su pueblo natal los motiva a regresar aunque sea de visita en las épocas navideñas o en vacaciones en los meses de junio y julio.

Lamentablemente los migrantes suelen tener poca participación en los temas relacionados con Zaragoza, por ejemplo para la fiesta de la Virgen de Guadalupe (patrona de la localidad) la aportación de los migrantes fue de \$5,000, aportación muy baja para los gastos que tenían que cubrirse de acuerdo con el encargado del orden.

La poca participación en la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de Zaragoza también se puede apreciar en las aportaciones que les brindan a sus familiares para mejorar la infraestructura de espacios públicos ya que los migrantes envían dinero únicamente para sus familiares de manera directa, pues a pesar de que la asfaltación de la calle trae beneficios para todos los lugareños asumen que es deber de las autoridades municipales brindar ese servicio.

2.1.5 Los problemas en Zaragoza

Uno de los principales problemas que me tocó afrontar al llegar a Zaragoza fue la desconfianza que existe para con las personas que no forman parte de su localidad, aunque es comprensible tal actitud pues la violencia a nivel nacional es elevada y al encontrarnos en un asentamiento fronterizo los problemas deben ser recurrentes, por lo que tomó semanas conseguir que las personas accedieron a platicar conmigo. Para evitar cualquier tipo de problemas una de las primeras acciones que realicé fue mi presentación con las autoridades locales para ello usé una carta que me proporcionó la institución con la cual se realizó este proyecto de investigación y mi credencial de

estudiante, esto me ayudó a ser respaldada por dichas autoridades, quienes en las reuniones que tienen con la gente de Zaragoza les pidieron que me ayudaran en la medida de sus posibilidades.

La falta de cooperación entre las personas es otro de los grandes problemas que se tienen en este lugar. De acuerdo con lo observado y el testimonio de diversos habitantes las personas no suelen ponerse de acuerdo y cooperar para solucionar los problemas que se presentan en Zaragoza, ejemplo de ello es la poca disposición a informar las fechas en las que el DIF entregara las despensas, el anuncio de este evento se realiza mediante un aviso a las afueras de la casa del encargado del orden y de la tortillería, cada una de las familias debe enterarse de manera particular ya que no le suelen avisar a los demás a pesar de saber que también sean beneficiarios y suelen justificarse con que a ellos nunca les dicen nada así que porque deberían ellos hacerlo por los demás. La falta de cooperación es tal que ha ahuyentado la construcción de espacios que benefician a toda la localidad como la construcción de un centro de salud. Las personas suelen decir que las autoridades sólo benefician a sus amigos con los diversos programas de apoyo que son financiados por el gobierno municipal y que por eso no acuden a las reuniones generales en las que se plantea como tema la petición de recursos o infraestructura a las autoridades gubernamentales. Por lo general la gente mira con recelo los bienes materiales de los demás y no suele ser causa de alegría que las familias ajenas mejoren su condición económica.

Las peleas entre familias son otro de los problemas⁴, las causas de conflicto suelen ser discusiones entre los niños o los adolescentes con sus compañeros de juego, estos inconvenientes por lo general escalan cuando los adultos deciden intervenir y por lo general en lugar de resolver la situación la agravan. Los chismes también provocan enemistades y suelen ser más frecuentes entre las mujeres. A nivel familiar pocos son los casos de molestias entre los miembros por cuestiones de herencia pero si se dan. A comparación de la situación años atrás las cosas han disminuido de tono pues de acuerdo con el encargado del orden anteriormente las personas se mataban por riñas y las situaciones escalaban a nivel tal que los temas a discutir eran de peleas que se realizaron dos o tres generaciones anteriores, para evitar estos enfrentamientos la

⁴ Algunas de estas peleas han contribuido a la mala comunicación entre los habitantes de Zaragoza para informar sobre programas de apoyo social, las actividades que se realizaron en el proyecto arqueológico e incluso los motivos por los que me encontraba viviendo en esta localidad.

localidad de Zaragoza estaba dividida en diversas secciones y los miembros de una de ellas tenían prohibido ingresar a otra, por suerte esto se ha dejado con la intervención de la figura del encargado del orden quien a petición de los involucrados deben interceder en los conflictos y dar la mejor solución posible.

El bajo grado de escolaridad también es un problema ya que limita el acceso a información que las personas pueden tener y tiene relación con el tipo de trabajos que pueden desempeñar. Aunque son muchos los padres que envían a sus hijos a la escuela, igualmente existen algunos a los que no les interesa, con estos padres las autoridades locales intentan dialogar para persuadirlos de la importancia que tiene la educación en la vida de una persona, pero poco han logrado ya que a pesar de conseguir que envíen a los niños no logran que los apoyen en el hogar o que decidan motivarlos a que continúen sus estudios más allá de los niveles disponibles en su localidad.

2.2 Antecedentes de investigación en Zaragoza

2.2.1 Estudios arqueológicos

La presencia de investigadores del centro INAH-Michoacán en Zaragoza se dio por primera vez en 1980 (Velázquez 2012:25) cuando Rubén Cabrera documentó la existencia de un plano del sitio arqueológico, posteriormente por interés del señor Crescencio Martínez, habitante de Zaragoza y uno de las personas más importantes en apoyar los trabajos de investigación arqueológica en esta localidad, los investigadores del INAH realizaron el registro de una colección de materiales arqueológicos (Fernández-Villanueva 2004b:3), en 1998 se llevaron a cabo labores para delimitar el asentamiento prehispánico y realizar un mapa del sitio que sería la base para la propuesta de un parque arqueológico-ecológico (Fernández-Villanueva 2004b:3).

El proyecto arqueológico de Zaragoza inició en 1999 bajo la dirección de los investigadores Dr. Phil Weigand y el Dr. Efraín Cárdenas y se denominó *La mesa Acuitzio. Una propuesta para el desarrollo social y el rescate arqueológico*. Esta propuesta de investigación fue presentada como uno de los proyectos clave para el Colegio de Michoacán en el Centro de Estudios Arqueológicos, las bases de la gestión del actual proyecto que dirige la arqueóloga Eugenia se diseñaron en esta primera temporada y que realizaron las negociaciones para la adquisición de los terrenos, esta

actividad fue realizada con la ayuda del ayuntamiento, los arqueólogos que participaron y biólogos del CIIDIR (Fernández-Villanueva 2020 comunicación personal).

Como se mencionó en el párrafo anterior la arqueóloga Eugenia Fernández es la actual responsable del sitio arqueológico y como resultado de las investigaciones realizadas en el sitio de Zaragoza ha publicado cuatro artículos, además de la colaboración en ocho tesis, en los siguientes párrafos se describen dichos documentos.

El primer artículo publicado por Fernández Villanueva es del año 2004a y presenta evidencias para interpretar el juego de pelota de Zaragoza como manifestación de una tradición mesoamericana, para cumplir con su objetivo detalla objetos asociados con la práctica ritual, la extensión temporal y espacial del juego de pelota, los símbolos que se han encontrado y la definición de tradición desde la cual la autora construye su hipótesis. El segundo artículo publicado por la autora antes mencionada es de 2008, en él se describe la metodología empleada años atrás para realizar los levantamientos topográficos, los mapas y el polígono de protección de la zona arqueológica. El tercer artículo publicado en 2013 presenta los tipos cerámicos que se han identificado en Zaragoza, la distribución de estos tipos a nivel regional, las hipótesis de los tipos de interacción que los habitantes prehispánicos de Zaragoza pudieron establecer con otros asentamientos y la facilidad para traslado de personas y mercancías que permitía el río Lerma. El cuarto artículo, publicado en 2015, agrupa las evidencias materiales que se han registrado en los trabajos arqueológicos y describe a Zaragoza como un asentamiento de confluencias culturales.

Las ocho tesis elaboradas en el marco del proyecto arqueológico tratan los temas de petrograbados, cerámica, arquitectura de espacios ceremoniales, estudios de procedencia de obsidiana, morteros, patrón de asentamiento y cadena operativa de obsidiana. La primera tesis fue presentada en 2002 por Armando Nicolau y en ella se clasifican los petrograbados de Zaragoza, se describen las técnicas empleadas para su elaboración y el autor expone algunas hipótesis de los posibles significados de los símbolos grabados. La segunda tesis es de Josué Alejandro Márquez Sifuentes y en ella se presenta una propuesta tipológica para la clasificación y el estudio de la cerámica que se ha encontrado en Zaragoza. La tercera tesis fue elaborada por Sergio Manterola Rico, esta investigación se centra en el estudio de la arquitectura monumental de sitios prehispánicos en el centro norte de Michoacán. La cuarta y quinta tesis fueron elaboradas en 2008 y 2014 por Arlette Minerva Anyul Cuéllar López, en la primera

investigación Anyul trabajo el tema de simbolismo del juego de pelota, en la segunda la autora identificó una tradición tecnológica en la elaboración de morteros en la región de la vertiente del Lerma medio durante el Epiclásico. La sexta tesis pertenece a Luis Ramón Velázquez Maldonado, la presentó en el 2017 y el tema que en ella desarrolla es la procedencia de la obsidiana de la región del Lerma Medio durante el Epiclásico. La séptima y octava tesis son resultado de la investigación de Alfredo Salas en 2016 y 2019, tratan del patrón de asentamiento, los contextos funerarios y la elaboración de objetos de obsidiana.

Las publicaciones y tesis mencionadas anteriormente no son los únicos documentos donde se presentan los resultados de las investigaciones, pero si son los que poseen mayor cantidad de datos. Otros autores como Cárdenas 2015, Castañeda 2017, Pérez 2017 y Pomedio 2016, han mencionado algunos de los resultados de las investigaciones arqueológicas en Zaragoza y han aportado en su investigación

2.2.2 Estudios antropológicos

La única investigación antropológica que se ha realizado en el poblado actual de Zaragoza se realizó en 2012 por Pedro Velázquez, los objetivos de la investigación de Velázquez (2012:8) eran:

“1) un diagnóstico comunitario que nos permita detectar en muy corto tiempo las condiciones básicas de organización social; 2) sobre esta base, preparar una serie de talleres temáticos que permita sentar las bases organizativas mínimas para proponer una serie de proyectos productivos a mediano, largo plazo e informar a estos grupos bajo las figuras legales más convenientes acorde a las decisiones que ellos mismos consideran; y 3) contar con un programa de trabajo de la localidad en base a las potencialidades detectadas en el diagnóstico, así como de los talleres”.

El resultado del trabajo de Velázquez fue: 1) una serie de mapas con las posibles rutas de acceso a la zona arqueológica, 2) líneas de acción para solucionar problemas que enfrenta la población de Zaragoza como el manejo de residuos sólidos, tratamientos de aguas negras, acceso a agua potable, falta de empleos, contaminación del río Lerma, falta de conocimiento entre los pobladores del sitio arqueológico, que el sitio

arqueológico no se abra al público en la fecha prometida (2013), personas ajenas a Zaragoza instalen negocios y no permitan que los comerciantes locales obtengan más ganancias y la ausencia de un museo de sitio en Zaragoza al que regresen las piezas que el municipio tiene bajo su resguardo, 3) registro de las actividades económicas que realizan los habitantes de Zaragoza, 4) registro de las expectativas que los pobladores de Zaragoza tienen con la apertura al público de la zona arqueológica y mención de la infraestructura necesaria para atender a los visitantes de dicha zona.

Los resultados del trabajo realizado por Velázquez han sido empleados en posteriores temporadas de campo, pero no son los únicos momentos en los que se ha buscado el beneficio de los habitantes de Zaragoza, como se mencionó en apartados anteriores el proyecto tenía como uno de sus objetivos beneficiar a los habitantes de Zaragoza y de las poblaciones cercanas, ejemplo de ello es que las temporadas de trabajo de campo realizadas en 2003 y 2004 se presentaron ante el Subcomité de Planeación y Desarrollo Regional acatando las reglas de operación de la Seplade (Fernández-Villanueva 2020 comunicación personal).

Lamentablemente las personas de Zaragoza que participaron en mi estudio no recuerdan el trabajo de Velázquez, algunos de ellos posiblemente no formaron parte de las actividades del antropólogo, otras tal vez no le dieron gran importancia, lo que importa es que el trabajo de este investigador es ha sido de gran ayuda para tener un documento que ayude a contrastar, comprender y complementar las acciones de la gente de esta localidad, además de que pueden no recordar su nombre pero parte del mensaje de protección del río que les transmitió se quedó en los individuos de Zaragoza pues, como se puede apreciar en el apartado de resultados, el río fue mencionado como un elemento patrimonial de la localidad y en las acciones que la gente considera son necesarias para su protección mencionaron la limpieza de este cuerpo de agua.

2.2.3 Las inversiones que se han realizado en Zaragoza

Como resultado de la información obtenida en campo la arqueóloga Eugenia Fernández-Villanueva y el arqueólogo Efraín Cárdenas diseñaron el proyecto ecológico-arqueológico Mesa de Acuitzio, este proyecto se realizó con la aportación del Centro INAH-Michoacán, el Colegio de Michoacán, el Gobierno Municipal de la Piedad, CONACYT, SUPLADER, SIMORELOS y Gobierno del Estado de Michoacán, las

cantidades de dinero de las aportaciones de cada una de estas instituciones se presenta en la tabla 1, aunque no se logró obtener la información de la cantidad de dinero que el municipio de La Piedad ha invertido en el pago del sueldo de un custodio para el sitio arqueológico. Las instituciones involucradas son evidencia de que como menciona Rosales (2019:192) de que el INAH no posee los medio para actuar sin el apoyo de otras instituciones pero que debe buscar la manera de que se priorice la conservación del patrimonio, pues cada uno de los organismos mencionados al inicio de este párrafo tiene sus intereses para aportar al proyecto, y los arqueólogos encargados procuraron realizar aportaciones para todos los involucrados sin dañar el patrimonio.

Tabla 1. Aportaciones de diversas instituciones al proyecto arqueológico (Fernández-Villanueva 2021, documento inedito).

Temporada	Concepto	Monto
1998/2000	Investigación arqueológica y botánica-geológica, salarios, infraestructura de investigación. SIMORELOS, CONACYT, Gobierno de Michoacán, Ayuntamiento de La Piedad, INAH, COMICH.	\$433,300.00
2004/2005	Trabajo de campo, trabajo de gabinete, adquisición de terrenos, salarios e infraestructura. SUPLADER BAJÍO, INAH, COLMICH	\$2'800,000.00
2009/2010	Programa de empleo temporal (salarios para 261 personas): construcción del módulo de servicios y del sendero de acceso, salarios e infraestructura. SEDESOL, SUPLADER BAJÍO, Ayuntamiento de La Piedad, INAH, COLMICH	\$3'946,600.00
2012	Excavación, restauración y salarios. INAH, Ayuntamiento de La Piedad, INAH, COLMICH	\$1'261,600.00
2013	Mantenimiento mayor, programa de conservación parimonial y salarios. INAH, Ayuntamiento de la Piedad, COLMICH	\$933,500.00
2019	Pago de uno de los custodios mediante el programa de becas federal Jóvenes Construyendo el Futuro	\$26,400.00
Total		\$9'401,400.00

En el planteamiento del proyecto ecológico-arqueológico Mesa de Acuitzio se consideraron problemas en tres ámbitos: el social, el ambiental y el arqueológico, en

cada uno de ellos se anexa una descripción y la propuesta que se expone a las autoridades tiene como objetivo dar solución a las dificultades identificadas. Uno de los compromisos que se plasman en el texto es que para poder promover los talleres artesanales, enseñar el correcto manejo de las plantas medicinales y buscar las mejores estrategias para atender los problemas de la localidad de Zaragoza se va a realizar un estudio social detallado, se espera que este estudio proporcione las herramientas necesarias para generar vínculos entre el parque y la población (Fernández-Villanueva 2004b:2-3), este primer estudio ya se realizó como queda en evidencia en el apartado de las investigaciones antropológicas realizadas en esta localidad, pero hace falta otra intervención que permita contrastar con la primera y nos muestre información actualizada, es necesario que este trabajo de seguimiento se realice con parámetros similares al primero, ya que si bien el trabajo ejecutado en los meses de noviembre y diciembre de 2019 nos puede ayudar a dar seguimiento al trabajo desarrollado en 2004 los campos de medición son parciales ya que no se tienen los mismos objetivos, no se realizan las mismas metodologías y no son los mismos grupos de personas.

Otra de las promesas es que la creación del parque traerá beneficios en los ámbitos; cultural, económico y ambiental (Fernández-Villanueva 2004b:3), en el aspecto cultural se aportará con nuevo conocimiento del pasado prehispánico y de cómo los antiguos indígenas aprovecharon el medio ambiente, el económico con la contratación de los habitantes de las inmediaciones para los trabajos de exploración, la administración del vivero y la venta de alimentos a los visitantes, por último el ambiental con la conservación de especies en peligro de extinción y la prohibición de la deforestación y el daño ambiental (Fernández-Villanueva 2004b:3).

Para poder cumplir con los compromisos se plantearon metas, estas últimas se dividieron en dos momentos, a corto plazo (un año) y a mediano plazo (dos años). Las primeras metas consisten en: generar empleo para las personas de las comunidades inmediatas al sitio arqueológico, regularización de la tenencia de los terrenos con vestigios prehispánicos, restauración y consolidación de la arquitectura monumental en el sitio, construcción de un camino, iniciar trabajos de reforestación, a mediano plazo se planeaba concluir con la reforestación, construir un vivero y un sistema de riego y habilitar el sitio arqueológico para la visita al público (Fernández-Villanueva 2004b:4), lamentablemente no se lograron cumplir en tiempo, de hecho hoy en día no se han podido cumplir en su totalidad estos objetivos y esto ha contribuido a generar

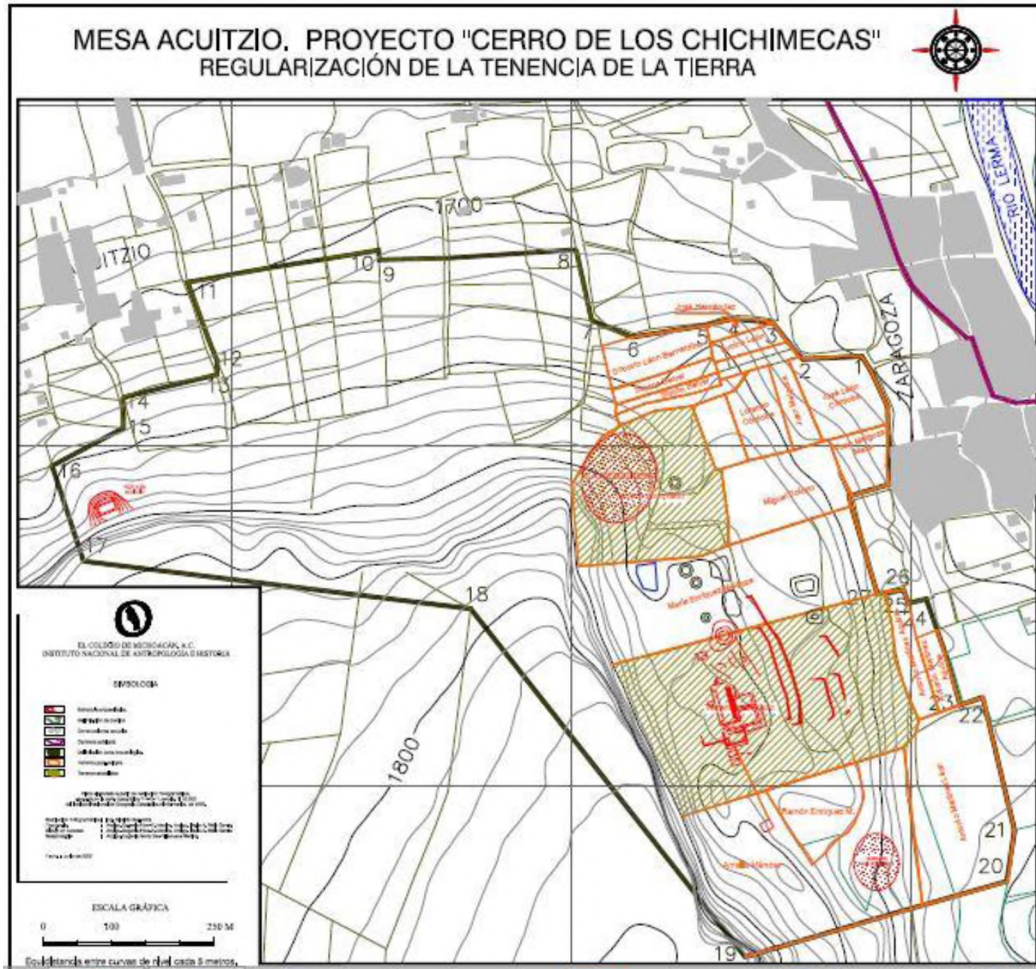
descontento y desaliento entre los habitantes de Zaragoza con relación a la apertura de este sitio y al trabajo de los arqueólogos del INAH.

Las acciones realizadas hasta la fecha en el ámbito de investigación y conservación del sitio arqueológico son: levantamiento topográfico, planos topográficos y planimétricos de la zona nuclear del asentamiento prehispánico, limpieza de petrograbados, liberación de las estructuras monumentales, consolidación de las estructuras liberadas, levantamiento arquitectónico, excavación, prospección, estudios botánicos, líticos y cerámicos, análisis de los restos humanos identificados durante las excavaciones y los documentos citados en el apartado de los estudios arqueológicos. Respecto a la construcción de infraestructura para la visita al público se hizo la limpieza y construcción de senderos dentro del sitio, elaboración de un camino para acceder al sitio arqueológico, cercado del sitio con un muro de rocas, instalación eléctrica y edificación de un centro de atención a los visitantes con servicio de sanitarios. La regularización de la tenencia de la tierra quedó únicamente en la compra de parte de los terrenos donde se han identificado restos prehispánicos (ver mapa 2). Las actividades relacionadas con el vivero y el jardín botánico no se realizaron.

Los trabajos de investigación han sido sumamente importantes para el desarrollo del guión de divulgación ya que nos proporcionan información que podemos divulgar a la gente de Zaragoza para poder contarles algo acerca de las personas que habitaron este sitio hace cientos de años, responder algunas de sus dudas respecto a la manera en la que vivían y exponerles las semejanzas y diferencias que tienen con ellos. La infraestructura se puede emplear en recorridos guiados dirigidos para grupos de visitantes, aunque no se conserva gran parte de este trabajo (ver apartado de resultados), la limpieza, consolidación y restauración de la arquitectura monumental y el trazo de caminos al interior del sitio ha sido fundamental para la apropiación de este lugar por parte de los pobladores de Zaragoza ya que como se puede apreciar en el tema número 1 (página 72) este lugar es empleado para realizar actividades familiares y deportivas.

Al tomar en cuenta tanto las metas como los compromisos que se establecieron en el marco de este proyecto arqueológico queda en evidencia la aplicación de la *Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, ya que en el segundo artículo séptimo apartado establece que una de las funciones del INAH es: “Efectuar investigaciones científicas en las disciplinas antropológicas, históricas y

paleontológicas, de índole teórica o aplicadas a la solución de los problemas de la población del país y a la conservación y uso social del patrimonio respectivo.”



Mapa 2 Polígono de protección con la delimitación de los terrenos. Los terrenos adquiridos (con asurado verde) y por adquirir (únicamente delimitados por el polígono naranja) (Fernández-Villanueva 2004b:60).

Las actividades de investigación y restauración han sido la prioridad desde que inició el proyecto como el estudio botánico del área que se encuentra dentro del polígono de protección, las excavaciones realizadas en diversas partes del sitio, el análisis de restos materiales recuperados durante las excavaciones y prospecciones, entre otros. De igual manera se buscaba cumplir con la octava función del INAH según la *Ley Orgánica*, es decir con la publicación de obras que contengan los resultados de los trabajos de investigación y la difusión y divulgación de dichos materiales, aunque el material de difusión es mayor que el de divulgación pues de este último únicamente se ha realizado un video, este material se entregó a algunas de las personas que participaron en las excavaciones y actividades de restauración, lamentablemente durante

el trabajo etnográfico no me fue posible identificar a las personas que lo recibieron pero si me hicieron mención de dicho material.

2.3 El INAH y el patrimonio arqueológico de Zaragoza

Las acciones que han tomado los arqueólogos del INAH en Zaragoza son indispensables para comprender la relación que existe entre los habitantes actuales de esta localidad con los restos prehispánicos, las obras de consolidación, restauración y adaptación de espacios para su visita al público y las construcciones para la delimitación del sitio arqueológicos, si comprendemos cómo se realizaron dichas tareas y observamos las consecuencias que han tenido en la localidad, sus habitantes y el patrimonio podemos desarrollar propuestas de divulgación más pertinentes que contribuyan a la protección de los restos materiales de Zaragoza y al uso social de dichos objetos y espacios.

Todas la acciones, llevadas a cabo por el INAH descritas al inicio del párrafo anterior, obtienen su validación por una serie de leyes que son fundamentales para el correcto ejercicio de la institución, conocer estas legislaciones es indispensable para comprender la situación actual en Zaragoza por ello en este capítulo se citan y mencionan, posteriormente estos códigos se contrastan con las acciones realizadas para saber dentro de la aplicación de las ordenanzas constitucionales que tan rígidas han sido las acciones de los arqueólogos responsables del sitio arqueológico, también considero importante conocer la postura respecto al uso social del patrimonio y las funciones que las autoridades consideran que deben cumplir los habitantes actuales de Zaragoza respecto a los restos arqueológicos, los problemas que tuvieron que enfrentar en su trabajo con esta localidad y por último las acciones que quedan pendientes a cumplir y los compromisos que ahora tiene el INAH en esta localidad.

2.3.1 El marco legal

De acuerdo con la legislación de México, la institución encargada del resguardo, investigación, divulgación, conservación y recuperación del patrimonio arqueológico es el INAH, lo anterior queda decretado en la *Ley Federal de Monumentos y Zonas*

Arqueológicos, Artísticos e Históricos publicada en el Diario de la Federación en 1972, esta ley en sus seis capítulos establece las amonestaciones que se aplican a las personas que dañen o destruyan el patrimonio, las obligaciones y jurisdicciones que tiene la institución encargada de su protección, las características del patrimonio arqueológico, artístico e histórico, los atributos de las zonas de monumentos, entre otros aspectos.

La aplicación del documento mencionado en el párrafo anterior, en el INAH, se realiza en conjunto con la *Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, esta ley establece los parámetros que sigue el INAH para cumplir con la tarea asignada, los artículos que resalto de este instrumento son: 1) el segundo que menciona los objetivos del INAH, haciendo un énfasis en el séptimo apartado que especifica la razón de la importancia de las investigaciones científicas, y en el apartado número dieciséis que enuncia la obligación de la publicación de los resultados de las investigaciones y su difusión, 2) el sexto que trata de las características que debe cumplir el Director General de esta institución.

En el caso específico de Zaragoza también se deben anexar los *Lineamientos para la Apertura de Zonas Arqueológicas a la Visita Pública*. Aunque Zaragoza no se ha abierto oficialmente al público buena parte de las actividades que se han desarrollado en el marco del trabajo realizado por los arqueólogos del INAH que han intervenido en el sitio responden a los requisitos que esta institución ha dictaminado para la posterior apertura de una zona arqueológica, al final este proyecto desde su origen se planteó para lograr dicha apertura.

El documento de los lineamientos mencionados al inicio del párrafo anterior se conforma por: 1) un considerado, 2) los objetivos del documento, 3) el fundamento legal que ampara la aplicación de este documento el cual está conformado por la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, específicamente el artículo tres en su quinta fracción, la *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas* con sus artículos 2, 7, 27 y 44, por último con la *Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia* empleando los artículos segundo y séptimo, 4) la competencia en la aplicación del documento, 5) la definición de los términos empleados a lo largo del escrito, 6) las disposiciones generales, de donde resaltó el primer apartado ya que menciona como requisito de apertura de una zona arqueológica el que la misma contribuya al desarrollo sustentable de la región, el

séptimo que prioriza la conservación del patrimonio para su estudio, el octavo que indica al responsable de autorizar la apertura de la zona arqueológica y el onceavo que enlista los criterios necesarios para dicha apertura, por último 7) los lineamientos, divididos en diversas actividades como el procedimiento de apertura, la planeación de los campos de manejo, la protección jurídica y técnica entre otros.

2.3.2 El uso social del patrimonio

El título de este apartado es uno de los conceptos que la legislación mexicana menciona, específicamente la *Ley Orgánica* del INAH, pero su definición no es muy clara al interior de esta institución de manera que Torreblanca (2019:375-381) lo define como el uso político y económico que se hace del patrimonio arqueológico, para Gabriela Zepeda es lo que se puede aprender del patrimonio como “la comprensión del medio ambiente, del entorno natural, del paisaje vegetal y animal” (García 2019:272) estos saberes se traducen en la importancia de la cohesión social y la necesaria transmisión de saberes y se pueden generar mensajes útiles para la sociedad actual. Otra postura respecto al uso social es “debe referirse al valor pedagógico que lleva al aprendizaje del valor real que tienen los recursos patrimoniales, y de manera especial los arqueológicos [...] transformarlos en un verdadero instrumento de cambio social.” (Valdez 2010:36), para conseguir esto es fundamental la participación de los miembros de las comunidades o localidades en los procesos de: investigación, preservación, administración y uso de los bienes patrimoniales, es necesario que las propuestas implementadas para ayudar al desarrollo social sean resultado de las necesidades y los intereses de los beneficiados.

Contrario a la última definición de este concepto en Zaragoza el término uso social ha quedado como: 1) la participación de los habitantes de la localidad en los trabajos de liberación de estructuras, 2) construcción de infraestructura para la apertura del sitio arqueológico, 3) algunas pláticas informativas sobre las actividades planeadas y la misión del INAH, y 4) programas diseñados por antropólogos y arqueólogos para beneficio de las personas, como reciclaje, cultivo de plantas medicinales, talleres para promover el trabajo en equipo y empleo en las obras del sitio arqueológico. Todo lo anterior reduce la participación de los zaragozanos a un mínimo, y todas las actividades diseñadas poco han considerado la opinión de los locales para su diseño, en donde podemos apreciar una mayor apertura para integrar el punto de vista de la gente de

Zaragoza es en lo realizado por Pedro Velázquez, lamentablemente no se dio continuidad a las labores propuestas como resultado de su estudio.

La arqueóloga Eugenia Fernández-Villanueva (comunicación personal) reconoce que hace falta una mayor participación de las personas en el sitio arqueológico, para ella como representante del INAH es importante la incorporación de estos individuos siempre y cuando se respete la ley, es decir que el patrimonio no sea destruido como resultado de las acciones que estas personas propongan, para lograr un mejor uso del patrimonio es necesario crear consensos entre las autoridades encargadas de su protección y los miembros de las localidades inmediatas al patrimonio prehispánico (Rosales 2019:202).

Afortunadamente como se pudo apreciar en el apartado de los resultados del trabajo de campo, los zaragozanos utilizan el espacio para actividades recreativas que poco o nulo daño causan a los restos arqueológicos y las autoridades no han realizado prohibición alguna, posiblemente esto ha contribuido a la protección de los monumentos expuestos y le ha dado un espacio para la convivencia familiar a los habitantes locales. A pesar de ello se deben incorporar más acciones permitan el disfrute del patrimonio y que lo conviertan en algo que dé solución a problemas al interior de este grupo social.

2.3.3 La participación de las autoridades municipales

Como se pudo apreciar en el apartado de las aportaciones realizadas para la realización de las investigaciones arqueológicas y la mejora de la infraestructura del sitio prehispánico en Zaragoza, el municipio también ha contribuido a ambas tareas desde el inicio del proyecto, de hecho únicamente durante el ejercicio del presidente municipal Sergio Arturo Torres Santos, quien gobernó del 2005 al 2007, no se destinaron recursos al proyecto, este presidente municipal argumentó que los problemas que presentaba el municipio de La Piedad en temas como el educativo, desempleo, hambre y seguridad eran tan grandes que no planeaba destinar recursos al patrimonio porque para él esto estaba en segundo plano (Fernández-Villanueva 2020, comunicación personal).

Contrario a la postura de Sergio Arturo, Ricardo Guzmán Romero, presidente municipal de la Piedad de 2008 a 2011, fue una de las figuras administrativas del gobierno que más apoyo al desarrollo del proyecto arqueológico en Zaragoza, fue gracias a la gestión de este presidente municipal que recursos federales para el fomento y apoyo al desarrollo, dichos recursos se ejecutaron mediante el Programa de Empleo Temporal (PET) en un periodo de tres meses y los beneficiarios debían provenir de diversas localidades, para lograr este objetivo personal de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) publicó un aviso de reclutamiento en el diario am en la sección A Local, página 3, como se puede apreciar en la imagen 6.



Imagen 6 Aviso de reclutamiento (Guzmán sección A Local, am, pág3).

Actualmente el ayuntamiento se encarga de cubrir el sueldo de la persona que realiza la protección de los restos prehispánicos al interior de la poligonal de protección que delimitaron las autoridades del INAH. Esta no es la única acción que ha recibido apoyo por parte de las autoridades municipales, también apoyaron en la adquisición de los terrenos, actualmente han organizado diversas visitas a las que suelen invitar a habitantes de La Piedad, ejemplo de ello es la convocatoria que lanzaron a las personas para asistir el domingo 29 de septiembre del 2019 a realizar actividades deportivas en el sitio arqueológico (ver imagen 9), debido a la comunicación que el encargado de turismo municipal al igual que otros miembros mantienen con los arqueólogos

responsables del sitio al concluir con estas actividades invitaron al Dr. Efraín Cárdenas a brindar una información del sitio a los asistentes además de las personas que se encontraban de visita en ese momento.



Imagen 4. Propaganda que ilustra la participación del ayuntamiento en Zaragoza (proporcionada por personal de turismo)

La importancia que el personal municipal muestra en el patrimonio arqueológico de Zaragoza se debe a diversas razones, la primera de ellas es que consideran que es posible que el sitio prehispánico se convierta en una fuente de empleos e ingresos económicos para la localidad, además de potencial atracción turística que beneficie al municipio. Otra de las posibles razones es el reconocimiento que pueden obtener por parte de los habitantes de Zaragoza, como se describió en los primeros apartados la relación de las personas de Zaragoza y las autoridades municipales no es

buena por ello se ha buscado no dar falsas esperanzas en relación con el tema de la apertura al público del sitio arqueológico, en una conversación que tuve el día 26 de noviembre de 2019 con el actual presidente municipal, el señor Alejandro Espinoza Avila, y el director de desarrollo social además del director de urbanismo y obras públicas, me comentaron que continúan interesados con el tema de la apertura al público del sitio prehispánico y para ello se encuentran en coordinación con personal del INAH, pero hasta no tener certeza de las acciones que se pueden realizar no desean informar a los miembros de la localidad.

Otro de los temas, relacionados con el patrimonio arqueológico de Zaragoza, que le interesa al señor Alejandro Espinoza es la donación de piezas prehispánicas que se extrajeron de Zaragoza, y actualmente se encuentran en manos de habitantes de La Piedad, a la localidad, este tema interesa al presidente municipal debido a que los piedadenses le han expresado su deseo de hacer esta donación y han preguntado por el procedimiento que deben seguir pero el señor Alejandro no sabe cuál es, así que desea ser informado sobre la manera de realizar esta entrega de piezas arqueológicas a la localidad de Zaragoza. Debido a que me realizo la pregunta de manera directa de ¿cómo realizar este proceso?, le comente que para poder dejar las piezas en esta localidad es

necesario que se cuente con un espacio donde se puedan resguardar estos objetos y la designación de una persona o institución responsable de su cuidado, además de que deben acercarse a las oficinas del INAH Michoacán para el llenado de un formato.

2.3.4 Las acciones que quedan pendientes para el INAH en Zaragoza

Una de las principales deudas que el INAH tiene con los zaragozanos es la apertura al público del sitio arqueológico y para ello es indispensable que se solucione la tenencia de la tierra, situación que lleva años en proceso debido a que las escrituras de los terrenos adquiridos quedaron a nombre del municipio y al cambiar de administración dichos documentos se perdieron al igual que el respaldo que tenía la notaría que realizó el trámite ya que esta última institución se incendió (Fernández-Villanueva 2020 comunicación personal). Al poder realizar esta apertura uno de los miedos que tiene la arqueóloga responsable son las restricciones de uso de los espacios que marca el INAH a los habitantes inmediatos a las zonas arqueológicas, para ello se deben realizar asambleas con el personal del INAH y la gente de Zaragoza al fin de poder diseñar una serie de espacios, dentro de la poligonal de protección del sitio, donde se pueden realizar las actividades que los zaragozanos suelen hacer, como los días de campo, sin que sean molestados por los visitantes ni estos últimos pierdan la oportunidad de disfrutar los espacios de la zona monumental.

La construcción de un museo es otro de los pendientes que tiene el INAH en esta localidad, la construcción de este espacio ha sido uno de los deseos de los habitantes de Zaragoza, en esta edificación quieren exhibir los materiales arqueológicos que se han recuperado en las exploraciones realizadas por el INAH y las piezas que sus familiares encontraron durante sus infancias al interior de la actual polígono de protección. El museo debe estar en el actual asentamiento de Zaragoza ya que las personas desean usarlo como un espacio que atraiga a los visitantes y permita que adquieran productos de la localidad.

La continuidad de pláticas con los zaragozanos del trabajo del INAH, además de la divulgación del patrimonio arqueológico para fomentar la protección de los restos prehispánicos y diseñar estrategias que apoyen al desarrollo de la localidad.

Obras de restauración al interior del polígono de protección ya que en los últimos años no se han podido llevar a cabo y tanto los edificios como los petrograbados han sufrido deterioro, actualmente uno de los espacios que requieren intervención es la pirámide de mayores dimensiones ya fue banalizada con grafiti a mediados del año 2020. El centro de atención a los visitantes también requiere de una intervención por los destrozos que se han realizado en este espacio.

La investigación debe continuar, pues es la base para seguir con todas las obras descritas anteriormente, aunque esta ha sido una de las labores primordiales del INAH desde que inició el proyecto queda mucho material pendiente de análisis y el resultado de estas investigaciones puede ayudar a diseñar programas de divulgación más completos que en palabras de Gándara (2019:360) ayuden a “reconocer nuestra Humanidad común y nuestra trayectoria colectiva como especie”.

Capítulo III. Diagnóstico de percepción social

Para comprender la relación actual de los habitantes de Zaragoza con su patrimonio arqueológico fue necesario hacer un estudio etnográfico en la localidad; a fin de realizar este trabajo fue necesario vivir en la localidad por poco más de un mes. De este análisis se esperaba identificar a los personajes que han sido determinantes en la interacción con el patrimonio arqueológico, las acciones que alimentaron las expectativas que los zaragozanos y de sus vecinos tienen de su patrimonio, además de identificar aquellos aspectos que han dañado la relación entre los habitantes de la localidad con respecto a las evidencias arqueológicas. Para llevar a cabo este trabajo se diseñaron diversas estrategias con el fin de comprender a cabalidad la percepción social del patrimonio de sus pobladores.

En el presente capítulo se exponen los cuatro indicadores que se usaron para identificar la relación que tienen los zaragozanos con el patrimonio arqueológico y mostrarnos que se puede cambiar para mejorar la relación entre los habitantes de Zaragoza y dicho patrimonio. Esos indicadores son retomados de la propuesta de Jiménez (2015) y abarcan la importancia del patrimonio como parte de la identidad, de los valores que los zaragozanos reconocen en su patrimonio, de la información con la que cuentan los habitantes de la localidad de Zaragoza del patrimonio arqueológico que se localiza en su territorio y el nivel de participación de la gente de Zaragoza en el proyecto arqueológico.

También se describe cada uno de los grupos de informantes que se definieron para este estudio y el número de individuos que conforman estos grupos, por último se detallan las estrategias de obtención de datos empleadas en el campo para cada uno de los grupos, y en la revisión de documentos en las instalaciones de la biblioteca del COLMICH extensión La Piedad.

3.1 Indicadores

De acuerdo con Jiménez (2015:95-96) los indicadores son elementos fundamentales que nos dan la pauta para conocer la relación que la gente tiene con su patrimonio arqueológico, además con esta información no sólo somos conscientes de la relación entre ambos objetos de estudio sino que podemos saber qué puntos debemos abordar si

deseamos mejorar la relación entre la sociedad y el patrimonio arqueológico. El conocimiento de la relación entre las personas y su patrimonio es esencial, si deseamos diseñar proyectos que involucren a los habitantes de las inmediaciones de los sitios arqueológicos con la protección de los mismos, tal y como Jiménez lo realizó en Oconahua (2015).

En el proyecto de Oconahua Antonieta Jiménez propuso cinco frentes de análisis para poder realizar un diagnóstico social acerca de la relación entre el patrimonio arqueológico y la sociedad inmediata, a dichos frentes los denominó indicadores. El primero fue diseñado para identificar la percepción social del proyecto arqueológico; el segundo daba razón de la información que las personas poseían acerca de la sociedad que había vivido en ese lugar en la época prehispánica; el tercero permitía identificar los usos que las personas le daban al patrimonio arqueológico; el cuarto los conflictos que se habían desarrollado a raíz de las investigaciones arqueológicas y la exposición de los restos materiales concentrados en las exploraciones y cómo se podían solucionar dichas problemáticas y el quinto, el impacto local del proyecto en aspectos políticos, económicos y de urbanización. Cada uno de los indicadores fue propuesto para establecer los estándares, los cuales “permiten reconocer si se está dentro del límite aceptado en función de la protección de los recursos y del impacto social que sobre éstos se está generando” (Jiménez 2015:96). Es decir, los estándares son la pauta para el diseño de los objetivos a corto, mediano y largo plazos.

El trabajo de Jiménez (2015) permitió poner énfasis en la importancia de los indicadores en este tipo de investigaciones cualitativas, y debido a que no todos los casos de estudio son idénticos y para responder la pregunta de investigación de esta tesis en Zaragoza yo propuse los siguientes cuatro aspectos a analizar:

1. Reconocimiento del patrimonio arqueológico como parte de la identidad de los habitantes de Zaragoza. Al identificar el papel que los restos arqueológicos juegan en relación con la identidad de los zaragoceños es posible saber si se tiene un elemento que fomente la protección del patrimonio ya que la identidad de las personas es algo fundamental al ayudarles a identificarse como miembros de un grupo y distinguirse del resto (Muñoz 2011:199).
- Resultó imprescindible entender el uso social del patrimonio arqueológico como parte de la identidad de los pobladores de Zaragoza. Para identificar si en efecto

este patrimonio conforma su identidad, formuló la pregunta ¿cuál es el elemento más representativo de Zaragoza? También se planteó de la siguiente manera ¿qué es lo que te gustaría que las personas conocieran de Zaragoza? Otra de las interrogantes fue ¿por qué es importante el sitio arqueológico? y ¿qué actividades realiza usted en el sitio arqueológico?

- Petición de medidas de protección para el patrimonio arqueológico por parte de los pobladores de Zaragoza. Para ello se diseñó la pregunta ¿qué piensa que se debería hacer en el sitio arqueológico?
 - Si no se reconoce como un lugar importante para los pobladores el número de saqueos, destrucción y vandalismo debe estar en aumento, de manera que si de 2003 a 2010 se reportaron ocho quejas por acciones que dañan el patrimonio se espera que en años posteriores el número fuera mayor. La identificación de una intensificación en las acciones que dañan el patrimonio debe ser monitoreada mediante las denuncias que los diversos actores realizan a las autoridades responsables de salvaguardar estos bienes, así que fue necesario hablar con dichas autoridades sobre el tema y buscar las denuncias en medios de comunicación.
2. Reconocer el mayor énfasis en alguno de los valores que integran el patrimonio arqueológico de Zaragoza y las consecuencias de dicha preferencia. La importancia de la identificación de los valores es que mediante ellos podemos saber que es lo que, los actores involucrados reconocen como las propiedades que hacen importante al patrimonio arqueológico. Al identificar estos intereses específicos fue posible reconocer que prácticas pueden ayudar a conservar un patrimonio útil así como los intereses para aquellos que lo viven, también para conocer cuáles entre quienes lo están dañando, además de poner en énfasis en lo que se puede perder si se destruye el patrimonio arqueológico.
- Usos del patrimonio, respaldados por algún valor (económico, político, identitario, histórico, científico, entre otros). La pregunta ¿por qué es importante la zona arqueológica? también fue diseñada para identificar los valores que la gente de Zaragoza reconoce en el patrimonio arqueológico.
 - Si el patrimonio arqueológico posee mayor énfasis en el valor económico se espera que más de la mitad de los informantes esperen la apertura de la zona arqueológica para obtener una derrama económica proveniente del turismo,

también puede fomentar la venta de los objetos arqueológicos que han encontrado en el lugar. Para identificar estas acciones se incorporó la pregunta ¿has encontrado objetos en el sitio arqueológico? y ¿qué hiciste con ellos?

3. Conocimiento del trabajo y los descubrimientos de los arqueólogos. La información que poseemos sobre algo es lo que nos da la pauta para las reacciones que tendremos con dicho elemento, situación o persona, por ello es muy importante entender cómo dicho conocimiento es transmitido, ya que puede darse con un montón de palabras difíciles de comprender y generar una clara separación entre la posición de quien recibe el mensaje y aquellos que lo transmiten. Si las personas no se sienten integradas en una discusión o decisión es difícil que deseen cooperar, por ello si deseamos que las personas valoren al patrimonio arqueológico por la información que nos brinda de las culturas antiguas, primero debemos poder comunicarnos con las personas que hoy en día conviven con dicho patrimonio y transmitirles el conocimiento que obtenemos de dichas investigaciones y responder a la pregunta de ¿Por qué esto debería de interesarles? ¿Cuál es su utilidad?

 - Más de la mitad de la población identifica las actividades de un arqueólogo, conoce los descubrimientos que se han realizado en el sitio arqueológico y posee curiosidad de lo que significan dichos hallazgos. Se relaciona con las preguntas ¿qué hacen los arqueólogos? y ¿qué sabes del sitio arqueológico que se encuentra aquí?
 - Las personas que han colaborado en las investigaciones de los arqueólogos poseen mayor disposición hacia la protección del patrimonio arqueológico. Para saber si es así es necesario debemos considerar la siguiente pregunta ¿has encontrado objetos en el sitio arqueológico? y ¿qué hiciste con ellos?

4. En el diseño del proyecto se consideraron a los habitantes de Zaragoza como usuarios del patrimonio y colaboradores. Los habitantes de Zaragoza son usuarios del patrimonio arqueológico que se encuentra en su localidad ya que antes de su exploración y exposición por parte de los arqueólogos ya formaba parte de algunas de sus actividades y aprovecharon elementos de estos restos, como las rocas que en algún momento fueron parte de los edificios prehispánicos y ahora lo son de las casas modernas. Con la intervención de los

arqueólogos esta apropiación del espacio no fue eliminada, solo se transformó y dio una mayor diversidad a los usos que se le pueden dar a este patrimonio. Reconocer este papel que el patrimonio juega en la vida de las personas es fundamental para construir escenarios donde sea más evidente la importancia que tiene el patrimonio y el trabajo que hacen los arqueólogos. La integración de las personas que viven a las inmediaciones de los vestigios prehispánicos así como en el diseño de los proyectos, es reconocer y esperar que las acciones que se realicen en el marco del proyecto tendrán un impacto en la vida de estas personas, que dichos individuos pueden hacer aportaciones muy buenas a los proyectos al ser quienes se quedan en el lugar al concluir la intervención de los investigadores, por ello debe ser tratados y considerados como colaboradores.

Los arqueólogos responsables del proyecto realizaron reuniones con los representantes, autoridades reconocidas por pobladores de la localidad de Zaragoza, para el diseño del proyecto arqueológico. Esta situación se relaciona con las preguntas ¿cuáles eran los objetivos del proyecto? y ¿cuál es la relación actual que usted (como representante del INAH) mantiene con los habitantes de Zaragoza?

- Los habitantes de Zaragoza se sienten satisfechos con los investigadores con los trabajos que se han realizado hasta la actualidad en el sitio arqueológico. Para saber si se encuentran satisfechos más del 80% de los encuestados debe responder satisfactoriamente a la pregunta ¿las actividades de los arqueólogos los ha beneficiado en algún sentido?

3.1.2 Grupos de informantes

Con la finalidad de identificar si existe diferencia en la percepción que han tenido los habitantes de Zaragoza, dependiendo del nivel y tipo de interacción que mantuvieron con los investigadores en las actividades desarrolladas en el marco del proyecto arqueológico, se dividieron en los diversos grupos de informantes que se presentan a continuación.

El primer grupo abarca a los habitantes de Zaragoza, en el segundo se encuentran los anteriores trabajadores del proyecto arqueológico que viven en Zaragoza;

en el tercer grupo se ubicaron a los habitantes de las inmediaciones del polígono de protección de la zona arqueológica; el cuarto está integrado por los actuales dueños y por los anteriores de los terrenos en donde se encuentran los vestigios prehispánicos. El quinto grupo lo integran las personas que han migrado a los Estados Unidos (más adelante se presenta el análisis sobre el tipo de migrantes); el sexto grupo lo conforman los custodios del sitio arqueológico, en el séptimo solamente hay un miembro que es el actual encargado del orden. En el octavo grupo están las autoridades municipales que participan en los procesos de gestión, divulgación y protección del sitio arqueológico y por último, en el noveno grupo se consideró a los arqueólogos responsables del proyecto al igual que las instituciones que los respaldan. En total, el estudio se realizó en 171 personas (ver tabla 2). A continuación se describe la importancia de cada uno de los grupos y sus características.

Tabla 2. Grupos de estudio y número de integrantes.

Grupo	Número de personas
1° Habitantes de Zaragoza	102
2° Anteriores trabajadores del proyecto arqueológico	44
3° Habitantes a las inmediaciones del polígono de protección	10
4° Dueños y anteriores dueños de terrenos	6
5° Migrantes	3
6° Custodios	3
7° Encargado del orden	1
8° Autoridades municipales	3
9° Arqueólogos responsables	2
Total	171

1° Habitantes de Zaragoza.

Son importantes para el diagnóstico social ya que su proximidad a los vestigios prehispánicos los convierte en un grupo clave para la conservación y protección del patrimonio arqueológico, además de ser los primeros usuarios de los espacios y edificios que integran al sitio, los beneficiados y afectados con cada una de las decisiones que las autoridades municipales y los arqueólogos responsables han tomado en el sitio arqueológico.

2° Anteriores trabajadores del proyecto arqueológico.

En este grupo esperamos identificar qué tanto conocimiento del sitio y las evidencias arqueológicas adquirieron al trabajar con los arqueólogos, cuáles fueron los problemas que enfrentaron mientras trabajaron en el proyecto y cuál es su percepción del trabajo de los arqueólogos. Las personas que los integran desarrollaron diversas actividades como excavación, prospección, construcción de infraestructura para visitantes, restauración y consolidación de elementos arquitectónicos prehispánicos, limpieza y actividades de jardinería en el sitio arqueológico, resguardo de las herramientas empleadas para las actividades de exploración y limpieza de los objetos arqueológicos recuperados. Los resultados de los cuestionarios de este grupo son de gran importancia debido a que estas personas tuvieron mayor contacto con los esos investigadores, además de que pudieron observar de manera directa y recurrente su trabajo, así que podían obtener respuesta directa a las interrogantes que les surgieran durante los trabajos de exploración y eran los intermediarios para el resto de la gente. Es decir, que tanto a sus familiares como amigos y vecinos les contaron todo lo que pasaba en el sitio, por ejemplo cuando encontraron una vasija completa enterrada y por razones de conservación se optaba por no extraer su contenido en la excavación, sino en los laboratorios, fueron los trabajadores los que comenzaron con el rumor de que los arqueólogos desenterraban ollas llenas de oro y que por eso no dejaban que la gente viera su contenido en el lugar de las excavaciones para que los pobladores no se enteraran y poder quedarse con el tesoro encontrado. Este grupo también brinda información acerca de: 1) los problemas que se presentaron, entre los miembros de los diversos grupos de estudio, en las temporadas de campo, 2) las estrategias que los arqueólogos emplearon para relacionarse con la gente de Zaragoza, 3) la información que los especialistas en patrimonio, es decir los arqueólogos, compartieron con los miembros de este grupo y 4) la importancia que las personas le dieron a la información que recibieron, la cual se ve reflejada en la cantidad de información que recuerdan y lo detallado de estos datos.

3° Habitantes de las inmediaciones del polígono de protección

La principal duda con respecto a este grupo se relaciona con la alteración de sus actividades cotidianas por la presencia del polígono de protección de la zona arqueológica y una mayor cantidad de personas transitando cerca de sus residencias, lo

anterior debido a que se contrataron a más de 100 personas para los trabajos de exploración. Al igual que el grupo anterior se identificaron las ventajas y desventajas que les trajo el desarrollo del proyecto arqueológico. Por ejemplo, algunos habitantes vieron como una desventaja el muro de la poligonal ya que restringía su acceso a la zona arqueológica y el paso del ganado a los espacios verdes donde se podían alimentar, una ventaja podría ser que una mayor circulación de personas cerca de sus domicilios les permite establecer un negocio o que las autoridades locales y municipales han intervenido en la mejora de los caminos.

4° Dueños actuales y anteriores de los terrenos donde se encuentran los vestigios prehispanicos

Es uno de los grupos en los que se pueden encontrar la mayoría de las inconformidades con respecto a las investigaciones realizadas por los arqueólogos responsables y con las autoridades municipales. Se identificó la porción de terrenos que vendieron, las razones de dicha venta, las expectativas que tenían de la apertura de una zona arqueológica en Zaragoza, las inconformidades que tienen y los motivos por lo que algunas personas se rehusaron a vender.

5° Migrantes

En Zaragoza se identificaron dos tipos de migrantes. El primero está conformado por personas que viven en Estados Unidos la mayor parte del año y regresan a Zaragoza únicamente para las fiestas decembrinas, el segundo grupo lo conforman las personas que poseen visa de turistas o trabajo y que permanecen la mitad del año en Estados Unidos y el resto en Zaragoza. El objetivo de trabajar con este grupo fue saber qué tan involucrados se encuentran con las actividades colectivas de Zaragoza, que tanto interés tenían en el sitio arqueológico y que tan dispuestos se encontraban en participar en actividades para el uso, protección y divulgación del conocimiento que se tiene del sitio arqueológico, además de contrastar ambos tipos de migrantes en el nivel de participación se espera que la colaboración de los migrantes para la protección del patrimonio se lleve a cabo mediante la divulgación de la información que reciban y que compartan a las personas con las que tienen contacto; es decir, que los migrantes pueden ser el medio para que individuos de otros estados y países tengan noticia del patrimonio arqueológico de Zaragoza y de la importancia que tiene su protección.

6° Custodios del sitio arqueológico

Este grupo está conformado por los actuales y los anteriores custodios, es decir aquellos que laboraron de 2009 a 2014. Estas personas proporcionaron información de los visitantes de la zona arqueológica, los problemas que han detectado en el sitio arqueológico, las quejas que reciben de las personas que visitan el sitio. De acuerdo con su experiencia nos mencionaron algunas mejoras que se pueden realizar en la zona arqueológica, por ejemplo un libro en donde se registren los visitantes, y al ser las únicas personas que se encuentran de manera constante en las pirámides se les puede dar capacitación para guiar recorridos o bien brindarles información ya que los visitantes acuden a ellos para aprender algo sobre el lugar.

7° Encargado del orden

Se trata de una persona asignada por las autoridades municipales y con el reconocimiento de los habitantes de Zaragoza que debe resolver los problemas que se den entre los miembros de este lugar. Al tratarse de una figura de autoridad local también gestiona ante las autoridades municipales la petición de apoyos económicos, alimentarios, de infraestructura, de material para construcción, entre otros. Es un individuo clave para la implementación de programas de divulgación y es la persona que tiene conocimiento de conflictos entre los diversos grupos que integran a la localidad de Zaragoza.

8° Autoridades municipales

Dentro de este grupo se encuentran las autoridades municipales de La Piedad que tienen interés e injerencia, en el mantenimiento, protección y desarrollo del proyecto arqueológico; entre ellos están: el presidente municipal, el director de Desarrollo social, el director de Urbanismo y obras públicas y el director de Turismo. Dichas autoridades han tenido la intención de alcanzar la apertura al público del sitio arqueológico como destino turístico, también muestran interés en apoyar a las actividades de protección y divulgación del patrimonio arqueológico por lo que son clave en el desarrollo de un plan de divulgación en Zaragoza.

9° Arqueólogos responsables del sitio arqueológico

Los objetivos que los arqueólogos plantearon para el proyecto, las metodologías de trabajo que emplearon en las diversas temporadas de campo, los problemas que detectaron al trabajar con los habitantes de Zaragoza, los acuerdos a los que llegaron con los trabajadores, autoridades municipales y dueños de terrenos, son una parte esencial para comprender la situación en la que se encuentra el patrimonio y la disposición de las personas para continuar con los trabajos de investigación y divulgación.

Las leyes y normas que rigen las acciones del INAH, y de los investigadores que trabajan en dicha institución, también son abordados en el apartado que muestra los resultados del trabajo con este grupo. La exposición de dichos preceptos en esta investigación tiene como objetivo exponer las razones que respaldan las acciones de las autoridades del INAH y los colaboradores de dicha institución, para comprender las medidas que los arqueólogos tomaron en Zaragoza.

3.1.3 Generación de datos

Se realizó en una temporada de campo para recabar información que permitiría comprender la relación entre los habitantes de Zaragoza, las autoridades municipales, los investigadores del INAH y el patrimonio arqueológico, a fin de generar una propuesta de divulgación para la localidad de Zaragoza. Para dicho estudio viví 42 días en la localidad de esta estancia me permitió recolectar información con las personas que integran del primero al octavo grupo. Para recabar información de otras personas relacionadas con los trabajos realizados en el sitio arqueológico, se llevó a cabo tanto trabajo de gabinete como entrevistas empleando medios digitales debido a la contingencia sanitaria por el COVID19⁵.

Las herramientas que se implementaron en la temporada de campo fueron entrevistas, encuestas, registro fotográfico y registro de audio. Cada una de éstas se aplicó en el grupo más conveniente considerando que las entrevistas permiten que las personas se expresen al momento de responder las preguntas; durante su desarrollo se obtuvo información que no se había considerado al diseñar los cuestionarios pero que

⁵ Las entrevistas se realizaron en los meses de mayo y junio del 2020.

resultó de mucha utilidad para esta investigación. De manera que las entrevistas solamente se aplicaron al encargado del orden, a los custodios del sitio arqueológico y a dos empleados del proyecto arqueológico que trabajaron entre 2009 y 2014; al resto de informantes únicamente se les aplicaron las encuestas.

Durante las entrevistas se aplicaron cuestionarios, cada uno diseñado para los diferentes grupos de informantes. Se entrevistaron a personas que al momento de realizar el trabajo de campo ostentaban cargos importantes en la localidad, como el caso del encargado del orden y las personas que habían trabajado por más de un año en el proyecto arqueológico, quienes tenían información clave para comprender la situación actual de los habitantes de Zaragoza y su relación con el patrimonio arqueológico. Lamentablemente se esperaba realizar estas entrevistas a habitantes de las inmediaciones del polígono de protección, actuales y anteriores dueños de terrenos delimitados por dicho polígono, pero estas personas no accedieron. La ejecución de las entrevistas fue de 30 a 40 minutos y la información adicional se recolectó en un diario de campo.

Al igual que las entrevistas, las encuestas al igual que las entrevistas se realizaron de acuerdo con los grupos de informantes clasificados como quedó anotado, de manera que se emplearon cuestionarios diferentes para un ex trabajador, un habitante de la localidad o para una persona que habitan a las inmediaciones del polígono de protección. Cada cuestionario se encuentra diseñado para los miembros del grupo específico, pero también existen preguntas que comparten con otros grupos como el conocimiento que las personas tienen del sitio arqueológico. Esta pregunta nos ayuda a medir si una persona que habita en Zaragoza pero no trabajó con los arqueólogos posee una mayor cantidad de información del sitio o posee conocimientos diferentes de los vestigios prehispánicos.

Si la gente sabe que registrar el contexto arqueológico es muy importante por la información que se recupera, a partir de esta actividad, sabe asimismo que esta tarea debe ser realizada por un especialista. No obstante, aun así creen que se deben descubrir las cosas enterradas para venderlas o exponerlas a los visitantes con la finalidad de atraer a más personas y que esta tarea la pueden realizar ellos sin la ayuda de un arqueólogo; queda en evidencia que reconocen un valor económico como más importante que el científico.

El diario de campo es una herramienta de suma importancia ya que muchos de los individuos que accedieron a responder a las encuestas y a ser entrevistados agregaron mayor información en una conversación directa que la que anotaban en las hojas de preguntas; la mayoría de las personas afirmaron que tenían vergüenza, pena o pereza de escribir sus respuestas completas. Las contestaciones de los informantes indirectos se registraron únicamente en el diario de campo.

El registro fotográfico se realizó con la intención de plasmar a las condiciones de la zona arqueológica, además de las actividades cotidianas que realizan los habitantes en las calles de la localidad de Zaragoza y las condiciones de dicho lugar.

En cuanto a conversaciones grabadas, se realizaron únicamente a tres informantes, dos custodios y un ex trabajador, debido a que la gente accedió en primera instancia a la grabación pero cuando iniciamos pedían que mejor fuera únicamente por escrito.

Las entrevistas realizadas a los arqueólogos se efectuaron mediante medios digitales y se llevaron a cabo durante los meses de mayo y junio del 2020. Asimismo fue posible cursar la materia optativa “La conservación patrimonial como labor institucional”, con la arqueóloga Eugenia Fernández, responsable del proyecto de Zaragoza de 2008 a la fecha. Vale la pena resaltar que el contenido de esta asignatura estuvo dirigido a proveerme de información relativa a entender el rol de los investigadores y de ella como directora del proyecto, a los problemas que enfrentaron, a sus estrategias para solucionarlos y sobre todo, a entender la relación que se estableció con los pobladores de la localidad.

Al igual que los grupos de informantes antes descritos, se diseñó un cuestionario específico para este grupo, es decir para los investigadores que trabajaron en el proyecto arqueológico (ver anexos), cuyo énfasis estuvo en identificar los objetivos del proyecto arqueológico así como en las acciones de divulgación realizadas con el personal que participó en el proyecto.

El trabajo de gabinete se desarrolló en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2019. Para esta investigación se revisó la hemeroteca de la Biblioteca Luis González del COLMICH La Piedad, en la que se seleccionó el Diario am. Se seleccionaron las notas que trataban el tema de Zaragoza y el sitio arqueológico, además

se elaboró una tabla de referencia para correlacionar las fotografías tomadas del diario con su referencia.

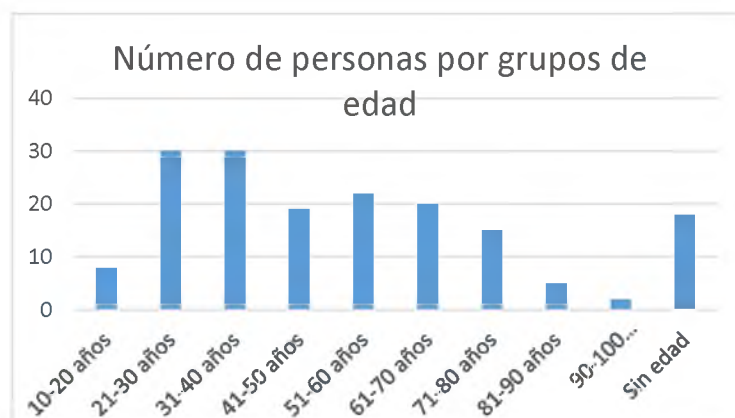
3.2. Resultados del trabajo de campo

Los resultados que se presentan a continuación se obtuvieron con base en el análisis de la información registrada en la temporada de campo, la cual se llevó a cabo del 4 de noviembre del 2019 al 13 de diciembre en la localidad de Zaragoza, periodo en el que habité en dicho lugar.

El porcentaje de la población total entrevistada representa el 21.28%, es decir 169 personas, de las cuales el 45% son hombres y 55% mujeres. Los porcentajes por rangos de edad se presentan en la tabla 3. Como se puede apreciar el mayor número de personas que participaron en este estudio se encuentran entre los 21 y los 40 años, este rango de edad nos indica que estos individuos nos pueden brindar información de las acciones que se han realizado en el sitio arqueológico desde el inicio de los trabajos, debido a que presenciaron dichas acciones. Para saber si la presencia de los arqueólogos ha ayudado a la conservación del patrimonio las personas que se tienen entre 21 y los 40 años pueden brindar su testimonio y así se puede contrastar el estado de conservación actual y anterior a la intervención del INAH.

Tabla 3 Cantidad de personas por cada uno de los grupos de edad.

Rango de edad	Número de personas
10-20 años	8
21-30 años	30
31-40 años	30
41-50 años	19
51-60 años	22
61-70 años	20
71-80 años	15
81-90 años	5
90-100 años	2
Sin edad	18
Total	169



Para relacionar los resultados de las entrevistas con los de las encuestas se partió de los indicadores definidos en el capítulo tres, los que hemos agrupado en tres temas, relacionados con las preguntas que se realizaron en los cuestionarios (entrevistas y encuestas).

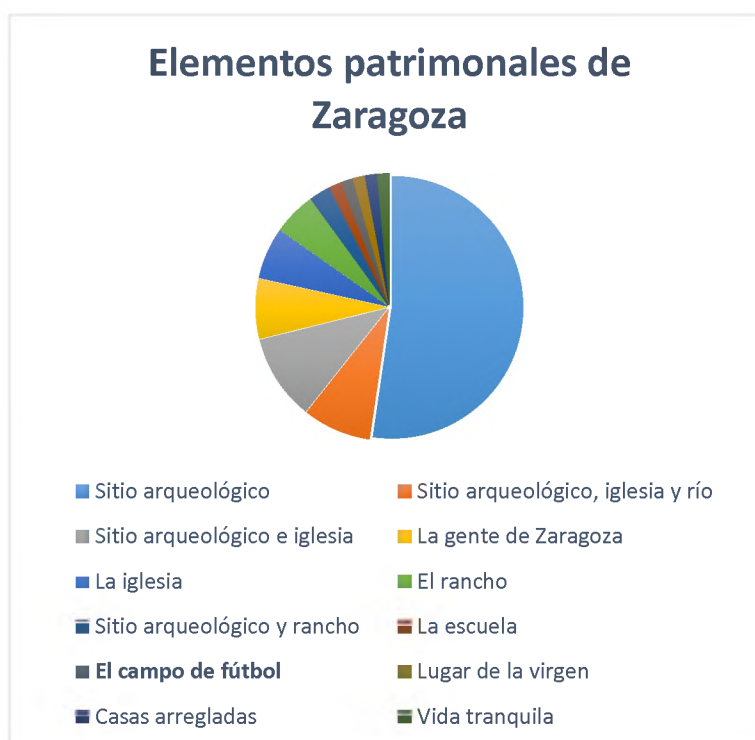
3.2.1 Tema 1. El patrimonio de los habitantes de Zaragoza

El punto de partida era identificar, registrar y entender cuáles son los espacios, objetos materiales (como vasijas, piezas de obsidiana, petrograbados, entre otros) o festividades que las personas que viven en Zaragoza reconocen como elementos patrimoniales; para ello se les planteó la siguiente pregunta ¿qué es lo más representativo de Zaragoza? Esta pregunta también fue planteada como ¿Qué es lo que a ti te gustaría que otras personas conocieran de Zaragoza? Por lo general la respuesta era interpretada como aquello que deseaban que personas fuera de su localidad conocieran pero algunos individuos también incluían a las futuras generaciones de habitantes de esta localidad, esta pregunta estaba orientada a que las personas identificarán aquellos elementos que los diferenciaban de los miembros de localidades externas. La respuesta no se limitaba a un solo elemento, por lo cual las respuestas que se mencionan fueron el resultado de la combinación de diversos elementos.

En primer lugar se encuentra el sitio arqueológico, ya que el 49.01% de los encuestados lo reconoció como el elemento más representativo de su localidad. El segundo lugar en importancia lo comparten el sitio arqueológico, la iglesia y el río (7.84%), el sitio arqueológico y la iglesia ocupan el tercer lugar con un 9.80%, para algunos de los individuos lo más representativo de Zaragoza es su gente (6.87%); el 5.88% de los encuestados consideran que el elemento que les gusta más y desean compartir con personas de otros lugares es la iglesia, el rancho fue otra de las respuestas que mencionaron (4.90%), aunque fueron pocas las personas que consideran esta opción, el sitio arqueológico y el rancho obtuvieron el 2.49% y por último la escuela, el campo de fútbol, el lugar donde se encuentra la virgen, las casas arregladas y la vida tranquila recibieron, cada una de ellas, el 1.38%, ver tabla 4.

Tabla 4. Clasificación y porcentaje de los elementos que la gente de Zaragoza considera patrimonio.

Elementos representativos	Porcentaje
Sitio arqueológico	49.01%
Sitio arqueológico, iglesia y río	7.84%
Sitio arqueológico e iglesia	9.80%
La gente de Zaragoza	6.87%
La iglesia	5.88%
El rancho	4.90%
Sitio arqueológico y rancho	2.49%
La escuela	1.38%
El campo de fútbol	1.38%
Lugar de la virgen	1.38%
Casas arregladas	1.38%
Vida tranquila	1.38%



Los elementos patrimoniales que los habitantes de Zaragoza mencionaron en las encuestas están representados en la imagen 4. Esta ilustración corresponde a un mural que se encuentra pintado en una de las paredes de la Calzada Ignacio Zaragoza y es el resultado de un proyecto que implementó el municipio de la Piedad en el año 2015 denominado Intervención artístico comunitaria. Las personas que realizaron dicha pintura no viven en Zaragoza, pero todos los elementos gráficos que incorporaron en su obra son el resultado de pláticas que establecieron con los habitantes de Zaragoza (Gerardo Enríquez Martínez, 2019 comunicación personal). Como se puede apreciar en la imagen 4 y la tabla 4 las personas consideran elementos patrimoniales a bienes materiales, espacios y formas de vida, esta última ya que la gente mencionaba que la vida tranquila en el rancho era algo importante para ellos y deseaban que los visitantes pudieran apreciarlo, lamentablemente es difícil plasmar este tipo de bienes en una pintura.

3.2.2 Tema 2. La gente de Zaragoza y el sitio arqueológico

La relación que mantienen las personas con la zona arqueológica de Zaragoza es de vital importancia para la elaboración de una propuesta de divulgación del patrimonio, ya que nos da una pauta para saber qué tanto interés tienen las personas en los materiales y espacios prehispánicos, cuáles son los temas que más les llaman la atención, qué conocimientos tienen y las actividades realizaban en la zona.



Imagen 5 Mural en el que se muestra lo que los habitantes de Zaragoza consideran su patrimonio.

El conocimiento que las personas de Zaragoza afirman tener de la zona arqueológica se relaciona en mayor medida con los trabajos que realizaron los arqueólogos en el marco del proyecto de investigación en la Mesa de Acuitzio, de manera que el 71.56% respondió que los arqueólogos encontraron cosas antiguas como esqueletos, ollas y pirámides. El 9.80% respondió sobre actividades relacionadas con las investigaciones arqueológicas y cómo se imaginaban que era la vida cotidiana de los antiguos habitantes, de manera que solían responder que los arqueólogos encontraron las casas de piedra de los indios y que éstos vivían de la cacería, la agricultura y continuamente se encontraban en guerra con gente de otros lugares como Plazuelas. Las personas que respondieron que adquieren nuevo conocimiento con las investigaciones en Zaragoza corresponden al 6.87% y el 4.90% respondieron que ahora saben que antes vivía gente en el cerro y que de estas personas los arqueólogos encontraron sus esqueletos, casas y objetos; el resto de los encuestados no respondió a esta pregunta.

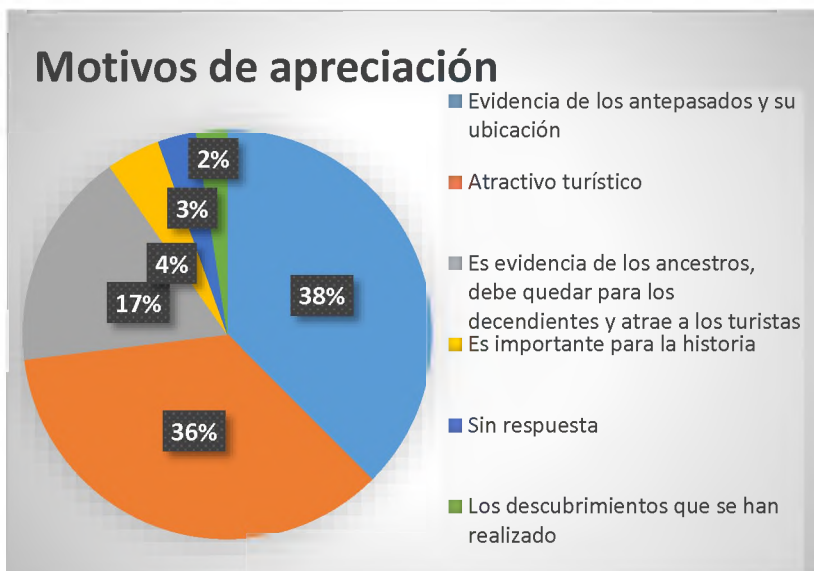
La segunda pregunta que se relaciona con este tema tenía como objetivo que las personas respondieran si consideran que es importante el sitio arqueológico y debían mencionar por qué lo es o no. El 36.27% respondió que el sitio es importante ya que es evidencia de los antepasados, además de que se encuentra en Zaragoza. Hasta el momento, estas respuestas las he relacionado con el valor identitario que los habitantes actuales de Zaragoza le han adjudicado a la zona; la identificación de este valor fue posible gracias a que las personas describieron a los restos prehispánicos de Zaragoza como los vestigios de sus antepasados y parte de su historia. De acuerdo con estas personas, la gente que vivía en el sitio arqueológico bajó a vivir al pueblo para estar más cerca del río y de las tierras de cultivo aprovechando los recursos naturales disponibles; otra de las respuestas que nos sugiere el valor identitario es que aquellas personas que no consideran los restos prehispánicos como producto de sus antepasados sí definen a las pirámides como un elemento fundamental para distinguirse de los habitantes de otras localidades, además de sentirse orgullosos porque tienen un sitio arqueológico muy bonito y grande (incluso mejor que Plazuelas) y no cualquier localidad tiene uno.

En relación con la segunda pregunta, el 34.31% de los encuestados afirmó que la importancia de las evidencias prehispánicas radica en que vienen turistas a verlas, y esto puede ayudar al desarrollo económico de la localidad, por ello el valor mayor que se le asigna es el económico. La conjunción de los valores económico e identitario se encuentra en tercer lugar en las respuestas con un 16.66%, ejemplo de esta clasificación es que la importancia de los vestigios prehispánicos se debe a que es evidencia de los antepasados, debe quedar para sus descendientes y para que lo visiten los turistas. El valor histórico se encuentra en cuarto lugar con un 4.09% y las respuestas más comunes mencionaron la importancia del sitio arqueológico para la historia y como evidencia de que en ese lugar vivía una tribu de indios de los que son descendientes los actuales habitantes de Zaragoza. El 2.94% de los encuestados no respondió a esta pregunta y el 2.37% respondió que el valor del sitio está relacionado con los descubrimientos que se han hecho y lo que se puede saber de la zona, es decir que su valor es científico (ver tabla y gráfico 5).

Tabla 5. Motivos por los que la gente de Zaragoza piensa que el sitio arqueológico es importante.

Motivos de apreciación	Porcentaje
Evidencia de los antepasados y su ubicación	36.27%

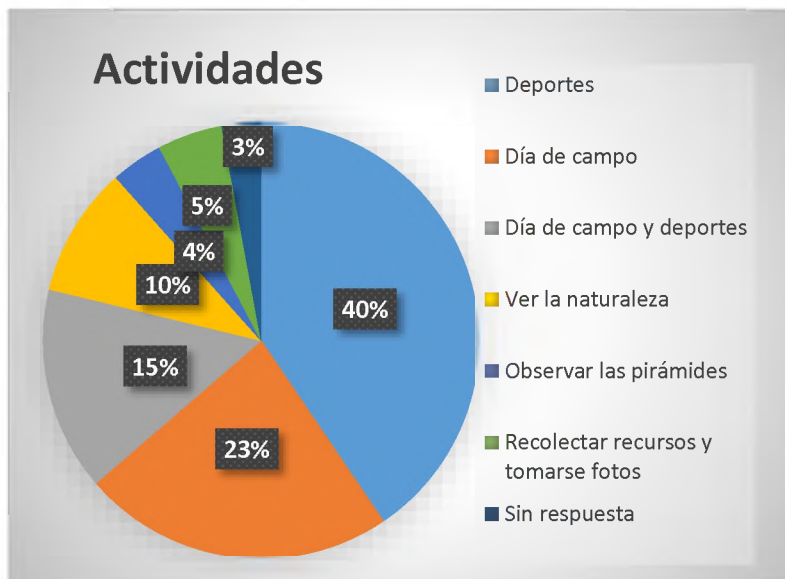
Atractivo turístico	34.31%
Es evidencia de los ancestros, debe quedar para los descendientes y atrae a los turistas	16.66%
Es importante para la historia	4.09%
Sin respuesta	2.94%
Los descubrimientos que se han realizado	2.37%



En la tercera pregunta de este tema se identificaron las actividades que los encuestados realizan en el sitio arqueológico. El 41.17% anotó que en esta área llevan a cabo deportes, como correr o caminar. El 23.52% hacen días de campo, el 15.36% combinan las actividades deportivas con el día de campo, el 9.80% de las personas ven la naturaleza, 3.92% observan las pirámides y un porcentaje igual recolecta nopales, hierbas medicinales y leña. El 4.90% se toma fotografías y el 2.94% no respondió esta pregunta (ver tabla 6).

Tabla 6 Actividades que la gente de Zaragoza realiza en el sitio arqueológico.

Actividades	Porcentaje
Deportes	41.17%
Día de campo	23.52%
Día de campo y deportes	15.36%
Ver la naturaleza	9.80%
Observar las pirámides	3.92%
Recolectar recursos y tomarse fotos	4.90%
Sin respuesta	2.94%



La cuarta pregunta estaba orientada a encontrar las acciones que los habitantes de Zaragoza consideraban necesarias en el sitio arqueológico. La mayoría de las personas (31.37%) opinaron que es necesario darle mantenimiento; lo segundo, que es importante continuar con los trabajos de exploración (24.50%), la combinación de las dos primeras actividades obtuvo un 20.58%. El 4.90% de los encuestados no accedió a responder esta pregunta. El 3.92% esperan que se le de mantenimiento y la divulgación de los hallazgos. La combinación de mantenimiento, continuar con los trabajos y divulgar los resultados de las exploraciones quedó en sexto lugar con un 2.94% y con el mismo porcentaje la petición de que regresen las piezas arqueológicas que los investigadores se llevaron de Zaragoza. La solicitud de una buena administración al igual que la de nuevas atracciones para los turistas, como una tirolesa o un mayor número de elementos arquitectónicos expuestos, tienen un 1.96%, cada una (ver tabla 7).

Tabla 7 Acciones que las personas de Zaragoza consideran necesarias en el sitio arqueológico.

Acciones necesarias	Porcentaje
Mantenimiento	31.37%
Continuar los trabajos	24.50%
Mantenimiento y continuación de los trabajos	20.58%
Mantenimiento y divulgación	3.92%
Mantenimiento, continuar con las investigaciones y divulgación	2.94%
Regresar piezas	2.94%
Buenas administración y mejoras	1.96%
Sin respuesta	4.90%



La última pregunta de este tema está relacionada con el saqueo que se ha presentado en la zona arqueológica y para ello se cuestionó si habían encontrado alguna pieza prehispánica en la zona arqueológica o en sus inmediaciones, el 72.54% respondió que no y el 27.45% que sí, del último grupo más de la mitad 54.68% respondió que las piezas encontradas las entregaron a los arqueólogos cuando se estaban ejecutando las temporadas de campo y al señor Crescencio Martínez para la apertura de un museo en Zaragoza. El resto de los encuestados guarda las piezas que encontró en sus propiedades. Estos resultados deben tomarse con cautela ya que las personas encuestadas y entrevistadas afirmaron conocer que la extracción y venta de piezas arqueológicas es un delito, razón por la cual uno de los relatos más comunes es que antes ellos o alguno de sus parientes encontraban monitos y ollas en el cerro pero los rompieron o se los vendieron a los gringos, así que esta práctica ya no se realiza porque es ilegal.

A pesar de que los habitantes de Zaragoza argumentan que ya no realizan actividades de saqueo, algunos entrevistados comentaron que ellos fueron testigos del descubrimiento de piezas prehispánicas durante las excavaciones que se realizaron en el pueblo para la edificación de viviendas, hace aproximadamente un par de años, pero que debido al miedo que existía por la posibilidad de suspensión de las obras no se dio aviso a las autoridades y se optó por enterrar los objetos y restos humanos en el lugar en donde fueron encontrados. Lamentablemente ante estas acciones no solo se destruyeron

los contextos de estos restos antiguos, sino que ahora estos materiales se encuentran sepultados por edificaciones y placas de cemento. Para contrastar esta información se preguntó a los dueños de las viviendas donde supuestamente se encontraron estos restos pero las personas no quisieron hablar del tema, posiblemente por el miedo a que las autoridades establecieran acciones en contra de estas personas.

3.2.3 Tema 3. Los habitantes de Zaragoza y los investigadores responsables del proyecto arqueológico.

La percepción de las personas que viven en Zaragoza con respecto a los arqueólogos que han trabajado en las actividades de investigación no es muy favorable, en particular la de las personas que se relacionaron con ellos mediante la compra de terrenos y la contratación para actividades de apoyo durante el programa de trabajo temporal. En términos cuantitativos, el 27.46% opinan que el trabajo realizado por los arqueólogos en el sitio fue malo debido a las siguientes razones:

1) La cantidad de dinero invertido era suficiente para que abrieran la zona al público y no se logró.

2) No debieron emplear a personas ajenas a Zaragoza para los trabajos de exploración ya que las pirámides están en esta localidad y los trabajos debieron ser solo para sus habitantes.

3) Los investigadores se llevaron las piezas que encontraron en el sitio y no las han regresado a Zaragoza.

4) No permitieron que la gente de Zaragoza viera todo lo que sacaron de la zona, por ello piensan que los arqueólogos encontraron oro y no permitieron que se extrajera su contenido en el mismo lugar en donde fueron encontradas, tampoco por las personas que las descubrieron

5) No quisieron continuar con las exploraciones, la consolidación y la restauración de unos montículos que los habitantes encontraron al noroeste de la zona monumental y que ellos consideran son de mayor tamaño que los que restauraron.

6) Despidieron a algunos trabajadores sin razón alguna y no quisieron contratar a otras personas (la gente que se refirió a esta situación hizo referencia a que no quisieron contratar a sus familiares).

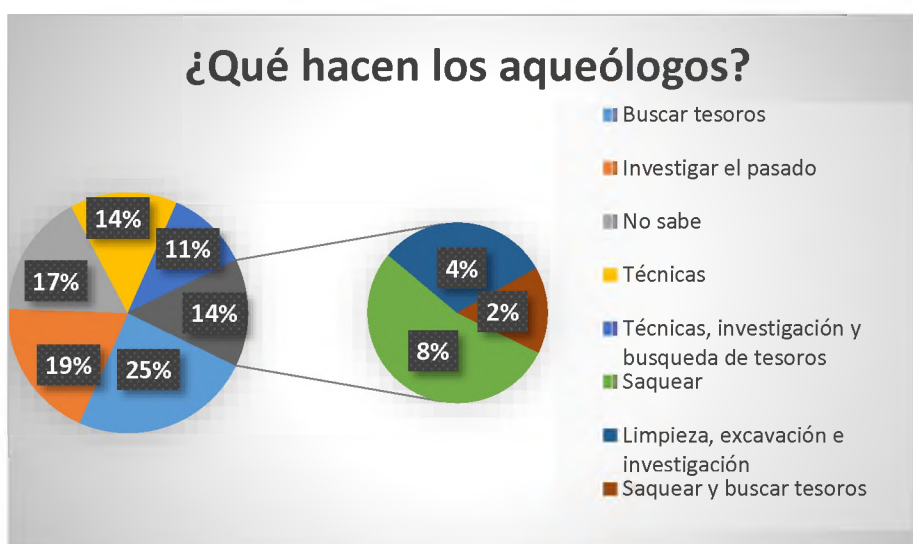
Estas fueron las razones más reiteradas por los encuestados, y para cada una fue necesaria una aclaración por parte de las autoridades responsables, principalmente por tratarse de cuestiones administrativas. La sexta razón fue el resultado de una mala relación al terminar el compromiso con el empleado trabajador; al cuestionar sobre la razón del despido se preguntó a otras personas que participaron en los trabajos y respondieron, al igual que la investigadora responsable, que las personas fueron despedidas porque no trabajaban o porque lo hacían en estado de ebriedad.

A pesar de que en una de las preguntas del tema anterior los individuos encuestados afirmaban que uno de sus deseos era la reactivación del proyecto de investigación, pocos fueron los habitantes de Zaragoza que quedaron satisfechos con el desarrollo del proyecto, esto se percibió con el desenlace principal del proyecto, pues más del 75% de los encuestados y entrevistados están a la espera de la conclusión del proyecto y a la concomitante declaratoria como zona arqueológica abierta al público, pero también esperan que esta reactivación de los trabajos sea con una mayor inclusión de la gente de la localidad en la toma de decisiones.

La primera pregunta del tercer tema se diseñó para saber qué tanto aprendieron sobre el trabajo de un arqueólogo los habitantes, los trabajadores (tanto los que participaron en los años de las excavaciones como los que laboran actualmente), los dueños de terrenos, las autoridades locales y los migrantes. De estos grupos el 21.56% piensa que los arqueólogos se dedicaban a buscar tesoros o cosas enterradas; el 16.66% cree que se dedican a investigar el pasado o las cosas que encuentran; el 14.70% no saben cuál es el trabajo de un arqueólogo; el 12.74% identificaron la aplicación de alguna técnica como la actividad del arqueólogo, por ejemplo limpiar cosas enterradas, guardarlas, estudiar piedras, entre otras. La combinación de técnicas, investigación y buscar tesoros obtuvo un 9.80%, el saqueo 6.86%, la limpieza, excavación e investigación un 3.92% y el saqueo junto a la búsqueda de tesoros 1.96% (ver tabla 8).

Tabla 8 Actividades que los habitantes de Zaragoza piensan que realizan los arqueólogos.

Actividades de los arqueólogos	Porcentaje
Buscar tesoros	21.56%
Investigar el pasado	16.66%
No sabe	14.70%
Técnicas	12.74%
Técnicas, investigación y búsqueda de tesoros	9.80%
Saquear	6.86%
Limpieza, excavación e investigación	3.92%
Saquear y buscar tesoros	1.96%

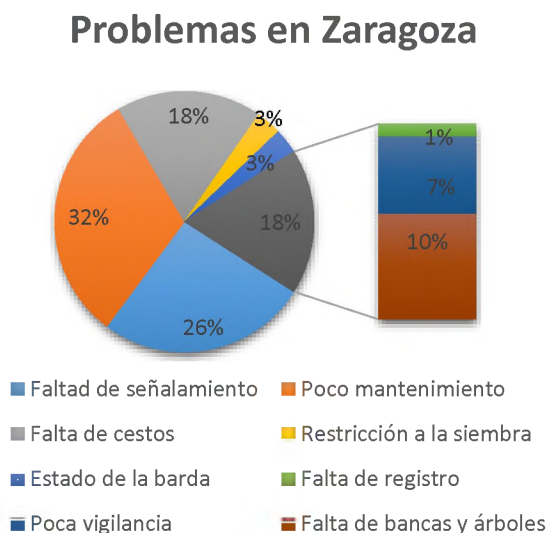


En la segunda pregunta se buscaba identificar cuáles eran los principales problemas que enfrentaban en y con la zona arqueológica, así como identificar a quién le correspondía solucionar estos problemas. Los inconvenientes que las personas señalaron fueron a) falta de señalamiento en el sitio arqueológico 26.17 %; b) poco mantenimiento 31.37%; c) necesidad de colocar cestos para la basura 18.15%; d) permitir que las personas que antes tenían terrenos puedan sembrar en los lugares donde no van los turistas 3.14%; e) hacer notar que la barda que pusieron ya se derrumbó 3.11%; f) llevar un registro de la gente que visita el sitio 1.16%; g) mayor vigilancia en el sitio arqueológico 7.18% y h) necesidad de bancas y árboles para que la gente se

sentara a descansar 9.72% (ver tabla 9). La responsabilidad de solucionar estas dificultades fue atribuida al INAH y a las autoridades municipales.

Tabla 9 Problemas que la gente de Zaragoza considera que existen en el sitio arqueológico.

Problemas	Porcentaje
Falta de señalamiento	26.17%
Poco mantenimiento	31.37%
Falta de cestos	18.15%
Restricción a la siembra	3.14%
Estado de la barda	3.11%
Falta de registro	1.16%
Poca vigilancia	7.18%
Falta de bancas y árboles	9.72%



Esos fueron los resultados del trabajo de campo. Fue necesario recolectar información del INAH y del municipio de La Piedad para obtener un panorama más amplio de la situación actual en Zaragoza, respecto al patrimonio arqueológico. Uno de los principales objetivos fue identificar cuáles fueron los elementos que llevaron a las autoridades municipales y a los arqueólogos a tomar decisiones que han fomentado una desilusión y molestia de los habitantes de Zaragoza; la información que fundamenta dicha molestia es el testimonio de la gente de Zaragoza y las notas del *Periódico am* (las cuales describo en el siguiente apartado).

Con la información descrita en este apartado fue posible perfilar y comprender la percepción que del patrimonio arqueológico tiene para la gente de Zaragoza. Algunos de los problemas que se pudieron identificar fueron:

1) A pesar de que los habitantes de esta localidad reconocen al sitio arqueológico como un elemento patrimonial no consideran que sea su responsabilidad el cuidado de este bien.

2) Los Zaragozanos consideran a la apertura del sitio como un elemento fundamental para el desarrollo económico local, y a la vez no dan gran importancia a otros benéficos que pueden obtener de su patrimonio arqueológico.

3) Falta de conocimiento acerca de la labor de los arqueólogos; si fuera posible informar a las personas sobre cuál es el trabajo de los arqueólogos se podría combatir la idea de que estos investigadores se dedicaban a buscar tesoros para enriquecer y robar a la gente.

4) También se podría lograr que las personas conocieran que las decisiones administrativas no son tomadas únicamente por los investigadores, y que decisiones como la de postergar una excavación, no son el producto de un capricho ni del intento de ocultarle nada a las personas.

Además de la identificación de los problemas que la gente de Zaragoza tiene con la zona arqueológica, así como con las personas e instituciones que se encargaron de la investigación y la administración, también fue posible identificar áreas de oportunidad para abordar dichos problemas y darles solución.

Uno de estos temas es la falta de compromiso de los habitantes de Zaragoza con la protección de sitio; este problema se podría abordar desde los usos que las personas hacen de la zona arqueológica, es decir, que podemos despertar el interés en la conservación del patrimonio enfocándonos en que se trata de un espacio que los habitantes suelen emplear para realizar actividades recreativas de manera individual y colectiva. Como resultado de lo anterior, reconocieron a los restos prehispánicos como parte de su patrimonio, pero la relación que han tenido con los investigadores y las autoridades municipales así como el incumplimiento de las promesas por parte de ellos, ha fomentado una mentalidad de indiferencia hacia la protección de su patrimonio. Afortunadamente, ante la flexibilidad que han mostrado los investigadores del INAH con respecto al libre tránsito de los habitantes al sitio, ha sido posible fomentar la apropiación de este espacio; de esta manera y se pueden aprovechar estas actividades para fomentar la protección y disfrute del patrimonio arqueológico.

Otra área de oportunidad es el interés que las personas mostraban para conocer los resultados de las investigaciones que realizaron los arqueólogos; la curiosidad de los zaragozanos con respecto a los habitantes prehispánicos de su localidad, se centra en aspectos de la vida cotidiana como la alimentación, la vestimenta, las actividades para la subsistencia y la vivienda; pero también hacia temas religiosos, administrativos y de organización social. Este interés por conocer la vida de esta sociedad antigua, también

se encuentra relacionado con los visitantes que acuden a la zona arqueológica y solicitan algún guía de la localidad para que les cuente sobre los edificios que descubrieron los arqueólogos, los petrograbados y otros objetos prehistóricos. Tal interés por las personas ajenas a la localidad acerca de este patrimonio, además del pago que los turistas dan por el servicio de guía, abren la posibilidad de impartir cursos y exponer carteles con la información que han recuperado los investigadores sobre la vida en Zaragoza hace cientos de años.



Imagen 6 Ejemplares del periódico am en la biblioteca del COLMICH, sede La Piedad.

3.2.4 Periódico am

La selección de este medio de comunicación se debió a que se trataba de un periódico de edición local que contaba con noticias del municipio de La Piedad y de las localidades que lo conforman. Otro de los criterios para su selección fue que la biblioteca Luis González, en La Piedad, comenzó su adquisición en el año 2003 y la finalizó en el 2012 (cuando se dejó de imprimir para La Piedad), razón por la cual se cuenta con un buen número de ejemplares que permitieron dar seguimiento a las notas relacionadas con Zaragoza ver imagen 5.

Durante los nueve años de publicar el *Periódico am*, se publicaron 35 notas relacionadas con el sitio arqueológico de Zaragoza, es decir que únicamente el 1.06% de los ejemplares incluye alguna noticia relacionada con Zaragoza y su patrimonio arqueológico; todas estas notas fueron redactadas por siete autores: Rosalba Guzmán

Ayala, Gloria Cendejas Guillén, Teresa Soto Martínez, Lorena Arellano Díaz, Alejandro Berreto Cabrera, Roberto Arellano Díaz y Alcira Rodríguez Flores.

La información encontrada se clasificó en seis categorías:

1) Reporte de avances. En la nota se describen las actividades que el personal del INAH realizó durante el descubrimiento de los vestigios arqueológicos así como la asignación de recursos económicos federales y municipales

2) Queja. Se mencionan las inconformidades que miembros de la localidad de Zaragoza y de La Piedad tienen con respecto al trabajo realizado por personal del INAH.

3) Promoción. La información publicada está dirigida a promocionar a la zona arqueológica de Zaragoza como un destino turístico.

4) Compromisos. El personal del municipio de La Piedad o del INAH anuncian actividades de consolidación, exploración e infraestructura a las que se comprometen con habitantes de Zaragoza.

5) Defunciones. Se refiere a la muerte de uno de los personajes de Zaragoza que mayor participación tuvo en el tema del sitio arqueológico.

6) Aviso de reclutamiento. El enfoque se hace en la búsqueda de personal para obras de restauración, consolidación, exploración y habilitación de espacios para la visita al sitio arqueológico.

En la primera de las categorías se publicaron 11 notas, en siete de ellas se habla únicamente del avance en las actividades de exploración realizadas, en tres se complementa la información con la promoción de la zona arqueológica y en una con compromisos por parte de las instituciones encargadas de la protección e investigación de las evidencias prehispánicas. Los ejemplares en las que se reportan quejas con respecto a las condiciones del sitio y los trabajos de los arqueólogos responsables, son ocho; en una de estas notas también se promociona la visita a Zaragoza pues a pesar de que inicia como queja por la falta de cédulas que den información sobre los edificios, también reconocen que es un lugar muy lindo.

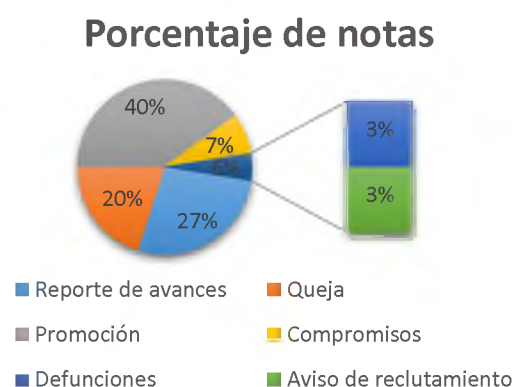
La promoción de la zona como un destino turístico posee el mayor número de notas, 16 en total, de las cuales únicamente 12 tratan de manera exclusiva la difusión de

Zaragoza como un destino turístico. La cuarta categoría solo cuenta con tres publicaciones, en ellas personal del INAH, de El Colegio de Michoacán (COLMICH) y del Colegio de Arquitectos (CALP) se comprometieron a continuar con los trabajos de rescate, investigación, divulgación y concluir con la apertura al público del sitio arqueológico.

En la quinta categoría solo se registró una noticia. La relevancia de esta nota es que se trata de uno de los personajes locales que más fomentó la investigación, el rescate y la posterior exposición al público de los hallazgos prehispánicos. Al igual que en la quinta categoría, en la sexta únicamente hay una nota; en ella se anotó que personal de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) invito a trabajar a 160 personas de las localidades vecinas a Zaragoza. Los recursos económicos se gestionaron mediante el programa de empleo temporal; en esta nota se informó de las habilidades necesarias para los aspirantes, la fecha de reclutamiento, los horarios de trabajo, la duración del contrato y el sueldo. Los porcentajes de cada categoría se muestran en la tabla 10 en el gráfico. Es importante considerar que no todas las notas presentan información de manera exclusiva de una de las categorías descritas, por ello para calcular los porcentajes se usó un número mayor al de notas registradas, es decir que se calculó con un número de notas en las que se mencionó dicho tema; esta modificación no representa una alteración significativa al porcentaje total; no obstante, al final es de utilidad para poder apreciar cuáles fueron los temas más relevantes para la prensa.

Tabla 10. Gráficas de las categorías.

Categoría	Número de notas
Reporte de avances	11
Queja	8
Promoción	16
Compromisos	3
Defunciones	1
Aviso de reclutamiento	1
Total	40



La promoción de la visita pública al sitio arqueológico de Zaragoza fue una de las actividades que realizó el personal de la Secretaría de Turismo municipal, la División Municipal de Cultura y personal del COLMICH en los años 2003, 2005, 2007, 2008 y 2009. Estas notas no solo sirvieron como propaganda para alentar la visita

pública sino que contribuyeron en la construcción de expectativas por parte de los habitantes de Zaragoza en cuanto a los beneficios que se obtendrían; otro efecto fue que generó elementos de comparación del patrimonio arqueológico con otras poblaciones que también tienen presencia de vestigios semejantes, como San Juan el Alto Plazuelas. Por lo anterior, la gente de Zaragoza suele cuestionar el que Plazuelas ya cuente con la apertura de su Zona Arqueológica y ellos no, a pesar de que Zaragoza sea posea un sitio arqueológico de mayores dimensiones.

Las quejas que se reportan son de los años 2003, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012. Lamentablemente, en general, fueron reportadas por personas externas a la localidad de Zaragoza. La mayoría de estas notas fueron el resultado de la denuncia de autoridades municipales o visitantes del sitio y se centran en las condiciones de la zona y vandalismo; únicamente se registraron dos reclamos por parte de la población y se enfocan en el incumplimiento de las promesas que las autoridades les hicieron con respecto a los empleos y la entrega de las piezas arqueológicas extraídas durante las intervenciones por parte del personal del INAH.

Los reportes de avance se publicaron en los años 2003, 2004, 2007, 2009 y 2010. Esta información es expuesta por los investigadores del INAH y el COLMICH; en dichas notas no solo se describen las acciones que han realizado en Zaragoza ambas instituciones, también reportan cómo se han ejercido los recursos federales, los estatales y los municipales, además de mencionar a la persona responsable de gestionar y ejecutar dichos recursos. Es el caso de la nota redactada por Rosalba Guzmán Ayala el 5 de noviembre de 2003 (ver imagen 6); esta noticia también se refiere a los recursos económicos que habían sido aprobados para la continuación de los trabajos en esta localidad. Otras notas no se refieren a la cantidad de dinero invertido pero sí al porcentaje de los avances en determinada área o monumento, por ejemplo el juego de pelota.



Imagen 7 Ejemplo de nota que reporta los avances realizados en el proyecto de Zaragoza (Guzmán, 5/11/2003, am, Sección B La Ciudad).

Los compromisos fueron realizados por el INAH, el COLMICH, el Colegio de Arquitectos además de la Dirección de Urbanismo y Obras Públicas del municipio de La Piedad. Las primeras tres instituciones se enfocaron en actividades de investigación, conservación, difusión y consolidación de caminos, monumentos y restos muebles en la zona arqueológica y sus inmediaciones. El municipio se comprometió a apoyar con recursos económicos y a solucionar el problema de la maleza con la adquisición de herbicida para su control. En esta sección de compromisos una constante fue que las autoridades municipales establecieron sus promesas con el fin de abrir al público la zona arqueológica para incrementar la derrama económica que proviene del turismo (ver imagen 7).

Realizan las autoridades visita guiada a Zaragoza

Gloria Cendejas Guillén

Arqueólogos del Colegio de Michoacán mostraron a autoridades municipales avances en rehabilitación de las ruinas de Zaragoza y pidieron apoyo para su conservación además del fomento para visita de turistas a este lugar.

Rubén González, director de Comunicación social a través del boletín informativo describe que durante la visita guiada por los investigadores, Mario Alfredo Retiz y Eugenia Fernández Villanueva Medina para Arturo Torres Santos, el presidente municipal, arquitecto Luis González Bribiesca, director de Urbanismo y Obras Públicas, así como de Saúl Heredia, subdirector de Cultura, se mostró el importante avance en el rescate de esta importante zona de vestigios históricos y referencia de nuestros antepasados.

Indicó que el grupo de arqueólogos solicitaron al Alcalde su intervención y apoyo en la preservación y difusión de las zonas arqueológicas descritas, pidiéndole se rehabiliten los accesos al lugar y que se permita de esta forma atraer una mayor cantidad de visitantes.

Respecto al resguardo de la zona

arqueológica, se convocó a la presencia de vigilancia, para prevenir el saqueo y destrucción de los basamentos piramidales. Además se puso de manifiesto -agregó- la condición de contaminación natural por la planta conocida como Hoja Ancha, para lo que se requirió herbicida y controlar de esta manera la problemática que genera.

Torres Santos, ante los planteamientos recibidos y tras lo observado admitió que es necesario que exista un área especial de servicios que satisfagan las necesidades de los turistas y que puede respaldar en esta tarea siempre y cuando además se consiga el respaldo del Gobierno del Estado y de la sociedad en general, esto por la condición económica que guardan las arcas municipales.

González Bribiesca, director de Urbanismo y Obras Públicas, se comprometió a ayudar con el herbicida para controlar la maleza en esta temporada de lluvias, pero sobre todo quedó el compromiso para atender el respaldo para seguir logrando la mayor belleza de este espacio y ante todo proyectarlo como una zona interesante para visitar.

Imagen 8 Ejemplo de nota donde se exponen compromisos por parte de diversas instituciones con el sitio arqueológico de Zaragoza (Cendejas, 06/06/2006, am, sección A Local)

Estas notas son de gran utilidad pues evidencian las acciones que realizaron diversos actores durante el desarrollo del proyecto arqueológico así como en la generación de expectativas sobre el resultado final de estos trabajos. Por desgracia, no se tiene información publicada más tarde para saber cómo se abordó el tema del incumplimiento de la promesa de apertura de la zona arqueológica. En cuanto a las denuncias y la propaganda como destino turístico, afortunadamente las redes sociales nos permitieron dar continuidad a estas acciones, como apreciar en el planteamiento del problema y en el de la participación de las autoridades municipales.

Capítulo IV Análisis e interpretación sobre el diagnóstico y propuesta

Este capítulo presenta las reflexiones relativas al diagnóstico elaborado con respecto a la percepción que la población de Zaragoza tiene sobre la zona arqueológica ubicada en terrenos de su propiedad. Está integrado por cuatro apartados. En el primero se describen las situaciones que desde el análisis realizado, considero que fomentaron un *desapego* por parte de los actuales habitantes de Zaragoza con el patrimonio arqueológico, uno de los problemas actuales más sobresalientes. También se presentan los problemas que los zaragozanos enfrentan en la actualidad. El segundo apartado está dedicado a la divulgación significativa, en esta sección se exponen las ventajas que esta estrategia de comunicación ofrece para construir puentes hacia la vinculación de los actuales habitantes de esta localidad con su patrimonio. En el tercer apartado se mencionan los temas que son de mayor interés para la gente de Zaragoza, estos temas habrán de construir la base para el diseño de un guión divulgativo factible de elaborar en el futuro mediano. El último apartado presenta una propuesta de lo que las personas pueden obtener del patrimonio, o parafraseando a M. Gándara “de lo que el patrimonio puede hacer por ti”; el objetivo es que los habitantes de esta localidad consideren a los valores que podemos derivar desde el patrimonio para solucionar algunos de sus problemas.

4.1 Zaragoza, crónicas de una desvinculación anunciada

El inicio de la planeación de un proyecto es la clave para saber si se puede o no lograr una vinculación social del patrimonio con las personas que integran las localidades inmediatas. Por lo general los objetivos y las metodologías son dictados por los especialistas que dirigen los proyectos de investigación, por ello el enfoque suele ser la generación del conocimiento, lo que deja a la vinculación en un segundo plano (si es que al menos la consideran).

En Zaragoza los investigadores diseñaron un proyecto que consideraba problemas en tres ámbitos: el social, el ecológico y el arqueológico; para cada uno, los investigadores, diseñaron objetivos que buscaban dar una solución a cada una de las problemáticas bajo esos criterios. En lo social el proyecto tenía como objetivo atender la falta de empleos, en lo ecológico aportar un conocimiento desde un estudio de las especies

de flora y fauna, así como estrategias para su conservación, y en lo arqueológico diseñar un proyecto que cubriera el vacío de información regional y permitiera comprender el desarrollo prehispánico de la zona (Fernández-Villanueva 2004b:2).

Inicialmente, la conservación del patrimonio y la participación de los habitantes de Zaragoza si formaron parte del proyecto planteado, pero no con un enfoque en el que se incluyera a los pobladores de Zaragoza en el diseño mismo del proyecto; de hecho el trabajo que se les ofrecía consistió en asignarles actividades de limpieza, movimiento de materiales, apoyo en la excavación, vigilancia y cuidado para que no se extraviaran las herramientas empleadas durante los trabajos de exploración y, al término de las temporadas de campo, cuidar de los restos expuestos del patrimonio.

La mayoría de los empleos que se generaron para la gente de Zaragoza fueron solo por unos meses y no constituyeron de ninguna manera una solución al problema social detectado por los responsables del proyecto a largo plazo. Los objetivos perfilados hacia lo ecológico y lo arqueológico se alcanzaron, aunque no concluyeron de la manera en la que se había prometido pues en ambos casos se estableció que el sitio terminaría como un parque arqueológico / ecológico, un lugar que sería un área protegida y permitiría la conservación del patrimonio. Lo que sí se logró fue un estudio de la flora del área; las instituciones que realizaron la investigación fueron El Colegio de Michoacán y el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional, Unidad Michoacán del Instituto Politécnico Nacional; como resultado se presentó una clasificación de las especies identificadas, la propuesta de equipamiento necesario para el establecimiento de un jardín botánico regional y un par de recomendaciones, una con respecto al seguimiento de las especies identificadas y otra para la difusión de los resultados. Este estudio se encuentra en el informe de campo del proyecto arqueológico presentado por la arqueóloga Eugenia en 2004 al INAH, disponible en el Archivo Técnico del instituto.

Al revisar los objetivos del proyecto y las metodologías que se diseñaron para cumplirlos, es evidente que la vinculación social no fue un objetivo que los arqueólogos responsables considerarán en el diseño del proyecto arqueológico de Zaragoza, de manera que en realidad no sorprenden los resultados obtenidos en el trabajo etnográfico, en los que fue evidente la falta de interés de los arqueólogos en conseguir la colaboración de los habitantes para la protección de su patrimonio arqueológico.

De acuerdo con Jiménez (2015:12) “el objetivo de la vinculación social en arqueología, es, hacer partícipe a la sociedad que no está especializada en esta disciplina, de los beneficios que ésta puede generar (...⁶)”. Dichos beneficios se plantean en cuatro sentidos, el primero trata de lo que las personas pueden aprender de los restos arqueológicos acerca de la naturaleza humana; el segundo es cómo podemos utilizar lo aprendido para beneficio de las sociedades contemporáneas; el tercero es la posibilidad de incluir a cada vez más personas en la creación de las interpretaciones que se hacen de las culturas del pasado y su importancia y el cuarto sentido es “la posibilidad de que el patrimonio arqueológico vinculado con estas interpretaciones se integre al corpus que cada sociedad tiene de elementos valorados y aprovechados para el enriquecimiento cultural y el fortalecimiento de la identidad.” (Jiménez 2015:12).

En Zaragoza no fue posible establecer una estrategia que permitiera la vinculación de los habitantes con su patrimonio prehispánico durante el tiempo en que se llevaron a cabo las intervenciones de los especialistas en la zona arqueológica, por ello considero que es muy importante mencionar los beneficios que se podrían haberse alcanzado si se hubiera logrado la vinculación, como lo plantea Jiménez.

Ante la ausencia de alguna estrategia de vinculación y de un proyecto que reconociera la importancia de diseñar proyectos conjuntos entre investigadores, autoridades administrativas y habitantes de las localidades aledañas, ha sido posible identificar las consecuencias de la no participación de los zaragozanos en el desarrollo del proyecto del sitio arqueológico. Tales consecuencias constituyen el punto nodal del diagnóstico realizado durante esta investigación y planteado cuantitativamente en el capítulo anterior, por ello, a continuación se presenta una visión más cualitativa de los resultados.

1. Las personas no conocen los resultados de años de investigación.

El proyecto de investigación arqueológica llevado a cabo durante varios años y bajo la batuta de distintos directores, como quedó dicho en el capítulo II, fue fructífero en términos de sus resultados académicos. En efecto, entre sus contribuciones se hayan artículos, capítulos de libro, presentaciones en foros especializados y tesis de licenciatura (también de maestría, aunque posteriores al proyecto), es decir, resultados

⁶ Los tres puntos son de quien escribe este documento.

esperados como un proyecto científico. Sin embargo, no hubo un equivalente dirigido hacia la población

Es un hecho que el desconocimiento de los resultados de las investigaciones realizadas en el marco del proyecto arqueológico ha generado que los habitantes de Zaragoza hayan creado sus propias explicaciones con respecto a los restos que quedaron expuestos, como la arquitectura, y también sobre los objetos que se encontraron durante las exploraciones, como los materiales cerámicos y restos óseos. La mayoría de estas explicaciones que los habitantes se han elaborado para ellos mismos han sido inspiradas por programas de televisión, de manera que cuentan historias en las que los conflictos y el drama son algo común. Por ejemplo, la señora Y. Zamora contó que ella creía que los indios que vivieron en el sitio arqueológico realizaban rituales a su dios en las pirámides, en sus palabras “se la pasaban echando porras en las pirámides”; esos rituales consistían en sacrificar a las personas sacándoles el corazón. Otra de las actividades que se piensan hacían los indios era elaborar molcajetes, esto porque ella encontró este tipo de piezas cuando trabajó con los arqueólogos en el sitio; también piensan que jugaban a la pelota y que tenían constantes guerras con la gente de Plazuelas.

La manera en la que vivieron sus abuelos, padres o los mismos sujetos encuestados también se consideró para explicarse la manera en la que vivieron las personas hace cientos de años, por ello suelen mencionar que seguramente al igual que ellos lo hacen actualmente, los pobladores de la antigüedad comían maíz, frijol, nopales y que la carne la conseguían de los animales que cazaban (S. Quintero, 2019). Estas explicaciones son una buena aproximación a la vida de los habitantes prehispánicos pero deja muchos elementos fuera; por ejemplo, ninguna persona mencionó a las plantas, animales y aves que se podían cazar o recolectar del río, seguramente porque en la actualidad no extraen ninguno de estos recursos (con excepción de los peces que pueden atrapar cuando el río lleva más agua, pero esta actividad es cada vez es menos frecuente por la contaminación de este cuerpo de agua).

Otra de las historias que mencionaron zaragoceños como la señora R. Cervantes (2019) y el señor J. Melgoza (2019) intentan explicar qué les pasó a los indígenas que vivieron en la zona arqueológica. Ellos cuentan que en el cielo apareció un dragón que estaba formado de agua y cuando apareció, el cielo se oscureció; la cabeza de esta bestia estaba volteada hacia el río y la cola hacia el cerro (la Mesa de Acuitzio). El dragón golpeó el cerro con su cola y eso provocó que cayeran muchas rocas sobre las casas de

los indios y murieron aplastados. Después apareció la Virgen de Guadalupe y atrapó al dragón en el cerro, por eso su imagen está ahí. Esta historia únicamente la contaron personas de la tercera edad y resultó muy interesante porque así ellos se explicaron la razón de que las casas de los indios antiguos se encuentren hoy día debajo de un montón de piedras; lo mismo para entender a los restos óseos que hallaron los arqueólogos en sus excavaciones y también dieron una explicación a la imagen de la virgen que según ellos, se encuentra grabada en el cerro a pocos metros al suroeste de las pirámides. Si los habitantes de Zaragoza entendieran los resultados de las investigaciones comprenderían que las casas no se encuentran debajo de un montón de piedras (de hecho estas piedras formaban parte de los muros de esos edificios), pero el paso de los años, la erosión y la acción del tiempo, han destruido estos hogares, por eso tras cientos de años, únicamente encontramos aglomeraciones de piedras que son evidencia de que existieron estas viviendas. En última instancia, sabrían con certeza que en muchos casos, los actuales habitantes construyeron sus casas sobre las de los antiguos que vivieron ahí.

Los restos humanos que se encontraron en Zaragoza durante las excavaciones de los arqueólogos también fueron interpretados como indicadores de que ahí estaban los panteones; de hecho, en una visita al sitio arqueológico me tocó escuchar a un joven que guiaba a unos turistas por la zona de las pirámides, y al pasar por el temazcal, les dijo que ese era el panteón y que en él habían encontrado muchos esqueletos. Al preguntar sobre el temazcal a la familia con quienes me hospedé durante el trabajo de campo y también a algunas señoras de la calle de las Rosas, no supieron darme razón; pero cuando mencioné los entierros todos me dijeron que ese era el cementerio. Les compartí la interpretación sobre lo que era ese lugar de acuerdo con lo que los arqueólogos sabían, y me expresaron su incredulidad ante la idea de que no se tratara de un panteón, así como su curiosidad de saber para qué servía ese tipo de lugares y las razones de que enterraran a la gente en ese espacio.

Los actuales habitantes de Zaragoza tienen la idea de que los habitantes prehispánicos no tenían problemas; por ejemplo M. León y M. Sepúlveda (2019) piensan que los indios no los tenían porque se encontraban aislados; esta explicación es muy difícil de sostener ya que las investigaciones arqueológicas han presentado evidencias de que en Zaragoza existía intercambio con otros asentamientos, como Plazuelas y Peralta, además de que un asentamiento no tiene como “requisito” mantener

contacto con otros grupos. Pero retomando la idea de este contacto, es difícil pensar que en la Zaragoza del periodo antiguo en verdad estuvieran aislados. De hecho en La Piedad también se han encontrado restos de un asentamiento prehispánico de la misma temporalidad que Zaragoza, pero actualmente pocas personas de ambos lugares saben de ello. Por otra parte, en el mapa ubicado en la entrada a la primera sala del Museo de Plazuelas (en el municipio de Pénjamo, Guanajuato), se presenta una reconstrucción pictográfica de la región y ahí aparecen claramente representados los asentamientos de Peralta, Plazuelas y Zaragoza flanqueando la zona de inundación del río Lerma es esa vasta región.

Otro de los aspectos (negativos) de que no haya certeza con respecto a las exploraciones que se realizaron en el sitio y lo que esos descubrimientos significaron, es la desconfianza y un sentimiento de pérdida. Se considera que los arqueólogos robaron los objetos que se encontraron en sus exploraciones. Para los habitantes de Zaragoza la extracción de las piezas arqueológicas de su localidad fue un robo; de hecho ellos piensan que la motivación de los investigadores fue el vender estas piezas. Por desgracia, los arqueólogos no se enteraron de esta percepción y por tanto, no la desmintieron.

El desconocimiento del paradero de las piezas arqueológicas es una molestia para la gente de Zaragoza, porque ellos consideran que esos objetos les pertenecen y deberían estar entre ellos. Si las personas comprendieran la manera en la que los arqueólogos realizan los análisis de materiales procedentes de la excavación, tal vez quedarían más claras las razones que impulsaron a que se llevaran los materiales a los laboratorios en primera instancia; también eliminaría la idea de que las vasijas estaban llenas de oro y por esta razón, los arqueólogos no quisieron limpiarlas en la localidad, a la vista de los zaragozanos que trabajaron con ellos.

El regreso de las piezas arqueológicas es una demanda común entre la gente de Zaragoza pero no se cuenta con la influencia ni el conocimiento de los procedimientos para gestionar esto. Aunque por el momento no se puedan regresar las piezas a esta localidad (debido a que no se tiene un espacio para resguardarlas y los zaragoceños me expresaron que ninguno de ellos se quiere hacer cargo de su custodia) lo que sí es posible retribuirles es la información que se obtuvo de éstas; por supuesto que esos datos deben estar presentados de manera que puedan ser comprendidos por los habitantes de esta localidad, porque darles informes, tesis y publicaciones que posee un

vocabulario especializado no permite la comprensión de dichos textos. Más claramente, se esperaría por lo menos la generación de materiales para el público general.

2. La realización de talleres para los pobladores

Los talleres que los arqueólogos y el antropólogo implementaron para atender problemas ecológicos y sociales de la localidad de Zaragoza, como la falta de reciclaje o el uso de plantas medicinales, no tuvieron continuidad. A pesar de que estos talleres estaban dirigidos para atender los problemas específicos de la localidad, como la falta de empleo y la contaminación por desechos sólidos, la realidad es que no tuvieron éxito ya que no resultaron atractivos para los habitantes, con ello se perdieron los recursos implementados para su ejecución.

Considero que la falta de interés de los zaragoceños en los talleres que recibieron, fue resultado de que en el estudio antropológico no se lograron identificar los intereses de los habitantes de esta localidad y diseñar talleres que respondieran a estos intereses. La falta de cooperación también fue un factor fundamental en la no continuidad por parte de los zaragozanos; Velázquez (2012:44-45) ya había identificado este problema, pero en el informe que presentó no le dio la importancia necesaria y se concentró en los problemas ecológicos, en la falta de empleos y en los relacionados con la apertura del sitio arqueológico.

La implementación de un taller enfocado en el cultivo de plantas medicinales tenía como objetivo que se pudieran aprovechar las terrazas prehispánicas; asimismo, que esta actividad no contribuyera a la destrucción de estas edificaciones y en cambio, que sí trajera una derrama económica para los zaragozanos (Cárdenas 2019, comunicación personal). Aunque este taller estaba pensado para ayudar a la gente de Zaragoza, su implementación presentó diversos problemas; por ejemplo, la mala organización entre los habitantes de la localidad fue el primero. Este problema se dio debido a que las personas no se pusieron de acuerdo con respecto a quiénes podrían cultivar en las terrazas. Los anteriores dueños consideraban que cultivar ahí era su derecho ya que habían cedido sus terrenos al INAH por un precio muy bajo, pero aun así esas tierras les correspondían. Otros miembros solicitaron que se les diera la oportunidad a las personas que menos dinero tenían, y también había quien consideraba que todos los habitantes de la localidad tenían el mismo derecho de participar; al final de la discusión nunca se llegó a un acuerdo.

El desconocimiento de las necesidades de cada cultivo fue otro obstáculo; para enfrentarlo, los responsables del proyecto arqueológico habían considerado capacitar a las personas que participarían, pero de acuerdo con lo dicho por Efraín Cárdenas, nunca se estableció el compromiso de darle continuidad a esas capacitaciones.

En el mismo sentido, la infraestructura necesaria para la producción, almacenamiento y distribución de las plantas medicinales, tampoco fue algo que lograra resolverse. Al final, este taller únicamente quedó en una propuesta que se presentó a los zaragoceños pero que no se implementó, y por desgracia se volvió en una promesa más incumplida.

Para los talleres de reciclaje, Velázquez invitó a los habitantes de Zaragoza a hacer una comparación de las condiciones que tenía su localidad al momento de hacer su estudio con respecto a la que guardaba años atrás. El resultado fue señalar que, tiempo atrás, la contaminación por residuos sólidos de plástico no era un problema y que les gustaría que no lo fuera ahora; considero que este ejercicio fue muy bueno y en su momento motivó a las personas a mejorar esa situación, pero que al no darle continuidad quedó en el olvido. El problema del uso excesivo del plástico en nuestra sociedad actual no es sencillo de solucionar y debe abordarse desde diversos aspectos. En realidad, un taller de algunas lecciones durante un mes no tiene muchas posibilidades de éxito, aunque se les diga a las personas que los botes de plástico se pueden reusar como macetas y las pueden adornar de diversas maneras. Se trata de un proceso de convencimiento dirigido hacia las personas para demostrarles que es mejor reciclar que comprar una maceta con diseños llamativos. Inculcar el deseo de generar menos desperdicio y ahorrar algo de dinero en el proceso, debería superar a un montón de mensajes que las personas reciben todos los días, que los incitan a comprar objetos y a desecharlos cada vez con más velocidad.

En el trabajo de Velázquez (2012:51) la mayoría de las propuestas que las personas de Zaragoza expresaron que les gustaría implementar para atender sus problemas, estaban relacionadas con la apertura del sitio arqueológico, por ello sostienen que al no abrir la zona arqueológica no les han permitido que se realicen las actividades de comercio y prestación de servicios que deseaban implementar para ofrecer a los turistas.

Actualmente sería muy difícil retomar los talleres que ya se habían diseñado para la localidad por los problemas que se expusieron arriba. El acercamiento a los habitantes de esta localidad es complicado pues, como quedó anotado en el capítulo tres, la desconfianza en los foráneos es grande en virtud de la desilusión que han vivido en todos estos años, debida al incumplimiento de promesas por parte de los arqueólogos y de las autoridades municipales. Por ello sería pertinente que si se pretende realizar nuevos talleres para atender a los problemas que enfrentan los zaragoceños, deberá llevarse a cabo una investigación profunda sobre cómo funciona esta sociedad y sus problemas; para ello es necesario tomar como punto de partida lo que expusieron investigadores como Velázquez y quien esto escribe, pero no es deseable quedarse únicamente con esta información, se deberá profundizar en el estudio y principalmente dar continuidad a las propuestas que resulten y puedan ser implementadas.

3. El muro de la poligonal de protección

El muro que se construyó para delimitar el sitio arqueológico ha sido parcialmente derribado por los habitantes de Zaragoza. Esta construcción representa diversos problemas. El primero es que enfatizó, para los anteriores dueños, la pérdida de sus tierras. El segundo fue que generó la falsa idea de que solo lo que está al interior de dichos muros era importante, pero el sitio en su totalidad tiene una extensión mayor y para comprender la vida de sus antiguos habitantes también se debe considerar el entorno, principalmente elementos tan importantes como el río y el cerro, y no únicamente los objetos.

La respuesta de los zaragoceños ante la edificación de un muro que delimitó el sitio arqueológico fue su destrucción parcial. Al hablar con los habitantes de Zaragoza acerca de las condiciones de ese muro, respondieron que seguramente no lo habían levantado bien y por eso “el agua y el viento lo tumbaron” (a pesar de que el grosor del muro descarta de inmediato esta posibilidad); pero en su opinión está bien que ya no esté porque así pueden subirse al cerro a caminar de manera más fácil. Al cuestionar a uno de los custodios sobre las razones por las que la cerca fue destruida, comentó que fueron los ganaderos quienes la tumbaron para permitirles el paso a sus animales hacia los pastizales que están al interior del perímetro de protección.

El centro de atención a visitantes también fue objeto de saqueo y destrucción. Este edificio fue construido con recursos del municipio y tenía como finalidad atender a

los visitantes una vez que se lograra la apertura de la zona arqueológica; para ello cuenta con área de recepción, otra de oficina, un espacio para actividades mixtas y el servicio de sanitarios. La obra se finalizó y se colocaron las puertas de metal, los sanitarios, los lavamanos, se tendió el cableado, se acondicionaron las ventanas, un tinaco y lámparas al exterior de la estructura. Actualmente solo se encuentran en pie el edificio, las ventanas y tres de las puertas, el resto fue robado o destruido. Por ejemplo el tinaco se lo robaron a los pocos días que el sitio se quedó sin custodio y los muebles de los baños fueron destruidos *in situ*. Al cuestionar a las personas de Zaragoza sobre esas condiciones en las que se encontraba el edificio, me comentaron que sí era lamentable que los “jóvenes sin quehacer” destruyeran ese lugar. Al preguntar quién debió cuidarlo contestaron que los del INAH. De hecho las personas que viven cerca de esa construcción no mostraron ningún interés en ella; por ejemplo, no se habían dado cuenta que se robaron las pesadas puertas de metal hasta que les pregunté en qué momento se las habían llevado. Es decir, no reconocen a la infraestructura que construyeron los arqueólogos con recursos municipales como obras que fueran para el beneficio de todos los miembros de la localidad, que era necesaria para atender a las personas que visitaran el sitio, es decir, los tan esperados turistas.

La apatía que demuestran las personas de Zaragoza con respecto a la conservación de esa infraestructura y hacia la protección del patrimonio arqueológico, es clara evidencia de la inconformidad que tienen hacia las instituciones que les prometieron un proyecto que les ayudaría a mejorar sus condiciones de vida y que no les cumplieron. También considero que la destrucción del muro es una evidencia de la reapropiación que algunos habitantes de esa localidad recuperaron en un espacio que según ellos, les fue arrebatado.

Los vestigios prehispánicos también han sufrido daños pero la mayoría de ellos son el producto de la falta mantenimiento, como el derrumbe de parte del muro sur de la plataforma ubicada al sureste del juego de pelota. Otros daños al patrimonio arqueológico sí fueron deliberados, como los *grafitti* que se dibujaron en los muros sur y este de una de las estructuras piramidales.

4. ¿A quién corresponde la responsabilidad de cuidar el patrimonio arqueológico?

Los habitantes de Zaragoza se deslindaron de la responsabilidad del cuidado de los restos prehispánicos. Ante el cuestionamiento del por qué de esta posición, argumentaron que era responsabilidad exclusiva del INAH. Este problema fue reforzado en su momento por la construcción del muro de la poligonal de protección, pero no fue exclusivamente por esto; en el fondo, la razón que ayudó a generar esta actitud fue la nula participación que tuvieron en el desarrollo del proyecto y la incomprensión de las razones que impulsaron a los arqueólogos a realizar sus trabajos de investigación.

Al limitar el trabajo de los zaragoceños a la ejecución de labores de limpieza, de excavación, de consolidación y de restauración de algunos edificios sin franca comprensión de la importancia de estas actividades, las personas se sintieron como empleados trabajando en cosas que les interesaban a sus empleadores, pero que a ellos no les quedaron claras las razones de dichas actividades.

Los restos arqueológicos posiblemente no ha sufrido tanta destrucción debido a que los zaragoceños los reconocen como elementos importantes para la localidad y también como evidencia de sus antepasados (además de que antes de la intervención de los arqueólogos eran parte del paisaje en donde jugaban o pastoreaban); pero en relación con el muro de protección poligonal que se construyó para limitar el espacio y el edificio para atender a los visitantes no les mostraron interés alguno y su destrucción no les generó molestia.

La conservación del patrimonio arqueológico es muy complicada si las personas que habitan a sus inmediaciones no muestran interés en preservarlo, por ello es necesario despertar la conciencia, mostrar la importancia y necesidad de proteger al patrimonio en este grupo de personas. Para lograr el objetivo de la conservación, los arqueólogos debemos incluir a estas personas en el desarrollo de los proyectos y no dejarlos como simple mano de obra.

El uso actual que le dan a la parte monumental del sitio es una buena oportunidad para hacerlos más partícipes del cuidado de su patrimonio; deberíamos enfocarnos en que vean al mantenimiento del espacio como algo que les permite continuar con el disfrute de estos lugares y no como una carga de la que deben hacerse responsables y sin ningún beneficio aparente.

5. La apertura de la zona arqueológica al público como medio para el beneficio económico

Las personas que viven en Zaragoza piensan que la apertura del sitio arqueológico es la solución a los problemas económicos, pero desconocen la infraestructura necesaria y la gestión requerida para llevar el manejo del sitio. Esta idea errónea de que la zona arqueológica traerá una derrama económica tan considerable que solucionará los problemas económicos de los zaragozanos no es exclusiva de esta localidad; Jiménez (2015:82) también registró esta expectativa entre las personas en Oconahua (Jalisco) y seguramente existe en otras localidades que tienen vestigios prehispánicos en su territorio. La idea no es casual, basta con ver las enormes afluencias que tienen otros lugares de origen prehispánico abiertos al público, por ello se piensa que la derrama económica será mayor si logran que Zaragoza se visite pues ello les ayudaría a atender problemas como la falta de empleos (fomentando el autoempleo).

Los habitantes de Zaragoza no conocen todos los requisitos que se deben cubrir para que un sitio arqueológico se abra al público, mucho menos en cómo hacer para que se convierta en un atractivo turístico para lograr la visita de cientos de personas; tampoco saben de la infraestructura necesaria ni de los recursos imprescindibles para su conservación, investigación, protección y publicidad, entre otros aspectos. Tampoco están enterados sobre la necesidad de capacitar a las personas que podrían estar involucradas en el manejo del patrimonio, en la atención a los turistas, en la gestión de los servicios (como agua, caminos, desechos, etcétera)⁷. Al preguntarle a algunas personas de Zaragoza como se planeaba solucionar el problema del agua para la atención de los visitantes y el mantenimiento del sitio arqueológico, la mayoría respondieron que eso deberían resolverlo desde municipio pero que no permitirían que el agua se extrajera de los pozos que abastecen a la localidad. Otro indicador del desconocimiento de las responsabilidades de cada quien.

La desvinculación y las demandas por resultados del proyecto no se limitan a las personas que viven en Zaragoza, como se trató en el segundo capítulo; el proyecto arqueológico ha recibido recursos estatales y municipales, por ello las autoridades administrativas municipales de La Piedad continúan con el interés de que se cumpla la

⁷ Aunque el antropólogo y los arqueólogos que han trabajado en el sitio prehispánico sí reconocen esta necesidad en los informes que enviaron al INAH y a las autoridades municipales.

promesa de apertura y que los fondos económicos hasta ahora invertidos se puedan recuperar. Es por esto que las autoridades han insistido en incentivar la visita de las personas que viven en La Piedad al sitio arqueológico de Zaragoza y siguen en contacto con la arqueóloga responsable del proyecto, ello con la esperanza de que pronto se pueda realizar la tan esperada apertura oficial y la declaratoria como Zona Arqueológica oficialmente reconocida por parte de las autoridades del INAH.

El interés que los pobladores y las autoridades municipales tienen en el patrimonio arqueológico de Zaragoza se centra en el turismo y en el prestigio político que alcanzar esta meta le puede traer a la administración en turno y a su partido; pero al hablar con algunos de los miembros de este grupo en 2018, fue posible darme cuenta de que sólo se queda en estos dos beneficios. Si se desarrollara un proyecto cuya finalidad fuera la vinculación, las posibilidades de obtener una utilidad que percibieran estos actores incrementaría considerablemente y con ello, el patrimonio se convertiría en agente de bienestar social Jiménez (2015:169). Aquí hay un área de oportunidad tanto de las autoridades municipales como de los habitantes para colaborar en beneficio mutuo con base en el respeto y el cuidado, sobre todo, del patrimonio arqueológico.

Para lograr una vinculación deseable y sólida entre las personas de Zaragoza con este patrimonio, es necesario en primera instancia atender los problemas que se generaron en la localidad relacionados con el trabajo de los arqueólogos pues la memoria se conserva fresca ante las promesas incumplidas.

Antonieta Jiménez expone en su libro *La vinculación social en arqueología. Planeación del impacto social de un proyecto arqueológico*, 23 actividades para establecer una amplia vinculación que permitiría la interrelación entre los actores sociales; dichas actividades están divididas en ocho categorías (Jiménez 2015:174-177):

- Organización general del proyecto arqueológico y vinculación social
- Divulgación de objetivos y actividades del proyecto
- Divulgación de la arqueología
- Reconocimiento social
- Arraigo del concepto de patrimonio local y de la necesidad de su protección
- Prevención y solución de conflictos

- Participación social del proyecto
- Impacto económico, político y de urbanización

Ante la diversidad de situaciones posibles que se podrían presentar en aquellos lugares en los que se pretendería implementar las categorías sugeridas por Jiménez, ella reconoce la flexibilidad de los componentes de su plan de vinculación que pueden ser modificados dependiendo de si es posible o no ejecutar dichas acciones (Jiménez 2015:175). La autora también nos ofrece una descripción de cada categoría, de los objetivos, los requisitos para que se pueda implementar, la estrategia necesaria para su operación, los resultados esperados, los riesgos y las estrategias de evaluación, de manera que su trabajo resulta una buena guía para poner en práctica dichas acciones.

Una de las herramientas que puede apoyar el proceso de vinculación en Zaragoza (no de manera individual), es un plan de divulgación para que los individuos puedan reconocer al patrimonio como un elemento que puede ser útil desde los cuatro sentidos que Jiménez propone en su definición (2015:12). A partir de esta consideración que reconozco como fundamental, en el siguiente apartado se describe a la divulgación significativa como herramienta teórica conceptual que para desarrollar los parámetros de un plan divulgativo.

4.2 La divulgación significativa: una herramienta útil para acercarse a la propuesta de solución de los problemas de desvinculación patrimonial en Zaragoza

Manuel Gándara propone la divulgación significativa como una estrategia de comunicación (2018:72). Es decir que la comunicación juega un papel vital en la divulgación del patrimonio, así que es un excelente punto de partida para el desarrollo de esta temática.

En palabras de West y Turner (2005:3) “la comunicación es un proceso social en el que los individuos utilizan símbolos para establecer e interpretar el significado de su entorno”. Es decir que la comunicación es un proceso dinámico que tiene lugar entre

las personas e instituciones, esta interacción entre ambos actores tiene de fondo intenciones, motivaciones y habilidades específicas dependiendo del contexto de cada uno de ellos. La manera en la cual se realiza esta interacción es emitir y recibir un mensaje por medio tanto de símbolos como de palabras.

Existen muchos factores que deben considerarse en este proceso, por ejemplo, la interpretación que las personas le dan a los mensajes, el contexto en el cual la comunicación se lleva a cabo, los intereses de las personas, las necesidades físicas de las personas, etc.

Todos los elementos a considerar en el proceso de la comunicación los podemos encontrar en el modelo interaccional de comunicación de Wilbur Schramm (1977 [1954]) en el cual no solo existen el emisor, receptor, mensaje, canal y ruido (semántico, físico, fisiológico y psicológico) de manera lineal, sino que existe un intercambio entre emisor y receptor y una respuesta a los mensajes transmitidos. La manera en la cual estos mensajes serán interpretados tendrá relación con el contexto y las experiencias del receptor (West y Turner 2005:8-10). Este modelo permite generar un diálogo entre los museos o sitios patrimoniales y el público objetivo al que se emiten los mensajes fomentando un diálogo entre ambos y permitiéndole a los receptores dar sentido a los mensajes que reciben.

Partiendo de lo anterior, en la divulgación significativa se busca proponer mensajes relevantes para el público que generen nuevas actitudes y acciones hacia los bienes patrimoniales (Gándara 2018:90-91). Estos mensajes pueden transmitirse de manera personalizada o empleando medios (cédulas, vídeos, imágenes, objetos, etc.). Ambas maneras presentan sus retos, pero en la comunicación personalizada existe una respuesta casi inmediata. Por ejemplo, la comprensión de un mensaje en un contexto determinado; una persona puede recibir el mensaje que el intérprete quiere emitir, pero no entenderlo por distintas razones como el idioma en el que es transmitido, los antecedentes históricos del concepto o el contexto del enunciado. Cuando esta situación se presenta en un diálogo entre dos personas se puede atender de manera más inmediata, pero cuando se da entre una persona y un medio (cédula) la situación se vuelve más compleja ya que depende en mayor medida de los intereses y la voluntad de los receptores.

Un punto esencial para apoyar la protección del patrimonio es la posibilidad de crear conocimiento que sea significativo para el público; para esto los mensajes deben tener: “1) [...] un significado lógico y 2) [...] se debe poseer información previa a la cual se anclará el objeto...” (Ausubel 2002:25).

No es posible esperar que las personas comprendan como si fueran arqueólogos los mensajes que transmitimos, aún si los presentamos de una manera ordenada y con un lenguaje especializado difícil de comprender. Para comunicarse con el público general siempre se debe tomar en cuenta que los públicos poseen información previa, por ello es nuestro trabajo aprender a expresarnos de una manera tal que el lenguaje árido de la investigación científica se pueda vincular con esos conocimientos y dar pie a nuevos significados, preferentemente a favor del patrimonio arqueológico.

En la propuesta teórica de David Ausubel (2002: 26-30) existen diferentes tipos de aprendizaje: 1) aprendizaje representacional, se da al asociar los significados de los símbolos con objetos, eventos o conceptos. Los conceptos a su vez pueden construirse, como lo hacen los niños, o asimilarse, actividad que de manera continua realizan los estudiantes y adultos, pero ambos están dando significado a las palabras. 2) aprendizaje significativo y 3) aprendizaje memorial, este consiste en memorizar conceptos.

El aprendizaje memorial presenta problemas para implementar la divulgación significativa ya que es muy superficial y no genera un impacto positivo en las personas, por ejemplo un alumno en un salón de clases que está siendo bombardeado con información de manera constante y es forzado a memorizar fechas, nombres, conceptos, lugares, entre muchas otras cosas, al salir de ese espacio o pasar un examen puede que olvide mucho de lo que se le enseñó, por qué no logro asociar este conocimiento con su vida cotidiana o gustos y al darle la información se le privó de la búsqueda de soluciones a problemas o inferir procesos para comprender los fenómenos que se intentaban explicar, el aprendizaje significativo pretende hacer que las personas realicen la búsqueda de soluciones a los problemas que se les exponen e inferan procesos por lo cual posee una base más sólida (Ausubel 2002:29-31).

El objetivo es que las personas puedan hacer conexiones entre la manera de vivir de la gente en la antigüedad y su manera actual, no se trata de que almacenen un montón de información de procesos históricos, se debe buscar la relevancia que tiene para comprendernos como parte de la humanidad y ser capaces de aceptar como las maneras

de comportarnos y explicar nuestro entorno se encuentran en constante , ante este escenario es necesario exponer al público la información que deseamos transmitir o que desea conocer, pero esta exposición tendrá que darse de manera ordenada, clara, en un lenguaje comprensible (Ausubel 2002:34, Ham 2006:14-15) de esta manera los aprendizajes que adquieran al interactuar con el patrimonio podrán ser contrastados con el contexto en el que se desarrollan estas personas y los individuos sabrán apreciar cómo han cambiado las formas de vivir, actuar y pensar de los seres humanos a lo largo de la historia rompiendo con el pensamiento de que la cultura es estática e invitando al respeto de otras maneras de comprender el mundo.

A partir de los problemas que se han generado entre los habitantes de Zaragoza y las acciones que realizaron los arqueólogos en la zona arqueológica, es necesario que los temas que guíen el diseño del plan de divulgación respondan a los intereses que los zaragozanos han expresado; además, se trata de temas relacionados con las actividades que hoy en día realizan o que todavía llevaban a cabo hace algunos años. Todos estos elementos que son importantes para los habitantes de esta localidad fueron registrados y expuestos en el capítulo tres, asimismo quedaron ilustrados en la imagen 4. En el siguiente apartado se proponen algunos de los temas que se podrían desarrollar en proyectos futuros.

4.3 Los zaragoceños y sus intereses en el patrimonio. Propuesta de temas para el desarrollo de un guión divulgativo

Algunos de los temas que las personas mencionaron en las entrevistas y las encuestas fueron:

- La necesidad de la apertura al público de la zona arqueológica
- El deseo de la reactivación de los trabajos de los arqueólogos para conseguir trabajo
- La importancia de la Mesa de Acuitzio por la presencia de la virgen
- La belleza del sitio arqueológico y la importancia de su difusión a la gente de fuera

- La importancia del río en la vida actual y posiblemente en la época prehispánica por ser fuente de alimentos y del vital líquido
- Reclamo de la presentación de cuentas claras sobre los recursos económicos que se invirtieron en el sitio arqueológico
- La importancia del maíz en la dieta actual y la curiosidad con respecto a los alimentos que consumían los indios
- El interés de tener información de las personas que vivían en el sitio arqueológico, por ejemplo el nombre que tenían y la manera en que vivían
- Curiosidad de saber la relación de las personas que habitaron en el sitio arqueológico de Zaragoza con los antiguos habitantes de otros sitios como Plazuelas
- El significado de los petrograbados y por último
- La necesidad de acceder a la tierra que antes les pertenecía para cultivar y pastorear a sus animales

De la diversidad de temas expuestos en el párrafo anterior únicamente seleccioné cuatro, debido a la importancia que tienen para *toda* la gente de Zaragoza, algo como un denominador común. La propuesta procede de la información que los arqueólogos han obtenido y de la relación que se tiene con la manera en que se vivía en la época prehispánica y cómo se vive; actualmente dichos temas son:

- a) La pesca
- b) La agricultura
- c) La movilidad
- d) El trabajo invertido en la construcción de las pirámides

Esta selección no significa que los otros sean menos importantes, pero para el momento de redactar esta investigación son los que más información tenían disponible y los considero una buena manera de iniciar.

a) La pesca tiene como objetivo presentar información de algunos alimentos que en la época prehispánica se obtenían del río Lerma y contrastar esta información con lo que se consume actualmente. En algunas encuestas, las personas mayores de 30 años

respondieron que de niños solían nadar en el río, jugar y pescar, pero que debido a los altos índices de contaminación y la disminución en el nivel del agua, la primera actividad se suspendió y la segunda es exclusiva de la temporada de lluvias. Ante este escenario se pueden desarrollar mensajes que promuevan la limpieza del río, la disminución de los residuos sólidos que los miembros de la localidad arrojan y que se clausuren los drenajes que tiran desechos en su cauce. Otro de los puntos importantes a desarrollar en este tema es el uso del agua para la agricultura actual y en la época prehispánica; por último la relación de los petrograbados con el agua.

b) La agricultura es una de las actividades más importantes para la subsistencia. De acuerdo con los agricultores, a pesar de que actualmente ya no es negocio vender los productos de la milpa, sí es vital para el autoconsumo y por ello es un tema que se puede emplear para construir puentes de reconocimiento hacia el patrimonio arqueológico, porque en el sitio de Zaragoza se ha registrado un extenso sistema de terrazas que se empleó para la producción de alimentos.

Existe un cambio importante en la agricultura ya que actualmente solo se producen cereales y ya no se emplean las terrazas prehispánicas; esto contrasta con el escenario del periodo epiclásico, cuando éstas eran un espacio aprovechado por la cercanía con el río Lerma (que hacia esas fechas tenía mayor nivel del vital líquido) y que se producía una mayor diversidad de alimentos pues se han encontrado restos de maíz, frijol, chile y amaranto (Fernández-Villanueva 2004a:296). Sin importar estos cambios, el desarrollo de este tema puede dar buenos resultados porque responde a algunos de los que despertaron el interés de los habitantes actuales de Zaragoza.

c) La movilidad se puede abordar a partir de una comparación con la situación actual en Zaragoza, donde las personas suelen migrar y en la medida de sus posibilidades regresar a su pueblo natal. Esta situación no es nueva, el desplazamiento de personas es algo que también ocurrió en el periodo epiclásico, lo que se podría rastrear y confirmar con la presencia de materiales foráneos, las técnicas de producción externas o con sus motivos que emulan a los de otros sitios; todo lo anterior podría quedar como evidencia de la movilidad. También se podrían realizar análisis de huesos para determinar si un individuo murió en un lugar diferente al que nació pero lamentablemente no se cuenta con este tipo de estudios en el área de interés, pero podrían ser un área de oportunidad para nuevos temas de investigación.

d) Por su parte, el trabajo que se requiere para la construcción de un edificio sin la ayuda de la maquinaria actual requeriría de un gran esfuerzo y de un profundo conocimiento de materiales y de técnicas arquitectónicas. Es el caso de la construcción de una pirámide, que precisamente conjuntó el esfuerzo de los constructores con el conocimiento de la ingeniería necesaria para mantenerla en pie en Zaragoza. Afortunadamente, las personas que ayudaron con las actividades de restauración en el sitio arqueológico se pudieron dar una idea de la cantidad de recursos invertidos en vista de que se emplearon técnicas y materiales antiguos. Con la divulgación de este tema se esperaba que las personas desarrollaran una conciencia sobre todos los recursos invertidos y del enorme esfuerzo realizado que trascendió a lo largo del tiempo (durante la época prehispánica y actualmente). Se esperaba motivar una reflexión sobre la necesidad de proteger esa muestra del trabajo colectivo levantado para el uso común, y eventualmente evitar acciones de vandalismo, destrucción y saqueo del patrimonio.

En el siguiente apartado retomaré cada uno de estos temas con la finalidad de exponer lo que sería posible aportar a los zaragozanos en relación con la atención de los problemas que los miembros de esta localidad enfrentan hoy día, y que quedaron expuestos como resultados del trabajo etnográfico presentado capítulos atrás.

4.4 La cooperación y sus aportaciones a la sociedad contemporánea.

¿Qué puede hacer el patrimonio por ti?

Uno de los problemas sociales que identifiqué en Zaragoza como resultado del trabajo de campo, fue la poca unión entre las personas que habitan en esta localidad. La falta de cooperación entre los zaragozanos ha sido un factor que ha impedido el acceso a programas gubernamentales que pudieron brindar ayuda a que *todos* los miembros de la localidad, como que todos tuvieran acceso a servicios de salud, complementos de la canasta básica, caminos pavimentados, entre otros. Para comprender las causas de esta falta de interés en el bienestar común, retomamos el marco explicativo de Gilles Lipovetsky (2020:17), quien describe a los miembros de la sociedad actual como personas sumamente interesadas en el individuo; evidentemente este pensamiento debilita aquellas actividades de cooperación (acciones que buscan el bienestar de todos)

y fomenta quedarse solo en la colaboración (labores que unen a las personas para alcanzar una meta pero en las que los individuos se separan al lograr su objetivo).

En Zaragoza podemos apreciar el fenómeno que Lipovetsky describe en su obra y también podemos identificar las consecuencias de este comportamiento individualista; por ejemplo, la pavimentación de una calle. Para realizar esta actividad, las autoridades locales pueden solicitar la ayuda de todos los miembros de la localidad (y lo han hecho) para realizar actividades como retirar la maleza o mover rocas, pero solamente acuden al llamado las personas que viven en las inmediaciones del camino que se va a arreglar. Aunque esta obra sea de beneficio para todos los miembros de la localidad, la falta de cooperación de todos los miembros de la localidad causa disgusto a las personas que sí participan pero al proponer el arreglo de otra calle la situación se repite.

El enfoque que los zaragoceños le han dado a la colaboración fue evidente también en cómo se desarrollaron los trabajos en el sitio arqueológico; el motivo del conflicto se debió a la selección de las personas que fueron contratadas para trabajar en el proyecto. A pesar de que el objetivo de dichas labores era lograr la apertura del sitio para los visitantes, y como se documentó en el capítulo tres esta apertura era considerada como *algo bueno*, eso no resultó ser un incentivo para que los miembros de esta localidad dejaran sus diferencias de lado.

Lamentablemente, la idea de que las personas deberían ponderar sus necesidades por sobre las del bien común no permite que la gente vea a la cooperación como una práctica muy beneficiosa para las sociedades que la implementan. La búsqueda del bienestar de los grupos que cooperan es posible debido a que fomenta la participación de todos los miembros para alcanzar objetivos que traigan beneficios a todos, y además refuerza a las instituciones que buscan integrar a los miembros de la localidad. Esta manera de vivir no solo se ve reflejada en las obras de infraestructura que es posible realizar, también le brinda a los integrantes de estas sociedades un sentimiento de respaldo ante las dificultades, como la muy presente inseguridad o bien la pérdida de un miembro de la familia⁸.

⁸ Durante mi estancia me tocó presenciar el fallecimiento de un zaragozano. Se trataba de un hombre que vivía en la Calle de las Rosas. Su familia era de escasos recursos por ello algunos miembros de la localidad apoyaron con un poco de dinero, pero en su mayoría los gastos fueron cubiertos por la familia mediante un préstamo que solicitaron a la funeraria; este endeudamiento representa mayores dificultades para la familia pero a decir de uno de los miembros de la misma “no hay de otra, esto es común en Zaragoza, si uno no tiene manera de pagar se debe pedir aunque después no sepa ni cómo

El individualismo de los zaragoceños ha permitido que busquen de manera personal sus motivaciones y los ha impulsado a buscar sujetos con quienes compartir intereses al exterior de su localidad; esta búsqueda constante de individuos con los cuales se puedan relacionar propicia un sentimiento de soledad que, de acuerdo con Lipovetsky (2020:48), se vuelve una carga para las personas que no pueden soportar ponerse en una situación semejante a sí mismos pero que a la vez la consideran necesaria porque les representa libertad, ello porque no se sienten con la obligación de participar en eventos que no les gustan. Esta libertad tiene un precio para la localidad.

Ante este escenario, el patrimonio arqueológico brinda ejemplos de lo que la cooperación puede hacer por las sociedades que la practiquen. Por ejemplo, el sitio arqueológico de Milpa Alta. Este sitio se encuentra al sureste de la Cuenca de México, la arquitectura que integra el sitio está conformada por terrazas, plataformas, plazas, basamentos de templos, altares y edificios de habitación (Paredes 2020:145), la construcción de este sitio es una muestra del trabajo conjunto, debido a que las terrazas habitacionales y de cultivo se encuentran en erguidas y profundas laderas.

La organización que fue necesaria para poder edificar espacios habitacionales y de producción de alimentos en Milpa Alta no se limitó a un periodo, fue más bien de largo aliento debido a que también se requería dar un constante mantenimiento a las terrazas para evitar que cedieran ante las condiciones de intemperismo. Para efectuar todo este trabajo fue necesario que las personas se comprometieran con algo más que su propio bienestar individual, y también se requirió que los dirigentes de los grupos fomentaran un pensamiento fundado en mecanismos de unión entre los individuos; es decir, se requirió que las sociedades se organizaran ponderando la colectividad.

En los vestigios arqueológicos hallados en Zaragoza, los habitantes actuales de esta localidad también pueden apreciar los resultados de la cooperación, del trabajo colectivo. No solo por la edificación de monumentos arquitectónicos, además fue necesario conocer el medio en el que se habitaba ya que nos todos los lugares eran ideales para construir casas o sembrar alimentos. Fue necesario conocer las materias primas disponibles y la manera en la que las fuerzas de la naturaleza, como el sol, el viento, la lluvia, etc., se comportaban a lo largo del año. Por ejemplo en Zaragoza se

pagar". Las personas que ayudaron a solventar parte de los gastos fueron organizadas por el encargado del orden lo que nos muestra la importancia de este actor social en la localidad.

cuenta con una pared rocosa al oeste del asentamiento prehispánico, esto debió significar diversas ventajas: como una fuente para extraer materias primas para edificar espacios o la protección del viento. Además de que el río Lerma se encuentra a pocos metros del sitio. Todo el conocimiento que se requirió para poder establecer un asentamiento y hacer viable la habitación para las personas que vivían ahí no pudo ser el resultado de un pensamiento individualista ya que se requería que cada miembro de la sociedad realizara su aportación para el grupo y que lo hiciera de manera permanente. Dicho en términos del patrimonio, es posible resaltar a la colectividad como un valor social que fundamenta la creación de espacios para el uso común.

Para puntualizar de mejor manera los beneficios de la cooperación, a continuación se exponen los cuatro temas propuestos en el apartado 4.3. El objetivo es mostrar los logros que alcanzaron los habitantes prehispánicos de Zaragoza y otros lugares y contrastarlos con el escenario actual de esta localidad.

La pesca. Para abordar este tema es conveniente poner énfasis en el elemento que permite que pueda realizarse, es decir el agua. Este líquido es indispensable para la vida. Su importancia también fue evidente para los seres humanos en la época prehispánica, tanto por la necesidad de consumirla como por los recursos que de ella se obtenían, como los peces, las plantas, las aves, los reptiles, los moluscos, los insectos. Debido a la necesidad de aprovechar este elemento, las sociedades antiguas diseñaron diversas obras hidráulicas, en la primera parte de libro *Cultura Hidráulica y Simbolismo Mesoamericano del Agua en el México Prehispánico* Teresa Rojas (2009:19) menciona algunas de las construcciones que los arqueólogos han registrado como los canales, pozos, presas, diques, cisternas, acueductos, etcétera.

En Zaragoza el agua provenía del Río Lerma. Este río es permanente por lo que garantizaba la disponibilidad del vital líquido durante todo el año así como la obtención de los recursos, de ahí que la pesca fuera posible. Lamentablemente no es posible identificar a todas las especies que consumían debido a que los huesos de estos animales son muy pequeños y frágiles y es muy difícil que se puedan conservar en ambientes que no mantienen estabilidad en la temperatura y el nivel de humedad, pero podemos darnos una idea al buscar en otros lugares que practicaban un modo de vida en donde el agua fuera un actor social más, como en el valle de México.

En su obra *Petates, peces y patos. Pervivencia cultural y comercio entre México y Toluca* Magdalena García (2008:70-71) menciona algunas de las especies de peces que comían los habitantes prehispánicos de ambos valles: “[...] pescados blancos o *iztacmichin*, los charales o *yucapitzáhuac*, los juiles o *xohuilin*, el cuitlapétotl o pececillo de vientre grande [...]”. Los nombres de estos peces, de acuerdo con la autora, eran los que los indios prehispánicos les otorgaron de acuerdo con sus características externas. Lamentablemente, muchas de las especies que consumían los de Zaragoza no se han identificado debido a que la introducción de carpas y otras especies provocaron cambios en el ecosistema y llevó a la extinción de los peces originarios de estos cuerpos de agua.

El nombre de las especies de peces no es lo único que los investigadores han podido descubrir de los antiguos habitantes, y ciertamente no es lo único que debemos cuestionarnos, ya que como menciona García (2008:117) “la práctica de la pesca, requería el conocimiento profundo de los habitantes con respecto a: a) la especie que se quería pescar, b) los lugares para pescar la especie, c) la técnica que se utilizaba según el lugar y la especie, d) la cantidad de producto que se pretendía obtener en una jornada de trabajo.”

Los peces no fueron el único recurso que se podría aprovechar de los cuerpos de agua, ya que estos lugares cuentan con una rica fuente de nutrientes para el suelo (por la materia orgánica que se acumula en ellos) además de que resultan atractivos para los insectos, los que a su vez permiten la subsistencia de aves lo que brindaba una mayor variedad de alimentos disponibles. Las plantas también fueron otro recurso natural que se podía aprovechar, por ejemplo el tule que se empleaba para elaborar petates, cestas y muebles.

El aprovechamiento de los recursos lacustres requería de mucho conocimiento del medio y de trabajo en colectivo, sobre todo cuando se buscaba obtener un mayor número de animales. La pesca se podía realizar de manera individual o en grupos; la primera manera de organizarse reducía la cantidad de peces que se podían atrapar, pero era muy buena si la actividad se realizaba en un espacio reducido. Por su parte, la pesca en grupos permitía que se utilizaran otras herramientas como las redes extendidas, ideales para obtener mayores cantidades de especies de todos los tamaños, incluidas las pequeñas como los charales.

Lo que podemos aprender de las sociedades antiguas en esta práctica es que, sin importar la cantidad de personas que se requieran para realizar la pesca, el objetivo siempre fue conseguir recursos que les permitieran vivir y poder realizar otras actividades como la agricultura y la manufactura de herramientas. La pesca no era una actividad que consumiera todo el tiempo de una jornada de trabajo de una persona, de ser así la idea de que todos los miembros deberían aportar para el bienestar del grupo permitió que el resto de labores fuera realizado por alguien más.

La organización y coordinación de las personas al igual que el conocimiento del medio fueron condiciones fundamentales para la extracción de todos estos recursos. Actualmente la pesca ya no se practica de manera cotidiana⁹ en Zaragoza debido a diversos problemas, como la baja en los niveles de agua del río y los altos grados de contaminación del agua (por desechos líquidos y sólidos), pero aún se podría lograr recuperar este espacio con la ayuda de todos los miembros de esta localidad y con la demanda a las autoridades municipales para implementar medidas dirigidas a disminuir los desechos que arrojan al río de manera cotidiana.

La agricultura. Se trata de una de las prácticas más antiguas de la humanidad y fue gracias a ella que las personas se pudieron establecer en un lugar construyendo casas y pueblos. Para realizar esta actividad, las personas tuvieron que buscar una manera de solucionar la deficiencia de agua y conseguir un suelo fértil; como evidencia de esta adaptación del espacio, los arqueólogos encontramos restos de la infraestructura que debieron edificar como en el caso de las terrazas.

La edificación de terrazas le permitió a las personas maximizar los espacios disponibles para la producción de alimentos, ya que estas edificaciones ayudaban en la retención de suelo y de agua en las laderas de los cerros. Las terrazas tienen un sistema constructivo que consiste en muros de piedra que nivelan el terreno y sirven de contención; en la parte externa de estos muros se solían colocar plantas que ayudaran a consolidar el suelo y ayudaban a mantener la humedad, como se puede apreciar en la imagen 8. Construir terrazas no era una labor sencilla debido a que en el pasado antiguo no se contaba con maquinaria (como las que tenemos en la actualidad), por ello

⁹ De hecho únicamente se puede realizar en los meses de junio, julio y agosto cuando el río lleva más agua. A pesar de esto las personas entrevistadas durante mi trabajo de campo me comentaron que recordaban como sus abuelos y padres realizaban esta práctica y eso les permitía obtener otro alimento sin la necesidad de tener que gastar dinero para conseguirlo.

seguramente fue necesario el trabajo de varias personas al momento de limpiar el área, levantar los muros y transportar el suelo.

En Teotihuacán, la agricultura se practicaba a gran escala debido a que se trataba de una de las ciudades más grandes para la época prehispánica, albergó alrededor de 125.000 personas (Millon 1981, en Rovira, 2008:66). Ante la demanda de alimentos, los habitantes de este lugar implementaron diversas estrategias como la utilización del riego en los meses de secas (es decir de octubre a abril), posteriormente aprovechaban las precipitaciones de la temporada de lluvias y volvían a implementar el riego si le faltaba agua a las siembras. El riego fue posible gracias al río San Juan que se encuentra en las inmediaciones de Teotihuacán.

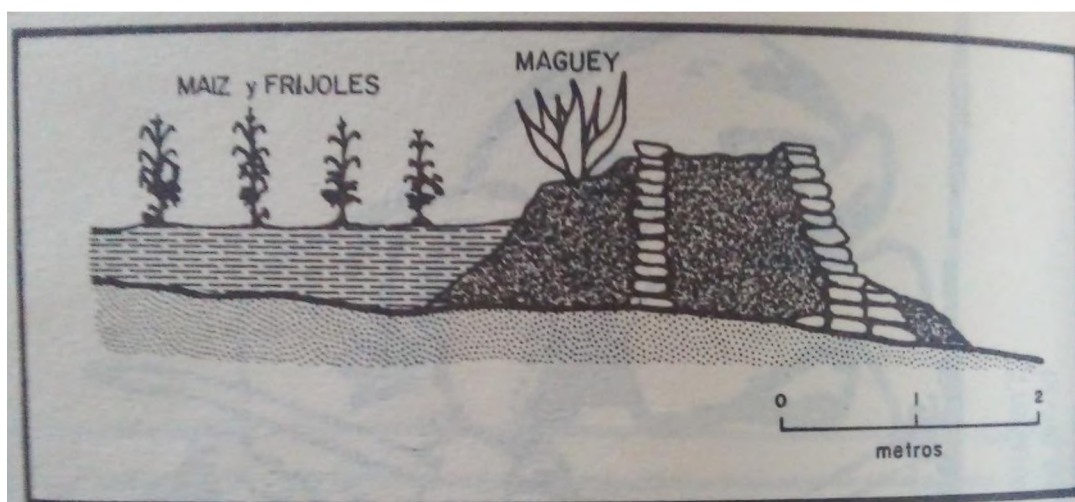


Imagen 8 Perfil de una terraza (Rojas 1988:19).

En Teotihuacán al igual que en otros asentamientos de la antigua Mesoamérica, la agricultura era fundamentalmente de temporal; el terraceo en las laderas era una técnica utilizada por los teotihuacanos. Se sabe también, que en el suroeste del valle asociado a los manantiales se utilizó la técnica de la chinampa seca, es decir, parcelas de cultivo rodeadas de canales de agua (Manzanilla, 2011: 292).

Los alimentos que cultivaban los teotihuacanos en sus campos eran el “maíz, amaranto, frijol, calabaza, chile, quenopodiáceas (huauzontle y epazote), quelites, verdolaga, tomate, cactus (tuna y biznagas), tejocote y capulín” (Manzanilla, 2017: 35). Esta diversidad en los cultivos que consumían les permitió a las personas anteponerse a la fragmentación del territorio y a las condiciones ambientales adversas.

La agricultura requiere más que la simple plantación de semillas en el suelo, el riego de la tierra y el mantenimiento de los espacios arquitectónicos en los que se practica; también necesita de un monitoreo constante de los cultivos debido a que al tratarse de buenas condiciones para el crecimiento de la vegetación, las plantas no domesticadas y con nulo consumo humano suelen invadir los terrenos quitando los nutrientes a plantas como el maíz y el frijol, por ello los campesinos seguramente tenían que visitar sus campos de cultivo para “desyerbar”¹⁰, retirando con sus manos todas aquellas plantas que no fueran de provecho.

El almacenamiento de los productos obtenidos por la siembra también era un aspecto fundamental ya que permitió que las personas se alimentaran en temporadas áridas y frías, cuando los recursos vegetales y animales de caza no estaban disponibles en grandes cantidades. Para poder almacenar los alimentos se edificaron espacios como las trojes, recipientes elaborados de barro y de fibras vegetales o se cavaron en el suelo hoyos que posteriormente se cubrían con barro para evitar el crecimiento de hongos y la intromisión de roedores que robaran los alimentos.

En Zaragoza, los arqueólogos registraron una considerable cantidad de terrazas (aproximadamente el 95% del espacio modificado para establecer el asentamiento prehispánico se encuentra conformado por terrazas), la mayoría muy probablemente se empleó para la agricultura que les permitió a los antiguos habitantes producir más alimentos de los necesarios para la subsistencia, que les brindó un producto excedente que podían intercambiar con personas de otros lugares como Plazuelas y así obtener materiales no disponibles en las inmediaciones, como la obsidiana (Salas 2019:184). Al igual que en Teotihuacan, la presencia de un río en las inmediaciones del asentamiento prehispánico fue un factor clave para lograr abundancia en la producción de alimentos. Las evidencias arqueológicas que se han encontrado de este aprovechamiento son una serie de canales que servían para transportar el vital líquido (Fernández-Villanueva 2008:390). Las especies vegetales que los indios prehispánicos sembraban fueron el maíz, el frijol, el chile y la calabaza (Fernández-Villanueva 2004a:296).

La agricultura fue una actividad que no se podía realizar de manera individual debido a la cantidad de trabajo que se requería y el poco tiempo disponible para hacerlo,

¹⁰ La importancia de esta labor la podemos ver en la actualidad en el campo, principalmente en lugares que no producen alimentos de manera industrial ya que en este rubro se emplean técnicas distintas como uso de pesticidas o máquinas que realizan el arado de la tierra.

por ello esta actividad evidenciaba la importancia de la cooperación ya que los alimentos que se producían eran para la subsistencia de los miembros de la familia y de la comunidad.

Actualmente en Zaragoza la siembra ya no se realiza en las terrazas, se hace en las partes bajas de la Mesa Acuitzio en las inmediaciones del río, como se puede apreciar en la imagen 9. La pérdida de las tierras que se encuentran al interior del polígono de protección de la zona arqueológica ha generado molestia entre los zaragozanos; aunado a esto está la falta de apoyo a los agricultores por parte del gobierno, las plagas que atacan a las cosechas, las pocas lluvias, las semillas modificadas que únicamente permiten una siembra anual y las tierras poco fértiles que requieren cada vez mayor número de fertilizantes químicos, son los problemas que los agricultores deben enfrentar actualmente. El conocimiento del medio que tenían los antepasados nos pueden brindar un acervo de conocimientos para afrontar muchas de estas dificultades; por ejemplo el uso de abonos vegetales naturales. Antiguamente estos se podían conseguir en el río, esto no es posible actualmente debido a los niveles de contaminación que presenta este cuerpo de agua. El descanso de la tierra es otra práctica que realizaban los indios en la antigüedad, así como el cultivo de diversas especies en una sola cosecha que también era algo común; de esta manera, las especies vegetales se proporcionaban protección de algunos animales como las aves y al mismo tiempo aprovechaban los nutrientes en el suelo.



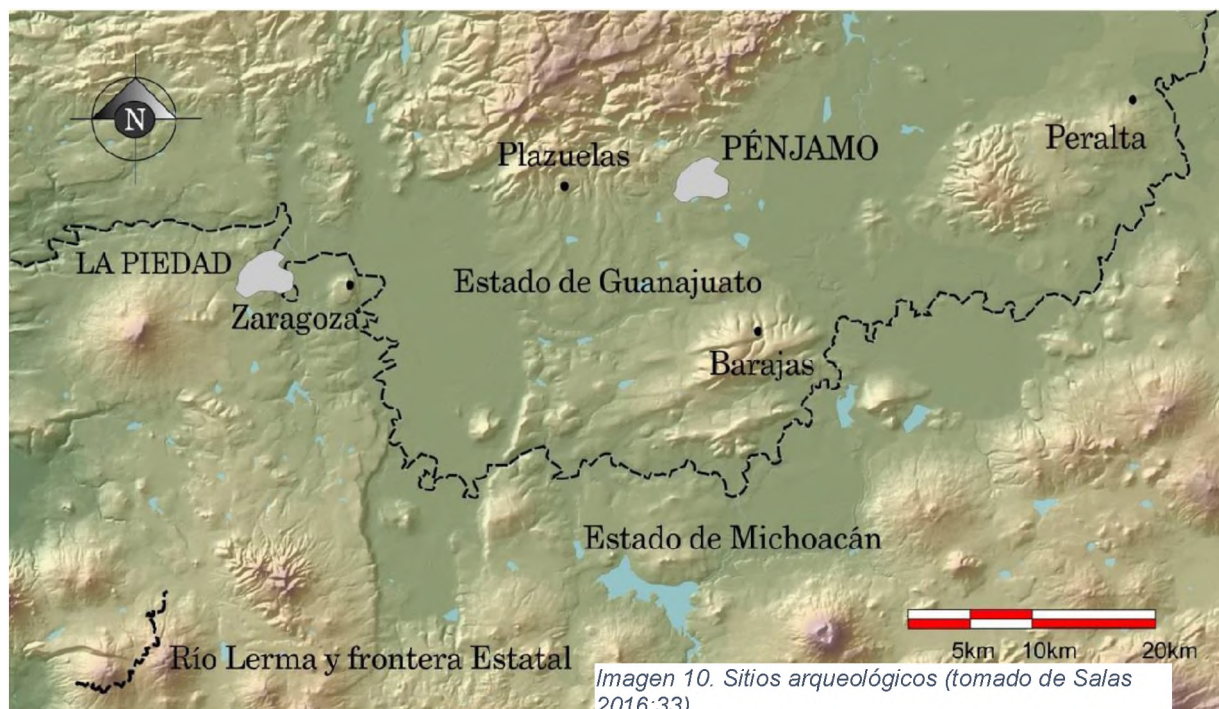
Imagen 9 Vista de las zonas de cultivo desde el sitio arqueológico.

Actualmente solo se realiza la cosecha de una sola especie vegetal en las tierras; se llevan a cabo dos veces al año si los dueños tienen acceso a agua de pozo; este tipo de prácticas han agotado el campo de manera que es necesario que se regrese a prácticas que sean más sostenibles.

La movilidad. El tránsito de personas es una actividad inherente a los seres humanos, es inevitable; es necesaria para poder abastecerse de recursos necesarios para la subsistencia o para buscar mejores lugares en donde habitar. Entre las razones que han impulsado la migración de personas están: “razones religiosas, políticas, económicas, sociales, culturales, climatológicas[...]” (Migeon, Pereira y Michelet 2017:140). En la *Relación de Michoacán* se puede apreciar una historia de migración de personas desde el norte hacia la región de Zacapu (el documento no especifica el lugar de donde provenían). De acuerdo con dicho relato, esta migración fue dirigida por Ticatame y la razón fue la búsqueda de un lugar para asentarse en esta región (Espejel 2017:52); el desenlace de dicho movimiento no es motivo de este tema así que lo dejo para otro momento; lo importante es que es posible apreciar una de las causales de movimiento de personas. Otras razones que motivan la migración es ponerse a resguardo del peligro que podría poner en riesgo la supervivencia de la sociedad o del grupo, o bien la búsqueda de protección ante desastres naturales.

En Zaragoza también se han encontrado evidencias de la movilidad de las personas. Aunque no existen documentos escritos, sí se cuenta con los restos materiales como piezas de barro, algunas piedras que no son de la región y formas de construir los edificios que se han encontrado en otros asentamientos que fueron habitados al mismo tiempo que este lugar, como fueron Peralta, Plazuelas y Barajas (Fernández-Villanueva 2015:207).

La proximidad entre los sitios (ver imagen 10) seguramente fue una de las motivaciones para que las personas pudieran trasladar objetos de un lugar a otro, pero la movilidad no solo nos permite desplazar objetos, también es posible transportar ideas, creencias y conocimientos, como ocurrió entre Plazuelas y Zaragoza con la creación de maquetas de piedra con la representación de los asentamientos en que habían de habitar o de asistir.



En la actualidad las personas continúan desplazándose a diversos lugares. En Zaragoza es posible identificar algunas de las causas que impulsaron a las personas a trasladarse a otros lugares como migrantes. Las personas han cambiado su residencia, en algunos casos de manera definitiva y en otros solo por ciertos meses del año, en la búsqueda de mejores oportunidades económicas o por la necesidad de cuidar a algún familiar. En el caso de aquellos que se van a Estados Unidos, es el dinero lo que los impulsa en mayor medida.

Algunos de los problemas que enfrentan las personas al trasladarse a lugares lejanos es la ausencia de relaciones sociales que les permitan adaptarse más rápidamente a su nueva vida, por ello se suelen hacer grupos de personas que comparten esta situación, aunque su generación puede llevarse tiempo. Pero estas relaciones se pueden ver afectadas ante la falta de mayores motivaciones que el estar solos, por ello algunas comunidades han optado por establecer lazos entre las personas que integran sus grupos, de manera que sin importar la distancia que median entre sus miembros se siguen

identificando como parte de un colectivo y buscan ayudar a aquellos que pertenecen a su grupo.

El trabajo. En este tema me interesa abordar la cantidad de recursos que se requirieron para poder subsistir. La temática se relaciona con las dos anteriores ya que tanto la práctica de la agricultura como la de la pesca requerían de mucho trabajo para llevarse a cabo; ello se vuelve evidente cuando analizamos las herramientas que se crearon así como la infraestructura que se edificó para llevarlas a cabo.

La construcción de edificios es una manera de ejemplificar la importancia de la cooperación en la sociedad. La tecnología disponible en la época prehispánica permitió que se lograran hacer obras impresionantes, pero la ausencia de animales de carga en México incrementó la cantidad de hombres necesarios para el transporte de materiales dirigidos hacia dicha construcción de monumentos, además del tiempo necesario para ello. Ante tales situaciones, la idea de elaborar edificaciones enormes como las pirámides o los sistemas hidráulicos, debió tener como respaldo un discurso en el que dichos espacios eran para un bien común; por ejemplo, un templo erigido para una deidad particular tenía como objetivo que el dios los protegiera y les ayudara a resolver los problemas cotidianos, incluida la guerra y la realización de oficios artesanales.

Las pirámides de Zaragoza seguramente requirieron de años de trabajo además de una organización que permitiera realizar dichas construcciones, considerando las otras actividades que una persona debía efectuar para subsistir, como sembrar, cazar, construir un espacio en donde pudieran vivir, etcétera.

Una manera en la que muy probablemente se pudieron organizar para poder construir los espacios públicos fue el tequio; esta es una manera de cooperación colectiva dirigida a la realización de una actividad específica; mediante esta práctica todos los individuos estaban comprometidos a trabajar de manera colectiva para realizar obras que fueran benéficas para la comunidad (Rojas 1986:136). La realización de este trabajo no requería de un salario ya que su fundamento es que se trata de un beneficio para todos los miembros del grupo, incluidos los gobernantes, por ello este tipo de obras no se podían realizar solo mediante la colaboración, es decir, por la mera asociación de un grupo de personas para llevar a cabo una.

Al exponer la enorme cantidad de recursos y energía que los habitantes del pasado antiguo invirtieron en la construcción de sus edificios, así como la elaboración

de sus petrograbados y la manufactura de sus instrumentos, se esperaría que los habitantes actuales de esta localidad los pudieran apreciar y cuidar. En su cotidianidad, los zaragoceños pueden vivir estas dificultades cuando construyen sus hogares, o le dan mantenimiento al muro que se encuentra a las inmediaciones del río Lerma; aunque las herramientas actuales facilitan el trabajo no podemos negar que continúa siendo una actividad muy pesada, ello evidencia que la colectividad es un valor social evidente en el patrimonio arqueológico.

Estos temas nos ayudan a exponer que aunque los problemas que enfrentan actualmente los zaragoceños no se van a solucionar de un día para otro y no existe una manera sencilla de resolverlos, principalmente porque no dependen de manera exclusiva de un factor local, el patrimonio les ofrece una alternativa para comenzar a trabajar en dichas dificultades. Lo primero que es importante apuntar es que las soluciones se deben buscar de manera grupal. Para ello se debería dejar de lado el pensamiento individualista. Esto no se limita a los miembros de la localidad, también es necesario que los académicos y las autoridades municipales se integren a una iniciativa así y puedan desarrollarse proyectos en donde sean escuchadas las necesidades y las propuestas de todos los involucrados, y que se llegue a acuerdos que sean benéficos para todos y no comprometan la integridad del patrimonio arqueológico. Lo segundo es que estas personas cuentan con patrimonio arqueológico en su localidad, del que afortunadamente se han ido apropiando mediante el uso del espacio para sus actividades recreativas y deportivas; pero es necesario que las personas vean más allá de un interés económico, de esta manera podrían dejar de percibir como una carga el cuidado de este patrimonio.

Conclusiones

Las investigaciones sobre las sociedades prehispánicas que realizan los arqueólogos son importantes porque nos ayudan a comprender nuestra historia como humanidad, y nos pueden acercar al inmenso acervo de conocimientos diseminado por el territorio de la antigua Mesoamérica; destacan entre estos las diversas tecnologías que podrían emplearse para solucionar algunos de los problemas que enfrentamos en la actualidad. Un ejemplo ilustrativo son las técnicas de las prácticas agrícolas, ahora sin duda reconocidas como sustentables.

Ante la importancia y relevancia del estudio del patrimonio arqueológico, los investigadores no deberíamos dejar de lado el cambio que provocamos en las localidades que se encuentran en las inmediaciones de estos sitios, ni lo fundamental que resulta la participación de estas personas en los proyectos como apoyo para su conservación.

En esta investigación fue posible identificar algunas de las consecuencias que quedan en las localidades tras la intervención de los arqueólogos. En Zaragoza, la generación de falsas expectativas, ha dejado enojo y frustración en los actuales habitantes. Estos sentimientos se han convertido en una serie de reclamos a las personas que representan a las instituciones gubernamentales involucradas y una actitud de franco desinterés ante las solicitudes de colaboración para la protección de los monumentos y materiales expuestos como resultado de las investigaciones arqueológicas.

La mala comunicación que han llevado los zaragozanos y los arqueólogos ha resultado en un profundo desconocimiento de las razones que motivaron las acciones de ambas partes. Por parte de los arqueólogos no hay claridad en las causas que generaron el desinterés de los zaragozanos en continuar con los programas que les enseñaron; tampoco en las causas que llevaron a la falta de compromiso para con la protección del patrimonio arqueológico. Qué decir de la incompreensión sobre la destrucción de la infraestructura que se construyó para atender a los visitantes una vez que se lograra la apertura del sitio.

Por su parte, los habitantes de Zaragoza no entienden los discursos que los arqueólogos han redactado a través de sus hallazgos durante años de investigación; tampoco comprenden las razones por las que ya no continúan los trabajos de

exploración (esperan que pronto se reactiven para que pueden conseguir empleo). Asimismo, no saben de la normativa que rige las acciones de los arqueólogos del INAH. Las explicaciones que se les han dado a los zaragoceños no quedaron claras y la falta de continuidad en el trato que mantienen con ellos ha empeorado la situación ha dado pauta a un sentimiento de abandono.

Ante un desconocimiento de lo que el patrimonio arqueológico tiene para ofrecerles a los zaragozanos, la relación que mantienen con éste se ha limitado a la percepción a:

- Considerarlo una posible fuente de ingresos económicos que no puede ser aprovechada debido a las obras inconclusas y la falta de la declaratoria como zona arqueológica
- La serie de edificios le pertenecen al INAH y son la responsabilidad de este instituto velar por su salvaguarda
- Percibirlo como un espacio que pueden emplear para usar para sus actividades recreativas, espacios *originales* que los hacen diferentes al resto de localidades de La Piedad, pues según ellos únicamente Zaragoza cuenta con pirámides.

La reapropiación del sitio arqueológico como un espacio para realizar actividades deportivas y familiares es un buen comienzo, o mejor dicho una continuación de la relación que existía antes de la presencia de los arqueólogos, pero está muy lejos de ser lo deseado ya que no se ha despertado un interés por la conservación del espacio en su conjunto. Esta falta de atención se puede apreciar en que los miembros de la localidad no han implementado ni propuesto acciones que permitan la conservación del patrimonio, además el INAH no cuenta con los recursos económicos suficientes para realizar dichas intervenciones de manera más recurrente, por lo que la intervención de los zaragoceños resulta crucial para lograr la protección de los restos prehispánicos. En otras palabras, ante una circunstancia como ésta, considerar a los pobladores de Zaragoza es una necesidad.

Una nueva visión de los beneficios del patrimonio considerando los valores fundamentales que pueden derivarse desde un plan de interpretación es una mejor manera de fomentar el uso del patrimonio, siempre con la mira de que no se ponga en peligro al mismo. Esta información debe llegar a los zaragoceños a través de un guión

divulgativo que debe ser diseñado considerando los intereses, los recursos disponibles y los problemas de los habitantes de esta localidad, de lo contrario sus posibilidades de continuidad, una vez que los investigadores se retiren definitivamente, son muy pocas.

Ante la necesidad de conseguir un mayor número de aliados para la protección del patrimonio, los arqueólogos debemos diseñar proyectos que no se limiten a la generación de conocimiento exclusivo para los investigadores; esta actividad es muy importante, lo sabemos, pero no debería ser el único objetivo. Este caso de estudio evidencia la imprescindible necesidad de que los resultados de investigación sean conocidos por un mayor número de personas; que los investigadores reconozcamos el potencial que el patrimonio arqueológico tiene como agente de bienestar social; que reconozcamos también al gran número de personas que interactúan con el patrimonio. Esto último es esencial en el planteamiento de un proyecto arqueológico: es imperativo que se reconozca la validez que tienen las opiniones de otros actores sociales y no solo la de los arqueólogos; que se reconozcan los intereses, las inquietudes y las sugerencias de esas personas al momento de generar proyectos. Es necesario que investigadores, autoridades municipales y miembros de las localidades en donde se encuentran los vestigios prehispánicos, logren acuerdos en los que el beneficio sea mutuo y se pueda garantizar la conservación del patrimonio, a fin de que las generaciones futuras también puedan disfrutar del aprendizaje que se deriva de estos restos materiales.

La intervención de los arqueólogos en las comunidades y localidades debería de iniciar con un diagnóstico de percepción social. Al realizar este tipo de estudios los investigadores tendrían información que les permitiera comprender los problemas que enfrentan los miembros de las localidades, las personas que representan y organizan a la población y los intereses que tienen estas personas (grupos en interacción, los llama A. Jiménez).

En el mismo sentido, el diagnóstico es una herramienta fundamental para lograr una buena relación entre los arqueólogos y los habitantes de una localidad, nos brinda datos que nos ayudan a ver si las acciones que se proponen realizar con el patrimonio arqueológico son plausibles o no. Por ejemplo, si se desean hacer excavaciones en un espacio que las sociedades actuales consideran sagrado es muy probable que las personas muestren un rechazo a dichas acciones. El diagnóstico también es una manera de evaluar el impacto de la presencia de investigadores arqueólogos mediante la recopilación de los testimonios; así, tendrían evidencias de las consecuencias que

trajeron sus acciones en las personas que interactúan (e interactuaron antes) con el patrimonio arqueológico. De esta manera, si se observa que las consecuencias están afectando a los habitantes de las localidades o al patrimonio mismo, los arqueólogos se puedan replantear la manera en la que realizan su trabajo y buscar en conjunto con las personas de estos lugares las mejores maneras de realizar las actividades que consideren necesarias.

El diagnóstico social realizado en Zaragoza me permitió identificar una de las líneas que se pueden abordar en el guión divulgativo; en esta localidad es necesario abordar los problemas del notable individualismo que se detectó entre sus habitantes. Para enfrentar este problema, debemos ver al patrimonio como un instrumento de cambio social; de esta manera es posible emplear las evidencias arqueológicas para mostrarle a los habitantes actuales de Zaragoza que existieron sociedades en las que sus integrantes trabajaron por el bienestar de todos. Se puede también ejemplificar los beneficios que tienen las prácticas cooperativas con la finalidad de exponerles una manera diferente de hacer las cosas y de organizarse, con la esperanza (y la convicción) de que puede resultarles atractiva.

Quedan muchas cosas pendientes por hacer en esta localidad. Es necesario que los arqueólogos entreguen cuentas a las personas de esta localidad y les brinden claridad con respecto a lo que se puede lograr de aquello que alguna vez les prometieron. El patrimonio arqueológico de los zaragozanos puede ser de gran utilidad en la construcción de la identidad de las generaciones presentes y futuras, esto ya se está logrando como se pudo apreciar en los resultados de mi trabajo de campo. Pero la construcción de una identidad no es algo que surja de repente, antes bien se construye de manera constante, por ello debe procurarse la conservación de ese patrimonio.

El trabajo para los arqueólogos del INAH y de cualquier otra institución que pretenda estudiar el patrimonio interviniendo en las localidades es demasiado, pero no debe ser visto como algo que tiene que hacer un solo individuo. Al igual que el estudio de temas muy específicos como malformaciones genéticas en infantes, rutas de comercio, explotación de recursos naturales, simbolismo, entre otros, es necesario invitar a los especialistas en temas de patrimonio y vinculación social para que contribuyan en los proyectos.

Bibliografía

Ausubel, David P.

2002 *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. Paidós Ibérica, Barcelona.

Ballart, Josep

1997 *El patrimonio histórico y arqueológico: Valor y uso*. Barcelona, España: Ariel.

Barragán López, Esteban.

2005 Con los pies en la tierra. En *Gente de campo: patrimonios y dinámicas rurales en México*. Editor Esteban Barragán López, pp.11-15. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Bonfil Batalla, Guillermo

1990 *México profundo, una civilización negada*. CONACULTA, México.

1999 Nuestro Patrimonio Cultural: un laberinto de significados. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, vol XLV, pp 16-39, ed. Sociedad Mexicana de Antropología, México.

Cárdenas García, Efraín

2015 *Peralta y la tradición Bajío: arqueología, arquitectura y análisis espacial*. El Colegio de Michoacán, Zamora.

Castañeda López, Carlos

2017 Los movimientos de población en el suroeste de Guanajuato. En *Migraciones e interacciones en el septentrión mesoamericano*, editado por Efraín Cárdenas García, pp. 119-138. El Colegio de Michoacán, Zamora.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)

2010 Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social. Documento en línea https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/45449/Michoacan_069.pdf accesado el 27 de agosto del 2019.

Cuéllar López, Arlette Minerva Anyul

2008 Culto a la fertilidad en el Cerro de los Chichimecas. Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Zacatecas.

2014 Tecnología de morteros constructivos de tierra: una tradición en la vertiente del Lerma Medio en el epiclásico. Tesis de maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, Morelia, Michoacán.

Diario Oficial de la Federación

1972 Ley Federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticos e históricos. Documento electrónico,

https://www.ucol.mx/content/cms/13/file/federal/LEY_FED_SOBRE_MONUMENTO_S.pdf, accesado el 12 de mayo del 2020.

- 1939 Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Documento electrónico, http://www.diputados.gob.mx/LevesBiblio/pdf/170_171215.pdf, accesado el 12 de mayo del 2020.

Dueñas, García Manuel de Jesús

- 2014 Registro arqueológico en 3D mediante la fotogrametría de rango corto. Tesis de licenciatura, UASLP, Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, San Luis Potosí.

Espejel Carbajal, Claudia

- 2017 Movimientos de población en Michoacán durante el periodo Posclásico. En *Migraciones e interacciones en el septentrión mesoamericano*, editor Efraín Cárdenas García, pp. 51-68. El Colegio de Michoacán A.C., Zamora, Michoacán.

Fernández-Villanueva Medina Eugenia

- 2003 Proyecto parque ecológico y arqueológico Mesa Acuitzio. Informe.
- 2004a Evidencias de una tradición mesoamericana en Zaragoza. En *Tradiciones arqueológicas*. Coord. Efraín Cárdenas García, pp. 291-305. El Colegio de Michoacán A.C., Gobierno del Estado de Michoacán.
- 2004b Proyecto Parque Arqueológico/Ecológico Mesa Acuitzio. Propuestas e informes.
- 2008 Elaboración de mapas en la investigación arqueológica, mesa de Acuitzio. Una propuesta técnica. En *Patrimonio y paisajes culturales*, editoras Virginia Thiébaud, Magdalena García Sánchez y María Antonieta Jiménez Izarraraz, pp 383-397. El Colegio de Michoacán.
- 2013 Cerámica y arquitectura en Zaragoza, Michoacán. En *La cerámica del Bajío y Regiones aledañas en el epiclásico: Cronología e Interacciones*, editores Chloé Pomédio, Grégory Pereira y Eugenia Fernández-Villanueva, pp. 79-90. Oxford, Inglaterra.
- 2015 Zaragoza/Cerro de los Chichimecas, Michoacán, un punto de confluencias culturales. En *Relaciones interregionales en el centro norte de Mesoamérica, memorias*, editor Carlos Castañeda López, pp. 191-204. INAH, CONACULTA.

Fronzizi Risieri

- 1979 *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. Fondo de Cultura Económica, México.

Gándara Vázquez, Manuel

- 2015 Valores, significados y usos del patrimonio arqueológico: una propuesta. En *II taller internacional de cubiertas arquitectónicas en contextos arqueológicos*.

Editores Norma Barbacci, Lilia Rivero, pp.1-20. Banamex, World Monument Fund, INAH.

- 2018 De la interpretación temática a la divulgación significativa del patrimonio arqueológico. En *Interpretación del patrimonio cultural: pasos hacia una divulgación significativa en México*, coordinadores Manuel Gándara Vázquez y María Antonieta Jiménez Izarraraz, pp. 29-96, Secretaría de Cultura: INAH, México.
- 2019 Los públicos como aliados potenciales en la defensa del patrimonio En *El quehacer y compromiso social del INAH en el contexto nacional*, editores Víctor Joel Santos Ramírez y Allan Ortega Muñoz, pp. 355-374. México: Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia del INAH.

García Moreno, Gabriela Zepeda

- 2019 Patrimonio biocultural en Cañada de la Virgen En *El quehacer y compromiso social del INAH en el contexto nacional*, editores Víctor Joel Santos Ramírez y Allan Ortega Muñoz, pp. 271-296. México: Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia del INAH.

García Sánchez, Magdalena A.

- 2008 *Petates, peces y patos. Pervivencia cultural y comercio entre México y Toluca*. El Colegio de Michoacán, CIESAS. México.

González, Sanz Myriam, Maria Feliu Torruella, Alez Ibáñez Etxeberria y Francesc Xavier Hernández Cardona

- 2017 Investigando las relaciones entre la educación patrimonial, las tecnologías emergentes y el aprendizaje significativo. En *III congreso internacional de educación patrimonial. Complejo cultural El Águila*, Madrid 26-28 de octubre de 2016, coords. Olaia Fontal Merillas, Álex Ibáñez-Etxeberria, María Domingo Fominaya y Sofía Marín Cepeda, pp. 79-87. Comunidad Madrid. Publicaciones Oficiales, Madrid.

Ham, Sam

- 2006 La psicología cognitiva y la interpretación: síntesis y aplicación. *Boletín de Interpretación* 15:14-21.
- 2014 Interpretación para marcar la diferencia intencionalmente. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Herrejón, Peredo Carlos

- 2007 Patrimonio Cultural. En *Prácticas, legislación y políticas culturales Enfoques académicos desde Michoacán*. Coordinadora Ana Cristina Ramírez Barreto, pp. 318-326. Morelia, Michoacán, México: UMSNH.

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

- 2006 Lineamientos para la apertura de zonas arqueológicas a la visita pública.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)

2010 México en cifras. Portal en línea
<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=16> accesado el 27 de febrero del 2020.

Jiménez Izarraraz, María Antonieta.

2005 La Gestión Del Patrimonio Arqueológico En México. Valoración y Propuestas. Tesis de maestría, ENAH.

2015 *La vinculación social en arqueología: planeación del impacto social de un proyecto arqueológico*. El Colegio de Michoacán, Zamora.

2020 Los dos valores fundamentales del patrimonio cultural. Documento inedito.

Lipovetsky Gilles

2002 *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Editorial Anagrama, Barcelona.

Lisbona Guillén, Miguel

2005 *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en México contemporáneo*. Prologo, pp. 14-24 El Colegio de Michoacán y Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Zamora Michoacán.

López Hernández, Martín, María Guadalupe Ramos Espinosa, Jorge Carranza Fraser

2007 Análisis multimétrico para evaluar contaminación en el río Lerma y lago de Chapala, En *Hidrobiológica* enero número 17, 17-30, UAM Unidad Iztapalapa.

2020 Los valores fundamentales del patrimonio cultural. Documento inédito.

Manterola Rico, Sergio

2009 Arquitectura mesoamericana del Bajío:el Centro-Norte de Michoacán. Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D.F.

Manzanilla, Linda

2011 Metrópolis prehispánicas e impacto ambiental: el caso de Teotihuacán a través del tiempo. En *Escenarios de cambio climático: Registros del cuaternario en América Latina I*, Margarita Caballero y Beatriz Ortega, Ciudad de México: UNAM, Instituto de Geofísica.

Márquez Sifuentes, Josué Alejandro

2009 La cerámica del sitio ‘Cerro de los Chichimecas. Una tipología cerámica para una propuesta cronológica’, Tesis, Licenciatura, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, Zacatecas.

Meece, Judith L.

2001 *Desarrollo del niño y del adolescente*. Editorial Ultra, México D.F.

Migeon Gérald, Grégory Pereira y Dominique Michelet

2017 Migraciones en la región-norte de Mesoamérica: entre Guanajuato y Michoacán. En *Migraciones e interacciones en el septentrión mesoamericano*, editor Eraín Cárdenas pp. 139-150, El Colegio de Michoacán, A.C., Zamora, Michoacán.

Muñoz, Eréndira

2011 Políticas culturales en vías de la protección de los paisajes culturales y su impacto en las transformaciones de las identidades culturales. En *Identidad, paisaje y patrimonio*. Coordinadores Stanislaw Iwaniszewski y Silvina Vigliani, pp. 187-202. INAH, México D.F.

Muñoz Rebolledo, María Dolores, Rodrigo Sanhueza Contreras, María Isabel López

2004 La participación social y la protección del patrimonio. En *Urbano*, 010:19-23.

Nicolau, Romero Armando

2002 Los petroglifos del Cerro de los Chichimecas: elementos para la documentación y análisis arqueológico de un sistema de comunicación gráfica rupestre. Tesis de licenciatura ENAH, México.

Paredes Gudiño, Blanca

2020 Importancia del registro de sitios arqueológicos para su protección e investigación: El caso del Proyecto Paisaje Cultural en Milpa Alta. *Chicomoztoc* 4:128-158.

Pérez Álvarez, Lizbeth

2017 Reconsiderando acerca de la arquitectura del sur del Bajío. Relaciones y diversidad cultural. En *Migraciones e interacciones en el septentrión mesoamericano*, editor Efraín Cárdenas García, pp.187-206. El Colegio de Michoacán, Zamora.

Pliego Martínez, Roberto, Fernando García Aguirre, Javier García Figueroa, Octavio A.

García Quiroz, Ignacio Rodríguez García, Luis Alfonso González, Silvia Garza

Taracena, Norberto González Crespo y Claudia Alvarado León.

2014 Reconstrucción virtual de las zonas arqueológicas de México. AAPAUNAM, *Academia*, Ciencia y Cultura, 2:106-114.

Pomedio, Cloé

2016 *La cerámica incisa de El Bajío en el Epiclásico: alfarería prehispánica del Cerro Barajas*. Universidad de Guadalajara, Jalisco.

Rojas Rabiela, Teresa

2009 Las fuentes de conocimiento. En *Culturas Hidráulicas y Simbolismo Mesoamericano del Agua en el México Prehispánico*. Teresa Rojas Rabiela, José Luis Martínez Ruiz y Daniel Murillo Licea, pp. 19-20, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Jiutepec, Morelos.

1986 El sistema de organización en cuadrillas. En *Origen y Formación del Estado en Mesoamérica*, editores Adres Medina, Alfredo Lopez Austin y Mari Carmen Serra. UNAM, México.

Rosales López, A.

2019 Las falacias sobre el Patrimonio Cultural. En *El quehacer y compromiso social del INAH en el contexto nacional*, edit. V. J. Santos Ramírez, & A. Ortega Muñoz, pp. 185-207. México: Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia del INAH.

Rovira Rossend

2008 Patrones de almacenaje y especialización ocupacional en las unidades residenciales de la ciudad prehispánica de Teotihuacan (México). *Estrat crític: revista d'arqueologia* 2: 65-74.

Salas Meza, Alfredo

2016 Un análisis del patrón de asentamiento y los contextos funerarios en Zaragoza/Cerro de los Chichimecas, Michoacán. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.

2019 Un modelo de intercambio de la obsidiana en el sitio Zaragoza, municipio de La Piedad, Michoacán, periodo epiclásico (600-900 D.C.). Tesis de maestría, El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios Arqueológicos, La Piedad, Michoacán.

Schramm, Wilbur

1977 [1954] The nature of communication between humans. En *The process and effects of mass communication*, edit Wilbur Schramm y D. Roberts, pp. 3-53. University of Illinois Press, Estados Unidos.

Secretaría de Recursos Hidráulicos

1976 Programa intensivo de monitoreo en el Río Lerma. La Secretaría Consultores en Ingeniería Civil, México.

Shannon, C y Werren Weaver

1964 [1949] *The Mathematical Theory of Communication*. The University of Illinois Press, Urbana, Illinois

Suárez Guerrero, Cristóbal

2010 *Cooperación como condición social de aprendizaje*. Editorial VOC, Barcelona, España.

Torrebanca Padilla, Carlos Alberto

2019 El uso social de la zona arqueológica de la Quemada Zacatecas. En *El quehacer y compromiso social del INAH en el contexto nacional*, editores Víctor Joel Santos Ramírez y Allan Ortega Muñoz, pp. 375-382. México: Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia del INAH.

UNESCO

2021 Patrimonio cultural. Portal en línea
<https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>, accesado el 5 de enero del 2021.

Valdez Valdez, Francisco

2010 Uso social de la arqueología en el sitio Santa Ana- La Florida, cantún Palanda. En *I Encuentro de arqueólogos del Norte de Perú y Sur del Ecuador: relaciones interregionales y perspectivas de futuro*, editores Macarena Montes Sánchez y Juan Martínez Borrero, pp. 23-40. Ecuador.

Vázquez Dzul, Gabriel

2017 Lógicas del gusto, preferencias alimentarias y lógicas culturales en situación de migración. COLMICH.

Velázquez Maldonado, Luis Ramón

2017 Obsidiana y productores especializados en la subregión del Lerma Medio: Estudio de procedencia y patrones de distribución. Tesis de maestría, El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios Arqueológicos, La Piedad, Michoacán.

Velázquez, Pedro A.

2012 Rincón de los Santos o de Zaragoza. Municipio de la Piedad. Informe.

West, Richard y Lynn H. Turner

2005 Teoría de la comunicación. Análisis y comunicación. Documento electrónico https://www.slideshare.net/rubenchosaa/teoria-de-la-comunicacion-analisis-y-aplicacion-richard-west-y-lynn-h-turner?from_action=save accesado el 28 de octubre de 2018.

Anexos

Cuestionarios por grupos de informantes

Custodios del sitio arqueológico

- ¹¹*1.- ¿Cuánto tiempo ha trabajado en el sitio arqueológico?
- *2.- ¿Cuáles son las actividades realiza como custodio?
- 3.- ¿Qué sabes del sitio arqueológico que se encuentra aquí?, ¿qué tan grande es?, ¿quiénes vivían en el sitio?, ¿cómo vivían?
- 4.- ¿Por qué es importante el sitio arqueológico?
- 5.- ¿Qué piensa que se debería hacer en el sitio arqueológico? ¿por qué?
- 6.- ¿Has encontrado objetos en el sitio arqueológico? ¿qué hiciste con ellos?
- 7.- ¿Qué hacen los arqueólogos?
- *8.- ¿Qué tipo de personas visitan el sitio arqueológico?
- *9.- ¿Qué actividades realizan los visitantes en el sitio arqueológico?
- *10.- ¿Cuáles son los principales problemas que ha detectado en el sitio arqueológico? ¿Qué daño causan estos problemas en el sitio?

Delegado

- *1.- ¿Cuánto tiempo tiene en el puesto de delegado?
- *2.- ¿Qué actividades realiza como delegado?
- 3.- ¿Qué sabes del sitio arqueológico que se encuentra aquí?, ¿qué tan grande es?, ¿quiénes vivían en el sitio?, ¿cómo vivían?
- 4.- ¿Por qué es importante el sitio arqueológico?
- 5.- ¿Qué piensa que se debería hacer en el sitio arqueológico? ¿por qué?
- 6.- ¿Has encontrado objetos en el sitio arqueológico? ¿qué hiciste con ellos?
- 7.- ¿Qué hacen los arqueólogos?
- *8.- ¿Le han reportado problemas relacionados con el sitio arqueológico? ¿qué tipo de problemas?

¹¹ El símbolo * hace referencia a las preguntas que son exclusivas para determinado grupo de informantes

Dueños de los terrenos donde se encuentra el polígono de protección de la zona arqueológica.

- 1.- ¿Qué piensa del trabajo de los arqueólogos en el sitio arqueológico?
- 2.- ¿Las actividades investigación de los arqueólogos modificaron sus actividades? ¿cómo?
- 3.- ¿Por qué es importante el sitio arqueológico?
- 4.- ¿Qué sabes del sitio arqueológico que se encuentra aquí?, ¿qué tan grande es?, ¿quiénes vivían en el sitio?, ¿cómo vivían?
- 5.- ¿Qué piensa que se debería hacer en el sitio arqueológico? ¿por qué?
- 6.- ¿Has encontrado objetos en el sitio arqueológico? ¿qué hiciste con ellos?
- *7.- ¿Qué tan extenso era el terreno que le pertenecía y ahora se encuentra dentro del perímetro de protección del sitio arqueológico?

Gente que trabajó con los arqueólogos durante las temporadas de investigación

- *1.- ¿Cuánto tiempo trabajó con los arqueólogos en el proyecto arqueológico de Zaragoza?
- *2.- ¿Qué actividades realizaba en el proyecto?
- 3.- ¿Por qué es importante el sitio arqueológico?
- 4.- ¿Qué sabes del sitio arqueológico que se encuentra aquí?, ¿qué tan grande es?, ¿quiénes vivían en el sitio?, ¿cómo vivían?
- 5.- ¿Qué piensa que se debería hacer en el sitio arqueológico? ¿por qué?
- 6.- ¿Has encontrado objetos en el sitio arqueológico? ¿qué hiciste con ellos?

Migrantes

- *1.- ¿Con qué regularidad vives en Zaragoza?
- *2.- ¿Tienes familiares que vivan de manera permanente en Zaragoza?, ¿cuántos?, ¿cuál es tu parentesco con ellos (primos, hijos, padres, etc.)?
- 3.- ¿Qué es lo más representativo de Zaragoza?
- 4.- ¿Qué sabes del sitio arqueológico que se encuentra aquí?, ¿qué tan grande es?, ¿quiénes vivían en el sitio?, ¿cómo vivían?
- 5.- ¿Realizas alguna actividad en el sitio arqueológico?, ¿cuál?, ¿con qué regularidad?
- 6.- ¿Qué piensa que se debería hacer en el sitio arqueológico? ¿por qué?

Familias que habitan a las inmediaciones del sitio arqueológico

- *1.- ¿Cuántas personas integran su familia?
- *2.- ¿Alguno de los miembros de la familia trabajo con los arqueólogos durante las investigaciones que realizaron en el sitio arqueológico de Zaragoza?
- *3.- ¿Las actividades de los arqueólogos modificaron sus actividades familiares cotidianas?
- *4.- ¿Consideran que el trabajo de los arqueólogos los ha beneficiado? ¿cómo?
- 5.- ¿Consideran importante el sitio arqueológico? ¿por qué?
- 6.- ¿Qué saben del sitio arqueológico que se encuentra aquí?, ¿qué tan grande es?, ¿quiénes vivían en el sitio?, ¿cómo vivían?
- 7.- ¿Realizan alguna actividad en el sitio arqueológico?, ¿cuál?, ¿con qué regularidad?
- 8.- ¿Qué piensa que se debería hacer en el sitio arqueológico? ¿por qué?

Borrador de formato

Nombre: _____ Fecha: _____

Sexo: Hombre ___ Mujer ___ Edad: _____

1.- ¿Qué es lo más representativo de Zaragoza?

2.- ¿Qué sabes del sitio arqueológico que se encuentra aquí?

¿quiénes vivían en el sitio?

¿cómo vivían?

3.- ¿Por qué es importante ese sitio arqueológico?

4.- ¿Qué actividades realiza usted en el sitio arqueológico?

5.- ¿Qué piensa que se debería hacer en el sitio arqueológico?

___ ¿por qué?

6.- ¿Has encontrado objetos en el sitio arqueológico? Sí ___ No ___ ¿qué tipo de objetos eran? _____ ¿qué hiciste con ellos?

7.- ¿Qué hacen los arqueólogos?

Autoridades municipales

1.- ¿Actualmente cuál es el trabajo que usted realiza?

2.- ¿Cuánto tiempo lleva en ese puesto?

3.- ¿Qué considera usted que necesita la localidad de Zaragoza para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes?

4.- Desde su puesto ¿qué está dispuesto a hacer para ayudar a los habitantes de Zaragoza?

5.- ¿Qué tanto sabe del sitio arqueológico que se localiza en Zaragoza?

6.- ¿Considera que dicho sitio es importante?, ¿por qué?

7.- ¿Conoce algún proyecto que los miembros administrativos del municipio estén implementando en Zaragoza?, ¿cuál?, ¿qué finalidad tiene el proyecto?, ¿cuál es su duración?, ¿quién lo coordina?

8.- ¿Le interesa contribuir en los proyectos que se relacionen con el sitio arqueológico?, ¿de qué manera?

Arqueólogos responsables del sitio de Zaragoza

1.- ¿Cuánto tiempo dirigió el proyecto arqueológico?

2.- ¿Cuáles eran los objetivos del proyecto?

3.- ¿Cuántos empleados tenía en el proyecto?, ¿cuánto tiempo permanecieron los empleados?

4.- ¿Realizó actividades de divulgación arqueológica con los trabajadores, sus familiares o miembros de la localidad?, ¿cuáles?

5.- ¿Cuáles son algunos de los problemas que usted identificó entre los habitantes de Zaragoza?

6.- ¿Las actividades realizadas en el marco del proyecto arqueológico generaron problemas entre o con los habitantes de Zaragoza?, ¿cuáles problemas?

7.- ¿Cuáles son las razones por las que el sitio arqueológico no ha sido declarado zona arqueológica abierta al público?

8.- ¿Cuál es la relación actual que usted mantiene con los habitantes de Zaragoza?

9.- ¿Cuáles son las condiciones actuales del sitio arqueológico?

10.- ¿Considera usted que dichas condiciones pueden mejorar?, ¿cómo?

11.- ¿Cuál es la situación actual de la tenencia de la tierra en el área identificada como parte del sitio arqueológico?

12.- ¿Cuál es la relación que mantiene con las autoridades locales y municipales de Zaragoza?

Índice de acrónimos

CIIDIR	Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional
COMICH	Colegio de Michoacán
CONACYT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SIMORELOS	Sistema de Investigación José María Morelos
SUPLADER	Subcomité de Planeación para el Desarrollo Regional
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNESCO	United Nations Educational, Scientific